



## Contenido

SEMANA

PÁGINA

|                                                                     |                           |
|---------------------------------------------------------------------|---------------------------|
| <b>Introducción general</b> .....                                   | 4                         |
| 1ª <b>El Creador habla</b> .....                                    | Génesis 3..... 6          |
| 2ª <b>El llamado de un profeta</b> .....                            | Isaías 6.....18           |
| 3ª <b>Profetas del Antiguo Testamento</b> .....                     | 1 Reyes 19:1-16.....30    |
| 4ª <b>Profetas del Nuevo Testamento</b> .....                       | Efesios 2:19-3:7.....42   |
| 5ª <b>Revelación e inspiración</b> .....                            | Apocalipsis 1.....54      |
| 6ª <b>Los escritos proféticos</b> .....                             | Jeremías 36:1-19..... 66  |
| 7ª <b>¡Escuchen esto!</b> .....                                     | Jeremías 36:20-32 .....78 |
| 8ª <b>Interpretación de los escritos proféticos</b> .....           | Hechos 8:26-40 ..... 90   |
| 9ª <b>Poniendo a prueba a los profetas</b> .....                    | Mateo 7:13-29 .....102    |
| 10ª <b>Autoridad y relevancia proféticas</b> .....                  | Éxodo 3-4.....114         |
| 11ª <b>Manifestación profética<br/>en momentos cruciales</b> .....  | Jueces 4-5 ..... 126      |
| 12ª <b>Revelaciones proféticas del fin<br/>de los tiempos</b> ..... | Hechos 2:1-21..... 138    |
| 13ª <b>Bendiciones de la palabra profética</b> .....                | 2 Crónicas 20.....150     |

Editor: **Joe Reeves**

Editora asociada: **Paige J. Swanson**

Director de Escuela Sabática de la Asociación General:

**Daniel Ebenezer**

Colaborador principal de este folleto:

**Patrimonio Elena G. de White**

Traducción: **César A. Sánchez Murillo**

Dirección editorial: **Jorge L. Rodríguez**

Edición: **Ernesto Gimenez**

Asesor del Instituto de Investigación Bíblica:

**Keldie Paroschi**

Ilustraciones: **Types & Symbols**

Diseño y diagramación: **Jaime Gori**

Publicado por el Departamento de Escuela Sabática / Ministerios Personales de la Asociación General. InVerso se publica en inglés con el nombre de InVerse. Copyright © 2025 Departamento de Escuela Sabática / Ministerios Personales, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, Maryland 20904 EE. UU.

Copyright © de la edición en español

**Inter-American Division Publishing Association®**

2905 NW 87 Ave., Doral Florida 33172 EE. UU.

Impreso por **INFINITO ES** y distribuido

por **USAMEX INC.**

Impreso en México / Printed in Mexico

*Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.*

En este InVerso, las citas bíblicas se han tomado de la versión Dios Habla Hoy: **DHH** © Sociedades Bíblicas Unidas. También se ha usado La Palabra versión hispanoamericana: **LPH** © Sociedad Bíblica de España, la Reina-Valera, revisión de 1995: **RV95** © SBU, la Nueva Versión Internacional: **NVI** © Bíblica, la Nueva Biblia de las Américas: **NBLA** © The Lockman Foundation, la Reina-Valera Actualizada: **RVA15** © Mundo Hispano, la Traducción en Lenguaje Actual: **TLA** © SBU, la Nueva Traducción Viviente: **NTV** © Tyndale House Foundation y la Reina-Valera Contemporánea: **RVC** © SBU.



# La filosofía de INVERSO

INVERSO fue creado para quienes anhelan una experiencia de estudio bíblico más intensa. Te retará a interactuar con la Biblia de manera más profunda y enriquecerá tu habilidad de compartir esta experiencia con otros. Tanto el contenido como el formato han sido pensados para realzar tu experiencia espiritual.

Como te habrás dado cuenta, hay ahora espacios en blanco titulados «Escríbelo aquí». No, no es que estemos tratando de ahorrar dinero en tinta. El espacio está ahí para que tú lo llenes, de tu propio puño y letra, durante tu estudio personal de la Biblia. *Numerosas investigaciones han demostrado que escribir a mano tus pensamientos, reflexiones e interacción con un texto profundiza la impresión que deja en tu mente.* Hay algo en deslizar el bolígrafo sobre el papel que ayuda a interiorizar conceptos. ¡No, no es lo mismo escribirlo en la computadora! En esta era digital, tenemos que beneficiarnos del espacio digital ilimitado, pero no esclavizarnos a sus limitaciones. Por eso, ¡dedica tiempo a escribir en los espacios en blanco provistos! No te preocupes si tu letra es espantosa. Este folleto es solo para ti.

INVERSO es un recurso al cual podrás referirte en el futuro, cada vez que quieras compartir un estudio bíblico, predicar un sermón o refrescar lo que aprendiste sobre algún tema de la Biblia en particular. Guarda cada folleto de manera que, en el futuro, tengas toda la colección en tu biblioteca personal.

INVERSO ofrecerá cada trimestre una GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA. En dos trimestres de cada año, el tema de la GUÍA será paralelo al de la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de adultos, y por ende INVERSO podrá ser utilizado para enriquecer la clase de la Escuela Sabática. Para los otros dos trimestres está previsto que INVERSO presente asuntos diferentes a los de la Escuela Sabática de adultos, porque son de interés especial para la juventud de hoy.

Aunque el currículo de INVERSO está preparado principalmente para la experiencia del joven en la Escuela Sabática, también puede utilizarse como herramienta para el ministerio personal. No se imprimen fechas, así que puedes usar este recurso en cualquier momento, con cualquier persona. Tampoco hay días específicos de la semana; por ejemplo, si tienes un *Grupo pequeño* que se reúne los miércoles, podrían designar que el jueves sea el primer día de estudio, para culminar el estudio con una discusión grupal el siguiente miércoles. Las preguntas que verás al final de cada lección ayudarán a estimular el debate.

¿Qué beneficios te provee INVERSO?

- Profundizar tu identidad como cristiano cristocéntrico, creyente en la Biblia, que espera el advenimiento.
- Comprender mejor los temas bíblicos.
- Generar tus propios estudios bíblicos.
- Participar en discusiones más dinámicas sobre la base de la preparación por adelantado.
- Exponer menos opiniones y más lo que la Biblia realmente dice.
- Conocer, amar y servir al Señor Jesucristo de manera más completa.
- Puede que implique un poco más de esfuerzo, pero valdrá la pena.



# Cómo aprovechar al máximo InVERSO

1. ¡Ora y reflexiona!
2. Ten siempre a mano la Biblia, bien sea digital o en papel.
3. Escribe lo que consideres necesario en cada caso. Si no te resulta suficiente el espacio provisto en este folleto, puedes anotar en un cuaderno —físico o virtual— aparte, donde guardes tus opiniones a modo de diario, que te será muy útil para la puesta en común de InVERSO y para futuras reflexiones individuales o en grupo.
4. Además de libros impresos o digitales, puedes usar cualquier instrumento electrónico apropiado para búsquedas complementarias clarificadoras y enriquecedoras.
5. Utiliza InVERSO en tus momentos devocionales diarios (contiene seis pasos para los seis primeros días de la semana más la sección «InQuiere», para el día de puesta en común con el grupo); en estudios bíblicos semanales; para la Escuela Sabática; en reuniones de oración; en grupos pequeños; para el culto familiar; para disciplinar respecto al estudio de la Biblia... Ten en cuenta que la última sección, «InQuiere», tienes que haberla analizado antes de reunirte con los demás a debatir las preguntas que allí se sugieren.

\* \* \*

Esta Guía se propone estudiar la Biblia con toda seriedad, sin que eso tenga que significar que no se recurra a un sano y saludable sentido del humor. Todo ello para estimular nuestra inteligencia intelectual tanto como la emocional, a fin de buscar aplicaciones concretas para la vida real con un genuino ingrediente de autenticidad. Nuestro deseo es que recibas muchas bendiciones por participar en esta experiencia mientras que el Espíritu Santo abre tu mente y tu corazón.

InVERSO es una publicación del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, dirigida a jóvenes que estudian o trabajan, adultos con inquietudes y espíritu joven, profesionales y parejas o matrimonios jóvenes.



# El don de profecía

## Introducción general

Los neurocientíficos han comenzado a comprender la increíble capacidad de los bebés humanos para aprender idiomas. A los seis meses de edad, un bebé puede entender los sonidos que componen cualquiera de las más de siete mil lenguas habladas en el mundo. Si se lo expone a un segundo idioma, también puede adquirirlo. Durante este período, se abre una misteriosa puerta mental que permite a los bebés distinguir los aproximadamente cuarenta sonidos que suelen componer una lengua materna de los ochocientos sonidos diferentes que pueden percibir al nacer. Pero hay una condición: hay que hablarles a los bebés. Algo así como si fueran «clases de dicción para recién nacidos».

¿Por qué nos creó Dios con esta maravillosa capacidad para el reconocimiento del habla y la adquisición del lenguaje si nunca tuviera la intención de hablarnos? Obviamente, la pregunta es retórica. La Biblia declara: «En tiempos antiguos Dios habló a nuestros antepasados muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas. Ahora, en estos tiempos últimos, nos ha hablado por su Hijo, mediante el cual creó los mundos y al cual ha hecho heredero de todas las cosas» (Heb. 1:1-2).

Cuando el pecado rompió la comunión de Adán y Eva con Dios, él no se desentendió de la pareja caída ni los dejó librados a su suerte para que se autodestruyeran. Fue a buscarlos a ambos y le preguntó a Adán: «¿Dónde estás?» (Gén. 3:9). Luego profetizó sobre el nacimiento de Aquel que salvaría al mundo del pecado (Gén. 3:15). Desde el principio, allí mismo en el Edén, justo después de la caída, la profecía exaltó a Jesús y orientó a los pecadores hacia él, nuestra única esperanza.

Este trimestre estudiaremos el don de profecía, uno de los ingeniosos métodos de Dios para comunicar su voluntad a los seres humanos caídos, que ya no pueden comunicarse cara a cara con él. Este don especial del Espíritu Santo se menciona de manera destacada en 1 Corintios 12 y 14, Efesios 4 y Romanos 12. El Espíritu Santo es el gran dador de este don espiritual y de todos los demás, ya que otorga «a cada persona lo que a él mejor le parece» (1 Cor. 12:11). A lo largo del tiempo, portavoces dotados espiritualmente han transmitido mensa-



jes divinos para restaurar y renovar nuestra relación con Dios, tal como Dios lo hizo en el Edén después de la caída.

Exploraremos cómo Dios llama a los profetas y cómo podemos comprobar la autenticidad de ellos. Veremos las similitudes y diferencias entre los profetas del Antiguo Testamento y los del Nuevo Testamento, y nos familiarizaremos con el funcionamiento de la revelación y la inspiración en sus vidas. Algunos profetas hablaban, otros escribían, y algunos hacían ambas cosas. Examinaremos estos y otros modos de revelación divina, sus implicaciones y las bendiciones de obedecer los mensajes que estos profetas transmitieron.

Dios utiliza el don de profecía con cinco propósitos fundamentales: 1) revelarse a sí mismo, su verdad y su voluntad para la humanidad caída; 2) brindar discernimiento y orientación respecto a acontecimientos y sucesos importantes; 3) equipar al cuerpo de Cristo —la iglesia— para la misión; 4) proporcionar ánimo espiritual a sus seguidores; y 5) despertar a los pecadores y llamarlos al arrepentimiento. Además, «el espíritu de profecía» es una de las dos marcas distintivas de la iglesia remanente de Dios en los últimos tiempos (Apoc. 12:17; 19:10).



Dios está tan empeñado en guiar a los perdidos a salvo al hogar que también proporciona el don de profecía para los últimos días (Joel 2:28-31). Los adventistas del séptimo día creemos que Elena G. de White, cofundadora de la iglesia, ejerció una manifestación moderna del don profético. Esta creencia es la razón por la que dedicaremos cada semana una sección de la lección a explorar la dinámica del llamado de Elena G. de White al ministerio profético. Como iglesia, hemos recibido este maravilloso don. ¿Cómo podemos aprovecharlo de la mejor manera?

Desde la infancia, hemos sido diseñados para que se nos hable. ¡Qué importante es, pues, que escuchemos lo que nos dicen los profetas de Dios!



---

Esta guía de estudio inVerso ha sido elaborada por el equipo ministerial del Patrimonio Elena G. de White, en Silver Spring, Maryland ([www.whiteestate.org](http://www.whiteestate.org)). Al compartir el ministerio profético y los escritos de Elena G. de White en todo el mundo ([www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org)), el Patrimonio White apoya la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de exaltar a Jesucristo y su Palabra.

# *El don de profecía* **El Creador habla**



1ª SEMANA **1**

**inTro**

## **La comunicación en el Edén**

**L**a tecnología digital nos permite a muchos ver a amigos y familiares que se encuentran en lugares lejanos; sin duda, es una gran bendición, pero ¡qué mejor que reunirse en persona! Algo especial sucede cuando nos reunimos, nos damos un abrazo y hablamos cara a cara.

Los seres humanos fueron creados para disfrutar de una relación de amistad cara a cara con Dios y entre ellos. Los capítulos 1 y 2 del Génesis narran la historia de la creación. Dios creó un mundo hermoso, y en él puso a Adán y Eva, el acto culminante de la creación. Los seres humanos nos diferenciamos de todas las demás criaturas de la tierra porque fuimos hechos a imagen de Dios (Gén. 1:27), algo que solo se dice de nosotros y no, por ejemplo, de las aves o los demás animales. Como tales, estábamos llamados a vivir vidas plenas y abundantes, experimentar el amor en todas sus formas y caminar en comunión con Dios mismo.

En Génesis 2:18-23 leemos que Dios creó a Eva para Adán porque, según dijo Dios, no era bueno que el hombre estuviera solo (Gén. 2:18). Desde el principio, los seres humanos fueron creados como seres sociales. En la actualidad, los sociólogos enseñan que la interacción humana proporciona numerosos beneficios para nuestro bienestar físico y mental, mientras que la soledad es letal. Por tanto, no es de extrañar que, tras la creación de Eva, Adán exclamara: «¡Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar “mujer”, porque Dios la sacó del hombre» (Gén. 2:23). La estructura familiar establecida por un hombre y una mujer unidos en matrimonio es la primera institución social que Dios proporcionó a los seres humanos para que experimentaran una relación y una comunión integrales. No debería sorprender que uno de los principales objetivos de Satanás haya sido siempre destruir la dinámica fundamental de la familia.

En su hogar original, Adán y Eva podían encontrarse con Dios y escuchar sus instrucciones. Como administradores del maravilloso jardín de Dios, crecieron en conocimiento y destreza mientras cuidaban de la flora

y la fauna. Cada día, también tenían un tiempo especial con Dios «a la hora en que sopla el viento de la tarde» (Gén. 3:8). El día de reposo, en particular, parte esencial del acto creador de Dios, era un tiempo dedicado a la comunión entre Dios y sus hijos (Gén. 2:2-3; Éxo. 20:8-11). En ese día, nuestros primeros padres experimentaban el amor y el cuidado de Dios hacia ellos de manera personal.

El pecado, sin embargo, alteró la paz de la primera familia y dañó su íntima conexión con Dios. Adán y Eva fueron expulsados del jardín y ya no pudieron hablar con Dios cara a cara. El profeta Isaías escribió sobre esta difícil condición humana: «Las maldades cometidas por ustedes han levantado una barrera entre ustedes y Dios; sus pecados han hecho que él se cubra la cara y que no los quiera oír» (Isa. 59:2).

En realidad, Adán y Eva seguían siendo hijos de Dios. Sin embargo, las consecuencias del pecado no podían evitarse, y tuvieron que abandonar el Edén. Nada volvió a ser igual tras su desobediencia. El pecado cambió por completo la vida humana de formas que no podemos imaginar, y eso se debe a que lo único que conocemos es un mundo de pecado. A causa del pecado, la tierra quedó «bajo maldición» y produciría «espinos y cardos» (Gén. 3:17-18). Los seres humanos experimentarían ahora dolor y tendrían que sudar para procurarse el sustento, solo para morir y volver a la tierra (Gén. 3:19). A causa del pecado, las personas perdieron la comunicación cara a cara con Dios.

Para restaurar esa comunicación y esa relación con sus amadas criaturas, Dios ha dispuesto distintas maneras de hablarnos. La forma más reconocida de interacción divina con nosotros es a través de portavoces cuidadosamente elegidos, conocidos como profetas, quienes nos revelan sus mensajes. Los profetas que conocemos suelen tener escritos en la Biblia, aunque no siempre.

El plan definitivo de Dios es restaurar su imagen en nosotros, la imagen que el pecado ha destrozado. De esto trata el plan de salvación: una restauración que se completará cuando Dios cree «el cielo nuevo y la tierra nueva que [nos] ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno» (2 Ped. 3:13). Hasta entonces, Dios sigue hablándonos, y a veces sigue utilizando profetas para hacerlo.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Génesis 3. Céntrate especialmente en los versículos 1-10. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



1ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Escondarse de Dios

Puesto que Dios es amor (1 Juan 4:8), nunca crearía «robots» humanos. El amor implica la capacidad de elegir. Para poder amar, Adán y Eva tuvieron que ser creados con libre albedrío. De lo contrario, el amor —el amor verdadero— les habría sido imposible de dar. Así, Adán y Eva tenían la libertad de obedecer o desobedecer a su Creador. La realidad de esta libertad de elección se puso de manifiesto en el mandato de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal (ver Gén. 2:15-17). ¿Para qué advertirles que no comieran de él, si no tuvieron la libertad de hacerlo?

«Nuestros primeros padres, a pesar de que fueron creados inocentes y santos, no fueron colocados fuera de la posibilidad de pecar. Dios los hizo entes morales libres, capaces de apreciar y comprender la sabiduría y benevolencia de su carácter y la justicia de sus requerimientos, y les dejó plena libertad para prestarle o negarle obediencia. Debían gozar de la comunión de Dios y de los santos ángeles [...] Sin libertad de elección, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada».<sup>1</sup>

Génesis 3 describe una escena terrible: la caída de Adán y Eva. Tras la conversación entre la serpiente (Satanás) y Eva, nuestros primeros padres fueron tentados expresamente a comer del árbol del conocimiento del bien y del mal (Gén. 2:17). Satanás utilizó el poder de las palabras, las emociones y los atractivos placenteros para convencer a Eva —quien a su vez convenció a Adán— de que desobedecieran el mandato de Dios. Eva señaló que el árbol era «bueno para comer», «agradable a los ojos» y «deseable para alcanzar sabiduría» (Gén. 3:6, NBLA). La promesa de Satanás de que serían «como Dios, conociendo el bien y el mal» (Gén. 3:5, NBLA) sonaba demasiado buena como para dejarla pasar.

En realidad, el discurso de Satanás estaba plagado de errores. El enemigo también les ocultó las consecuencias de su desobediencia. Después de desobedecer a Dios, sus ojos se «abrieron» inmediatamente y vieron que estaban «desnudos» (Gén. 3:7). La «vestidura» de luz y gloria de Dios (Sal. 104:1-2), que reflejaba la imagen divina, había desaparecido. Ya no estaban cubiertos por lo que Dios les había proporcio-

nado. Adán y Eva intentaron esconderse de su Creador (como si fuera posible esconderse de Dios), porque el pecado nos hace sentir culpables y avergonzados; y, en nuestra culpa, queremos huir de la presencia de Dios.

1. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Asociación Casa Editora Sudamericana [ACES], 2015), pp. 29-30.

- ✓ ¿Qué has sentido después de hacer algo que no estaba bien? ¿Cuáles fueron las consecuencias? ¿Cómo te impidieron tu fe en Dios y la promesa del evangelio renunciar por completo a la fe?
- ✓ ¿Por qué Adán y Eva intentaron esconderse de su Creador después de desobedecerle? Compara Génesis 3:1-8 con Jeremías 23:24 y Hebreos 4:13.

Esríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Dios busca a la humanidad**

**E**n Génesis 3:9-10 podemos ver que Dios tomó la iniciativa de buscar a sus hijos caídos. La pregunta «¿dónde estás?» era retórica, porque Dios sabía lo que Adán y Eva habían hecho y dónde se encontraban. El pecado había interrumpido la comunicación habitual que existía entre él y la primera pareja humana. La preocupación inmediata de Dios era restablecer la comunicación con sus hijos, reunirse con ellos y darles esperanza en su desesperación. De hecho, el verbo hebreo *qará'*, que a menudo se traduce como «llamar», en Génesis 3:9 se utiliza para describir el llamado de Dios a establecer comunicación con su pueblo.

El hecho de que Dios buscara a Adán y Eva revela su amor incondicional por sus hijos. Dios nunca se rinde con nosotros. Hace todo lo posible por restablecer la comunión con nosotros, incluso cuando nos escondemos. Antes de la crucifixión de Jesús, cuando Pedro lo negó tres veces, Cristo «se volvió y miró a Pedro» (Luc. 22:61). Incluso sin palabras, buscó llegar a su amigo descarriado y reconectarse con él.

Fíjate en Génesis 3:11-13 cómo el pecado cambió de repente las relaciones de Adán y Eva tanto con Dios como entre ellos. En lugar de confesar su pecado, empezaron a culpar a los demás. Adán culpó a Eva, culpando así indirectamente a Dios porque él había creado a Eva: «La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí» (Gén. 3:12). Eva, por su parte, culpó a la serpiente de su desobediencia: «La serpiente me engañó, y por eso comí del fruto» (Gén. 3:13). Ninguno de los dos, al menos cuando se los confrontó por primera vez, reconoció su propia culpa. Qué poco hemos cambiado en seis mil años.

La realidad es que el pecado ha afectado a todos los seres humanos. El apóstol Pablo describió bien nuestra condición cuando detalló el dolor de querer hacer lo correcto y encontrarse haciendo lo contrario: «Realmente no me entiendo a mí mismo, porque quiero hacer lo que es correcto, pero no lo hago. En cambio, hago lo que odio» (Rom. 7:15, NTV).

¿Quién no se identifica con este pensamiento? Todos somos personas quebrantadas que seguimos haciendo cosas que sabemos que no deberíamos hacer. ¿Quién no ha experimentado esta realidad?

Nuestra única esperanza es la liberación «por medio de nuestro Señor Jesucristo» (Rom. 7:25). Este hecho es la razón por la que Dios sigue

buscándonos. Él desea con todas sus fuerzas llevarnos a Jesús, el único que puede moldearnos a su imagen perfecta y salvarnos de la devastación causada por el pecado.

- ✓ En tu propia vida, ¿de qué maneras te ha buscado Dios?
- ✓ Lee Lucas 15:11-32. ¿Cómo refleja esta parábola lo que ocurrió en Génesis 3:9-10?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Génesis 3. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 1ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué revelan los siguientes textos sobre cómo Dios ha hablado a la humanidad desde la entrada del pecado?

La naturaleza:

**Salmos 19:1-4**

**Romanos 1:19-20**

Los profetas

y las Escrituras:

**Números 12:6**

**2 Timoteo 3:16-17**

Lo más importante

de todo:

**Juan 14:7-9**

**Juan 10:27-30**

**Hebreos 1:1-2**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te ayudan a comprender cómo Dios habla a la humanidad?

Repasa el pasaje que memorizaste de Génesis 3.

Escríbelo aquí.





1ª SEMANA **5**

**inVita**



## **Dios sigue hablando**

**A** pesar del pecado, Dios encontró muchas formas de comunicarse con los seres humanos caídos. Una de las formas en que Dios se nos revela es a través de la creación. La naturaleza es una poderosa revelación de sus maravillosas obras. Los científicos se asombran ante las maravillas de nuestro universo y ante la complejidad incluso de la vida «más simple». Sin embargo, la naturaleza también muestra las consecuencias de la caída, siendo la muerte de todo ser vivo el ejemplo más poderoso.

Otra forma en que Dios ha hablado a la humanidad es a través de los profetas, personas a quienes él eligió como sus portavoces. Por ejemplo, Dios habló a Noé, Abraham, Moisés y Daniel, revelando su voluntad para su pueblo. En esencia, los mensajes proféticos de Dios son un recordatorio de que él no ha olvidado a sus hijos y sigue estando con ellos.

Algunos profetas, como Enoc, Natán, Hulda y Juan el Bautista, no escribieron ningún libro de la Biblia. Sus mensajes estaban destinados a un tiempo y lugar concretos o fueron comunicados por otros escritores bíblicos. Sin embargo, los escritos de muchos profetas se conservan en las Escrituras para nuestro beneficio (2 Tim. 3:16-17). La Biblia es una revelación de Dios mismo. Es a través de sus palabras que aprendemos quién es él, vemos su amor inquebrantable y descubrimos sus instrucciones sobre cómo debemos vivir. Además, es a través de la Biblia que comprendemos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Allí encontramos el propósito de Dios para nuestras vidas.

La forma más eficaz en que Dios nos ha hablado es a través de Jesucristo, quien, por supuesto, se nos revela en la Biblia. Así como Dios buscó a Adán y Eva en el jardín del Edén, así también Cristo vino a «buscar y salvar lo que se había perdido» (Luc. 19:10). Jesús declaró: «El que me ha visto a mí ha visto al Padre» (Juan 14:9). A través de su vida, muerte y resurrección, Cristo cumplió la promesa dada a Adán y Eva en el Edén (Gén. 3:15). Él vino y murió en nuestro lugar para que podamos disfrutar tanto de la vida eterna como de la comunión restaurada con Dios.

Desde la ascensión de Jesús al cielo, el Espíritu Santo ha seguido guiando a su pueblo «a toda la verdad» y hablándonos de «lo que

sucedará en el futuro» (Juan 16:13, NTV). Una de las formas en que guía a las personas hacia la verdad es dando a ciertos individuos mensajes divinos para su pueblo (2 Ped. 1:21), como cuando inspiró a los apóstoles con mensajes proféticos que luego fueron escritos y conservados en los libros del Nuevo Testamento.

- ✓ ¿De qué maneras recibes consuelo, valor o confianza al saber que Jesús, a través de su amor, su carácter y su sacrificio, revela cómo es realmente Dios el Padre?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## **Elena G. de White**

La comunicación de Dios no se limita a los tiempos bíblicos. Como veremos en las próximas semanas, Dios habla a los seres humanos de forma continua, y sus palabras se manifestarán de formas modernas hasta que Cristo regrese.

Elena Gould Harmon y su hermana melliza Elizabeth nacieron el 26 de noviembre de 1827 en Gorham, estado de Maine, en los Estados Unidos. Eran las más pequeñas de los ocho hijos de Eunice y Robert Harmon. Unos años más tarde, la familia se mudó a la ciudad de Portland, en el estado de Maine, donde Robert esperaba expandir su negocio de fabricación de sombreros. A los nueve años, mientras Elena estaba en un parque cerca de su casa, una compañera de la escuela enfadada le lanzó una piedra que la golpeó en la cara, dejándola en un estado semiconsciente durante varias semanas. Este accidente puso fin abruptamente a su educación formal y le ocasionó problemas de salud para toda la vida. Las lesiones faciales también dejaron a Elena con una marcada inseguridad respecto a su apariencia, lo que limitó sus interacciones sociales.

En este contexto de incertidumbre y dificultades, la joven Elena comenzó a reflexionar sobre su destino espiritual. Le tenía miedo a Dios y se sentía indigna del cielo. Esos sentimientos de temor se intensificaron cuando la familia Harmon comenzó a prepararse para la segunda venida, de acuerdo con la enseñanza millerita del pronto regreso de Cristo. Incluso después de su bautismo por inmersión en la Iglesia Metodista en 1842, Elena no se sentía digna del amor de Dios. Creía que estaba perdida para siempre.

En medio de estos pensamientos angustiosos, la joven Elena tuvo dos sueños que comenzaron a cambiar su opinión sobre Dios. Sin embargo, no fue hasta mediados de su adolescencia, cuando conoció a Levi Stockman, un predicador metodista, que comprendió y sintió el amor y la gracia de Dios. Fue como si Dios le hablara directamente en su desesperación. «La fe embargaba ahora mi corazón», escribió más tarde. «Sentía un inexplicable amor hacia Dios, y su Espíritu me daba testimonio de que mis pecados estaban perdonados. Cambié la opinión que tenía del Padre. Empecé a considerarlo como un padre bondadoso y tierno más bien que como un severo tirano que fuerza a los hombres a obedecerlo ciegamente. Mi corazón sentía un profundo y ferviente amor hacia él». Al mismo tiempo, Elena también comprendió la doctrina del «estado de los muertos» y poco a poco asimiló la idea de que no existía un infierno que ardiera eternamente. Su nueva comprensión de Dios y de su amor cambió por completo su forma de pensar. Como aprenderemos cada viernes en las próximas semanas, Elena se enamoró profundamente de Jesús y lo sirvió durante el resto de su vida.

Para conocer más acerca de este tema, lee *Notas biográficas de Elena G. de White* (ACES, 2013), pp. 19-63. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/1/>.

1. Elena G. de White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (ACES, 2013), p. 31. Ver también las pp. 22-33.

2. *Ibid.*, p. 40.



## 1ª SEMANA **7**

### inQuiere



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **La comunicación en el Edén:**

1. ¿Qué tipo de comunicación pretendía Dios tener originalmente con nosotros? (Gén. 1:26; 2:18-19).
2. ¿Cómo logró la serpiente (Satanás) minar la confianza en la comunicación de Dios con nuestros primeros padres? (Gén. 2:16-17; 3:1-6).
3. ¿Cómo tomó Dios la iniciativa para restablecer la comunicación tras la devastadora decisión de Adán y Eva? (Gén. 3:8-13).
4. ¿Cómo intentaron Adán y Eva evitar a Dios y eludir su responsabilidad?

**Reflexión personal:** En tu propia vida, ¿cómo te ha buscado Dios?

#### **Dios sigue hablando:**

1. ¿Cómo habla Dios a través de la naturaleza? (Sal. 19:1-4; Rom. 1:19-20).
2. ¿Cómo ha hablado Dios a través de los profetas y las Escrituras? (Núm. 12:6; 2 Tim. 3:16-17).
3. ¿Cuál es la forma más importante en que Dios ha hablado en la tierra? (Juan 14:7-9; Heb. 1:1-2).
4. Después de que Jesús regresara al cielo, ¿quién vino a enseñarnos y guiarnos? (Juan 16:13).

**Reflexión personal:** ¿Cómo podemos mejorar nuestra capacidad para escuchar la voz de Dios y discernir la guía del Espíritu Santo?

#### **Puntos clave para recordar:**

- Los seres humanos fuimos creados para disfrutar de la comunión cara a cara con Dios y entre nosotros.
- El pecado interrumpió la comunicación directa con el Creador, pero Dios puso en marcha un plan para sanarnos y restaurarnos.
- Dios se comunica con las personas a través de la naturaleza, les envía mensajes por medio de los profetas y, lo más importante, envió a Jesús a este mundo.

# *El don de profecía*

## **El llamado de un profeta**



2ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Un llamado difícil**

**E**n los tiempos bíblicos, los profetas solían desempeñar un papel esencial en la historia del pueblo de Dios. A veces ocupaban un lugar central, asumiendo posiciones de gran influencia, por no decir cruciales, en la vida de la comunidad. Sin embargo, ser profeta era un llamado difícil. A menudo, sus vidas no eran fáciles y estaban llenas de dolor, rechazo, incompreensión y frustración. Con frecuencia, no aceptaban fácilmente su llamado al ministerio profético, y no es de extrañar. Muchos profetas se enfrentaban a una fuerte oposición por parte de quienes debían haber aceptado sus mensajes. Algunos de los profetas de Dios fueron ignorados, ridiculizados, golpeados o encarcelados. Otros fueron apedreados o perseguidos como animales salvajes. Varios de ellos fueron martirizados.

No todos los profetas fueron llamados por Dios para advertir de una catástrofe inminente. Sin embargo, todos fueron llamados para restaurar la fidelidad del pueblo y, a menudo, advirtieron contra la apostasía, la opresión de los pobres y necesitados, y la violación del pacto y sus estipulaciones. Sin embargo, lo más importante de todo es que los profetas debían revelar la promesa de la salvación que se encuentra en el Mesías. Hoy en día, en un mundo inundado de violencia, codicia, inmoralidad, explotación y todo tipo de influencias satánicas, la voz profética a menudo es rechazada o simplemente ignorada. Estamos llamados a prestar atención a la voz de los profetas de Dios y a ser mensajeros de la esperanza que se nos ha dado a través de esos profetas. El testimonio perdurable de los profetas bíblicos y del Espíritu de Dios en nuestra era posapostólica nos llama a reconocer y a advertir a otros de la crisis inminente que se cernirá sobre el mundo; sin embargo, en el centro de esa advertencia se encuentra la buena nueva de la redención para el pueblo fiel de Jesús: aquellos que han permanecido en una relación de pacto con él (Apoc. 12:17).

La semana pasada aprendimos que, en el Edén, luego de la caída, Dios obró para restablecer la comunicación con los seres humanos. Esta semana

examinaremos algunos momentos trascendentales de la historia en los que Dios llamó a profetas para realinear a su pueblo con sus mensajes para un mundo caído.

Comenzaremos con el llamado profético de Abraham. Años después de la dispersión desde Babel, Dios eligió a Abram (quien más tarde sería llamado Abraham) para que fuera un ejemplo de fe en el pacto, no solo para su familia, sino para todas las generaciones futuras. Cuando Abram se vio rodeado de apostasía y ambivalencia moral, Dios lo llamó a dejar su país, a sus padres y a sus amigos, y a seguirlo a un territorio desconocido.

Dios se le apareció a Abraham y le comunicó los términos del pacto. Le mostró cómo se lograría la salvación de la humanidad a través del sacrificio de Cristo (Gén. 15:6-17). Para poner a prueba la fe de Abraham y predecir el sacrificio de su Hijo, Dios le pidió a Abraham que le ofreciera a Isaac, su propio hijo, como sacrificio (Gén. 22:1-17). ¡Qué prueba tan terrible! Piensa en todas las razones por las que Abraham podría haber desobedecido la orden explícita de Dios; y, sin embargo, obedeció fielmente. Dios, que es siempre misericordioso y bueno, impidió que Abraham matara a Isaac y le proporcionó un carnero en su lugar.

La vida y el ministerio de Abraham se centraron en tener una fe plena en Dios. Aunque, por supuesto, era un hombre con defectos, aprendió a creer en las promesas de Dios y a confiar en su guía sin importar lo que sucediera (Gén. 15:6; Gál. 3:6-9; Heb. 11:8). Su vida es un ejemplo de un creyente que deposita toda su confianza en el Señor.

Hay muchos paralelismos entre la época de Abraham y la nuestra. Así como el paganismo y la idolatría se extendían sin control en la época de Abraham, hoy muchas de las ideologías que compiten en el mundo buscan eliminar o marginar al cristianismo. En contraste con gran parte de la cultura predominante, el pueblo de Dios hoy está llamado a reflejar fielmente su imagen en sus interacciones cotidianas con los demás.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Isaías 6. Céntrate especialmente en los versículos 1-8. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras. ¿Qué puedes aprender sobre el llamado de los profetas a partir de cómo fue llamado Isaías?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



2ª SEMANA 2

inTerioriza



## Isaías, el profeta del evangelio

Isaías fue un profeta importante del Antiguo Testamento cuyos escritos se citan o mencionan a menudo en el Nuevo Testamento. Recibió su llamado al ministerio profético directamente de Dios. Abrumado por la santidad y la majestad del Señor, Isaías se dio cuenta de su indignidad. En ese momento, un serafín voló hacia Isaías con un carbón encendido tomado del altar celestial y tocó con él los labios del profeta, en señal de que Dios había purificado sus pecados (Isa. 6:7). Entonces Dios preguntó: «¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero?». La respuesta de Isaías debería ser la nuestra: «Aquí estoy yo, envíame a mí» (Isa. 6:8).

Dios preparó a Isaías para las respuestas decepcionantes que recibiría en su ministerio. A menudo, parecería que nadie escuchaba los mensajes que Dios le daba (Isa. 6:9-10). Sin embargo, incluso cuando su trabajo pareciera infructuoso, Isaías tenía que seguir compartiendo los mensajes de Dios y confiando en él en cuanto a los resultados.

El llamado de Isaías se produjo en un momento crucial de la historia de Israel. A pesar de sus propias debilidades, la tarea de advertir a Israel y a sus líderes de sus pecados era muy importante. Las profecías de Isaías son pasajes fundamentales de las Escrituras, que proporcionan una profunda comprensión de la naturaleza de Dios, la naturaleza humana y el desarrollo del plan de salvación. De hecho, una de las profecías sin duda más poderosas —que describe no solo la muerte de Jesús, sino también lo que esa muerte significó para el mundo— se encuentra en el famoso capítulo 53 de Isaías.

Las profecías de Isaías predijeron el propósito y la misión del Mesías (Isa. 53:3-5). Explican por qué Cristo fue llevado «como cordero al matadero» (Isa. 53:7) y cómo su sacrificio expiatorio salvó a su pueblo de sus pecados. El aspecto sustitutivo de la muerte de Cristo se describe explícitamente, revelando el fundamento de la expiación realizada en nombre de toda la humanidad. «Todos nosotros nos perdimos como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, pero el Señor cargó sobre él la maldad de todos nosotros» (Isa. 53:6). Este versículo describe de manera concisa la naturaleza universal del pecado, así como la naturaleza universal de la cruz, que es la solución al pecado. Este capítulo, quizá más que

cualquier otro, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, muestra el plan de salvación en términos claros e inequívocos.

El llamado profético de Isaías no fue fácil. La gente consideraba absurdas sus terribles predicciones de destrucción, tal como muchos lo hacen hoy cuando se les advierte sobre las consecuencias del pecado (Rom. 6:23). El mensaje profético de Isaías para su época y para la nuestra es claro (ver Isa. 2:4; 5:20). Fue la negativa de la nación a reformarse y practicar la justicia lo que condujo a la destrucción de Jerusalén. El mismo pecado marcará la destrucción de los habitantes malvados de la tierra cuando Cristo regrese.

- ✓ Lee Isaías 53. ¿Cómo revela tan poderosamente esta asombrosa profecía, escrita más de medio milenio antes de la cruz, la muerte de Cristo por nosotros? ¿Qué nos enseña esta profecía sobre el don profético?
- ✓ Anota todo lo que Jesús hace por nosotros tal y como se describe en Isaías 53. ¿Qué gran esperanza puedes obtener para ti mismo de lo que la muerte de Cristo ha hecho por nosotros?

Escribelo aquí





2ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Daniel, el profeta fiel**

**D**aniel es otro profeta clave del Antiguo Testamento cuyos escritos revelan el futuro del pueblo de Dios. Cuando Jesús respondía a preguntas sobre el futuro de Jerusalén, animó a sus seguidores a prestar atención a los escritos de Daniel (Mat. 24:15).

La mayoría de los cristianos conocen la historia del primer capítulo de su libro, en la que Daniel se mantuvo firme en los principios de salud que había aprendido de niño. Daniel fue un modelo de fidelidad (Dan. 1:8). Cuando le ofrecieron manjares reales, insistió en seguir una dieta basada en vegetales y beber solo agua, en lugar de participar de los alimentos y vinos que se ofrecían en la mesa del rey (Dan. 1:12-16). Esta fue una pequeña prueba comparada con lo que vendría después, como en Daniel 6, cuando su fidelidad pudo haberle costado la vida.

Los líderes paganos que trabajaban con Daniel notaron su fidelidad y reconocieron el poder de su Dios. Por muy singular que fuera la situación de Daniel, su historia nos recuerda un principio crucial: a través de nuestras vidas, nuestra fidelidad y el poder de Dios que obra en nosotros y a través de nosotros, los demás pueden y deben aprender acerca del Dios del cielo y reconocer que él es «el Dios de los dioses y el Señor de los reyes» (Dan. 2:47, RVC).

Dado que el tema recurrente de las profecías de Daniel es el juicio, que culmina en la segunda venida de Cristo (la victoria definitiva de Dios), el significado del nombre de Daniel, «Dios es mi juez», resulta muy apropiado. Sus escritos merecen un estudio y una atención minuciosos, ya que siguen siendo relevantes hoy en día. Las profecías de Daniel sirven como recordatorio de que debemos permanecer siempre vigilantes y guardar los mandamientos de Dios, incluso en las pequeñas cosas de la vida.

Como profeta, Daniel predijo el auge y la caída de las naciones, y las consecuencias de su desobediencia a Dios. A través de sus visiones proféticas, Daniel reveló el plan de Dios y la victoria definitiva de su Reino (Dan. 7:13-14). Pensemos, por ejemplo, en Daniel 2, escrito medio milenio antes del nacimiento de Cristo. Daniel describió con precisión el auge y la caída de los cuatro grandes imperios mundiales: Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma. Su profecía se extendió hasta nuestros días (los pies y los dedos de la estatua, que se refieren claramente a las

naciones de la Europa moderna). Como dice la profecía: «Se unirán por medio de alianzas matrimoniales; pero no podrán formar un solo cuerpo entre sí, como tampoco puede el hierro mezclarse con el barro» (Dan. 2:43). ¡Qué predicción tan asombrosa! Hasta el día de hoy, a pesar de las alianzas matrimoniales y los intentos de unidad de la época de las monarquías, el continente sigue estando formado por naciones separadas con leyes, costumbres y tradiciones distintas. Aunque varios intentos de unir Europa parecían imparables y destinados al éxito, como los de Carlomagno, Napoleón y Hitler, todos fracasaron. Las predicciones precisas y específicas de Daniel nos dan razones de peso para confiar en los profetas de Dios.

- ✓ Lee Daniel 2:46-48; 4:18; 5:13-14; 6:25-27. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre el tipo de testimonio que Daniel dio a los paganos que lo rodeaban?
- ✓ Todos los reinos de Daniel 2 surgieron y desaparecieron tal y como se predijo. ¿Qué nos dice esto acerca de confiar en la profecía, que habla del reino eterno de Dios que vendrá después (Dan. 2:44)?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Isaías 6. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 2ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor el difícil ministerio de Isaías?

Un público obstinado  
y rebelde:

**Isaías 1:2-5**

**Isaías 30:8-11**

**Isaías 65:2-5**

Incredulidad y falta de voluntad  
para escuchar:

**Isaías 29:9-13**

**Isaías 42:18-20**

**Isaías 53:1**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con el llamado y la misión de los profetas de Dios?

Repasa el pasaje que memorizaste de Isaías 6.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **5**

**inVita**



## **El precursor de Cristo**

**J**uan el Bautista es otro de los grandes profetas de la Biblia. En una época en la que Israel llevaba más de cuatro siglos sin profetas, Jesús les dijo a sus discípulos que Juan era un profeta, y más que un profeta (Mat. 11:9). Era el precursor del Mesías, aquel que preparó el camino llamando a la gente a arrepentirse de sus pecados. El Evangelio de Marcos nos indica que el ministerio de Juan el Bautista fue el cumplimiento de la profecía de Isaías sobre un mensajero que habría de venir (Mar. 1:2-5; Isa. 40:3).

La vida de Juan, incluso en su infancia, estuvo marcada por la fidelidad a Dios. Satanás temió perder su dominio sobre la humanidad tras oír la voz de Juan en el desierto.<sup>1</sup> La maldad de los oyentes de Juan quedó al descubierto de una manera que hizo temblar al diablo. El control del enemigo sobre Israel se veía amenazado. Intentó repetidamente, sin éxito, disuadir al Bautista de su estilo de vida fiel y de su confianza en el Mesías.

Satanás fue incapaz de tentar a Jesús para que pecara, y su derrota en el desierto lo enfureció. Entonces cambió de táctica y provocó que Juan, el primo de Jesús, fuera encarcelado. El encarcelamiento de Juan hirió profundamente a Cristo. Esta fue la forma en que Satanás intentó quebrantar a Juan, al tiempo que agobiaba emocionalmente el corazón del Salvador. Pero Juan recibió una palabra de aliento de Jesús. A pesar de sus terribles condiciones, y sin entender ciertamente por qué permanecía en prisión cuando Jesús era tan poderoso, Juan se mantuvo fiel, incluso hasta la muerte.

Al igual que los profetas de antaño, nosotros también estamos llamados a proclamar un mensaje de arrepentimiento y fe, y la perfección de la justicia de Cristo (Apoc. 14:6-12). Al igual que con Juan el Bautista, Satanás puede utilizar la incertidumbre para hacernos dudar de la misión de Dios para nuestras vidas. Sin embargo, no debemos desanimarnos. Recordemos la guía de Dios en nuestras vidas, especialmente cuando las cosas no nos van bien, como le sucedió a Juan, quien fue encarcelado y luego asesinado por las acciones de una mujer malvada y un hombre de voluntad débil. Sea lo que fuere que los seres humanos hagan para perjudicarnos, podemos acudir a Dios con fe, y él nos responderá. Nos ha prometido poder para hacer su voluntad (Hech. 1:8).

En el mundo poscristiano y no cristiano en el que vivimos, es imperativo que seamos testigos fieles de Cristo, sean cuales sean nuestras circunstancias.

1. Ver Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (ACES, 2008), pp. 195-196.

✓ Lee Mateo 11:1-6. ¿Cómo reafirmó Jesús la fe de Juan mientras el predicador estaba en prisión? ¿Alguna vez te has encontrado en una situación, como Juan en la cárcel, en la que simplemente no podías entender por qué te estaban sucediendo cosas tan malas? ¿Cómo mantuviste tu fe y tu confianza en Dios?

Escríbelo aquí.





2ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Llamada a un ministerio profético

**D**ios llama a los profetas en momentos específicos para propósitos específicos. Ellos presentan los mensajes necesarios para ese tiempo. A la luz de esta verdad, los adventistas del séptimo día creen que Elena G. de White fue alguien que demostró una manifestación moderna del don profético, actuando de manera muy similar a un profeta no canónico (hablaremos más sobre esto en las próximas lecciones). Elena Harmon (su apellido de soltera) recibió su primer llamado en diciembre de 1844, unas semanas después de que los adventistas milleritas esperaran el regreso de Jesús basándose en Daniel 8:14: «Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas. Después de eso, el santuario será purificado».

Aunque William Miller nunca fijó una fecha exacta para el cumplimiento de esa profecía, sus seguidores acabaron fijando el 22 de octubre de 1844, basándose en el cálculo bíblico del Día de la Expiación, como la fecha en que Cristo regresaría a la tierra. Esta creencia generó una enorme expectación entre miles y miles de personas en Norteamérica y otras regiones del mundo. Pronto se reunirían con su Salvador en el cielo. Miller también se llenó de emoción y entusiasmo a medida que se acercaba el esperado advenimiento.

Pero Cristo no apareció, y los creyentes milleritas vivieron uno de los acontecimientos históricos más devastadores, conocido como «el gran chasco».

Este es el contexto en el que Dios le concedió a Elena Harmon su primera visión, cuyo mensaje principal era de ánimo para ella y los creyentes decepcionados, asegurándoles que Dios seguía con ellos a pesar de su interpretación errónea. La visión señalaba un camino que iba desde esta tierra hasta la Jerusalén celestial. Por ese camino viajaban los creyentes adventistas hacia la ciudad santa. «Delante de ellos iba Jesús guiándolos hacia la ciudad, y si no apartaban los ojos de él, iban seguros».<sup>1</sup>

Esta visión fue una muy buena noticia. Dios estaba comenzando a crear un nuevo movimiento a partir de la confusión y la decepción. Jesús seguía con ellos y volvería para buscarlos. Seguía guiándolos por el camino de la salvación. Solo tenían que mantener sus ojos fijos en él. Tenían grandes razones para no perder la esperanza, incluso en medio de tanta confusión y decepción.

Fue así como Elena Harmon, una joven de 17 años, fue llamada a su ministerio profético. Su camino no fue fácil, especialmente al principio. Aunque su don fue aceptado gradualmente como genuino, Elena G. de White temía ser la mensajera de Dios. Ser profeta de Dios nunca había sido fácil ni prestigioso. La próxima semana analizaremos más de cerca la labor especial y los desafíos a los que se enfrentaron los profetas del Antiguo Testamento, algunos de los cuales también se observan en la vida y el ministerio de Elena G. de White.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Primeros escritos* (ACES, 2014), pp. 41-50; y Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, pp. 36-42. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absq/2/>.

1. Elena G. de White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (ACES, 2013), p. 64.



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

### **El llamado de Isaías:**

1. ¿Qué tipo de visión hizo que Isaías se sintiera totalmente indigno e incapaz de ser mensajero de Dios? ¿Qué lo llevó a aceptar el llamado de Dios al ministerio profético? (Isa. 6:1-8).
2. ¿Cómo respondería el público de Isaías a sus mensajes? (Isa. 6:9-11).

### **El profeta del evangelio:**

1. ¿Cómo revelaron las profecías de Isaías con asombrosa claridad el sufrimiento, las pruebas, la muerte y el entierro de Cristo más de quinientos años antes de que ocurrieran? (Isa. 53).
2. ¿Cómo predijo Isaías también el ministerio de Juan el Bautista como precursor de Cristo? (Isa. 40:3; Mat. 3:1-3).

**Reflexión personal:** Aunque sin duda advirtió de los desastres venideros, las profecías de Isaías están llenas de hermosas promesas sobre el Mesías prometido. ¿Qué nos enseña esto sobre el tipo de mensajes proféticos que Dios quiere que compartamos con el mundo hoy en día?

### **Perfiles de otros profetas:**

1. ¿Qué tipo de adversidades sufrió Juan el Bautista durante su ministerio profético? ¿Qué nos enseña esto sobre el tipo de dificultades a las que suelen enfrentarse los profetas de Dios? (Mat. 11:1-6).
2. ¿Qué paralelismos ves entre la historia del llamado de Dios a Isaías y la historia del llamado de Dios a Abraham? (Gén. 12:1-6).
3. ¿Cómo se le reveló el evangelio a Abraham a través del pacto que Dios hizo con él? (Gén. 15:6-17; 22:1-17).
4. ¿Cómo demostró Daniel su fidelidad cuando fue puesto a prueba tanto en su juventud como en su vejez? (Dan. 1:8-16; 6:1-28).

**Reflexión personal:** Los profetas de la Biblia se enfrentaron a desafíos increíbles y realizaron sacrificios enormes. ¿Quién es tu profeta bíblico favorito? ¿Cómo te inspira su historia?

### **Puntos clave para recordar:**

- Los profetas recibieron su llamado al ministerio profético directamente de Dios.
- Los profetas debían revelar la promesa de salvación que se encuentra en el Mesías.
- Ser profeta era un llamado difícil. Sus vidas a menudo no eran fáciles.

# Las escenas finales Profetas del Antiguo Testamento



3ª SEMANA **1**

**inTro**

## Un GPS espiritual

**E**l Sistema de Posicionamiento Global (GPS, por sus siglas en inglés) ayuda a los viajeros a saber dónde están, hacia dónde se dirigen, e incluso les advierte de los peligros durante el recorrido. Los viajeros espirituales que se dirigen al cielo también necesitan la guía de un «GPS» celestial. Una de las formas en que Dios orientó a su pueblo en el pasado fue a través del ministerio de los profetas del Antiguo Testamento. En sus relatos, consejos, profecías, poesía y cantos, descubrimos mucho sobre las docenas de profetas que transmitieron los mensajes de Dios al pueblo.

Las historias de los profetas del Antiguo Testamento nos ayudan a comprender el don de profecía tal y como se manifestó a través de algunos de estos siervos de Dios. Estos profetas eran personas como nosotros, en el sentido de que eran seres humanos frágiles sujetos al miedo, la ira y el desánimo. La vida no era fácil para ellos, sino que estaba, como la nuestra, repleta de desafíos y dificultades.

Uno de los profetas más destacados del Antiguo Testamento es Elías, un hombre que nunca murió, sino que finalmente fue trasladado al cielo en un carro de fuego (2 Rey. 2:11). Siglos más tarde, Elías fue ampliamente reconocido como un personaje icónico entre los profetas del Antiguo Testamento. La gente especulaba sobre si Juan el Bautista y Jesús eran Elías (Juan 1:21; Mar. 8:27-28). Cuando Jesús estaba colgado en la cruz, la multitud se burlaba de él diciendo que Elías no había venido a rescatarlo (Mat. 27:49).

Como un GPS espiritual, Elías fue llamado para orientar a la nación de Israel hacia su verdadera condición espiritual y ayudarla a identificar los peligros espirituales que la amenazaban. En 1 Reyes 17, leemos la historia de cómo Dios envió a Elías al rey Acab para anunciar una sequía de varios años que haría que la nación rindiera cuentas por su apostasía. Dios utilizó esta aflicción para apartar a su pueblo de la idolatría y llevarlo de vuelta a la obediencia. Toda la nación culpó a Elías de su sufrimiento y buscó su muerte. Para salvar su propia vida, Elías huyó a las montañas y se escondió de los hombres que el

rey había enviado a capturarlo. Finalmente, Elías se enfrentó al rey Acab y convocó a toda la nación al monte Carmelo, donde se enfrentó a los profetas de Baal y Asera. El mensajero de Dios hizo un llamado lleno del Espíritu al Israel idólatra para que renunciara a sus dioses falsos y volviera al Señor. El pueblo sabía que sus elecciones los habían llevado a la apostasía nacional. Ahora estaban listos para volver a abrazar al Dios de Elías, quien había demostrado ser superior a sus dioses falsos (que, en realidad, ni siquiera existían).

Justo antes de la segunda venida de Cristo, Dios ordena a su iglesia que proclame de nuevo el mensaje de Elías y que la gente se aparte de sus «ídolos» y esté preparada para permanecer de pie en el gran día del Señor (Mal. 4:5-6). Dios sigue comunicándose con su pueblo a través de los canales que él ha elegido. Su Palabra y el don de profecía proporcionan amonestación, advertencia, consejo y aliento.

El mensaje de Elías, un llamado a volver a Dios con todo nuestro corazón, es algo que se necesita de nuevo hoy en día. «La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas»<sup>1</sup>. Según Malaquías 4:6, este llamado de los últimos tiempos no es solo un mensaje teórico, sino uno que da lugar a la verdadera restauración de los corazones y los hogares de las personas. La familia es la piedra angular de la iglesia y un elemento indispensable de la comunidad. El reavivamiento en el hogar se extiende a la iglesia, la comunidad y la nación con un amor celestial, y motiva al pueblo de Dios para la misión. Este es el propósito de Dios para el hogar cristiano.

Sin profetas como Elías, el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento se habría desviado para siempre, sin que nadie le llamara la atención por sus pecados y sin saber con certeza qué esperaba Dios de ellos. Los profetas llamaron al pueblo de Dios a volver al camino correcto y lo guiaron por la senda de la verdad.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 147.

Haz un esquema o un mapa conceptual de 1 Reyes 19:1-16. Presta especial atención a los versículos 4-10. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras. ¿Qué observas sobre el estado emocional de Elías?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.
- ¿A qué ideas especiales parecen apuntar tus anotaciones en general?



3ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## La humanidad de los profetas

**E**l Señor utilizó a Elías para realizar una grandiosa obra en Israel a pesar de la feroz oposición que debió enfrentar. Lo que el Señor logró a través de él fue increíble, pero Elías tuvo problemas y fracasos. Su biografía es una historia inspiradora de valentía y fidelidad, pero no está exenta de tropiezos y reveses. Era un hombre que luchaba «con debilidades como las nuestras» (Sant. 5:17, NVI).

Elías tuvo un éxito impresionante en el monte Carmelo (1 Rey. 18). Dios había obrado de manera poderosa a través de él para realizar uno de los milagros más asombrosos descritos en la historia del Antiguo Testamento: al sonido de las palabras de Elías, ¡el fuego descendió literalmente del cielo (1 Rey. 18:38)! Cabría esperar que este hombre de Dios se sintiera lleno de euforia tras tal experiencia. Sin embargo, el punto álgido del ministerio público de Elías fue seguido inmediatamente por un tiempo oscuro de profunda desesperación.

Amenazado por una reina malvada, Elías entró de repente en pánico y huyó para salvar su vida. Olvidando cómo el Señor acababa de protegerlo y guiarlo, Elías se dejó dominar por el miedo. En terrible angustia, exclamó: «¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, pues yo no soy mejor que mis padres!» (1 Rey. 19:4). Esto suena como un hombre que sufre de depresión. Pero ¿por qué?

Lo ocurrido en el monte Carmelo habría sido, sin duda, difícil de superar, pero algo más debía de estar sucediendo en su interior. Quizá la clave se encuentre en sus palabras: «He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu alianza y derrumbado tus altares, y a filo de espada han matado a tus profetas. Solo yo he quedado, y me están buscando para quitarme la vida» (1 Rey. 19:10). Elías sentía una terrible soledad y lamentaba sus aparentes fracasos en el ministerio. La apostasía persistía, a pesar de sus mejores esfuerzos, como si él solo pudiera haber corregido a toda la nación. Sea cual sea el caso, podemos ver la humanidad y la fragilidad de este hombre de Dios. En otras palabras, Elías tenía verdaderamente «debilidades como las nuestras».

La historia de Elías nos recuerda que, incluso para los seguidores de Dios, ¡no todos los días son maravillosos! Elías no era profeta de Dios porque fuera perfecto. Dios obró a través de él y habló por medio de

él a pesar de sus debilidades. Al igual que Elías, todos tenemos nuestros momentos bajos. Lo importante es recordar la fidelidad de Dios y no rendirse.

- ✓ ¿Cómo buscó, sanó y restauró Dios a Elías cuando se encontraba en un momento muy bajo? ¿Qué te dice esto sobre el cuidado y la misericordia de Dios?
- ✓ ¿En qué ocasión has luchado más intensamente contra la sensación de fracaso en tu vida o en tus proyectos? ¿Qué promesas bíblicas puedes reclamar para ayudarte a superar el desánimo?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Luchando contra los falsos profetas**

**E**l mensaje de Elías se oponía abiertamente a los mensajes de cientos de falsos profetas que eran financiados por la familia real (1 Rey. 18:19). Esta oposición no era algo inusual; los profetas del Antiguo Testamento a menudo se enfrentaban a mensajes contradictorios de falsos profetas. Hay evidencia de falsos profetas incluso en la historia temprana de Israel (Deut. 18:20). Afortunadamente, Dios dio a su pueblo orientación sobre cómo distinguir quiénes eran sus verdaderos profetas. Como receptores de la revelación y la inspiración de Dios, los verdaderos profetas transmitían los mensajes de Dios con fidelidad, precisión y honestidad, aunque a veces esto los pusiera en conflicto directo con los que estaban en el poder.

Cuando los profetas verdaderos y los falsos transmitían mensajes contradictorios al mismo tiempo, el pueblo tenía que decidir a qué voz creer. Ese fue el dilema que se plantea en 1 Reyes 22, cuando Acab, rey de Israel, consultó con Josafat, rey de Judá, sobre si debían ir a la guerra contra Ramot de Galaad (1 Rey. 22:3-4). Después de que un grupo de cuatrocientos «profetas» aconsejara unánimemente a los reyes que lucharan (1 Rey. 22:6), Josafat, desconfiado de estos profetas de Asera, insistió en que él y Acab consultaran específicamente a un «profeta del Señor» (1 Rey. 22:7).

Cuando fue convocado un hombre llamado Micaías, conocido por ser un profeta de Dios pero odiado por Acab (1 Rey. 22:8), el mensajero que lo trajo le insistió en que no dijera nada que contradijera lo que ya se había dicho (1 Rey. 22:13). La presión para mentir a la que se enfrentaba Micaías era probablemente la misma que sentían los falsos profetas de Asera para decir lo que el rey deseaba. Pero Micaías no accedió. En cambio, esperó a que Dios le dijera qué decir (1 Rey. 22:14).

Que un rey dijera de este verdadero profeta: «Lo odio, porque jamás me profetiza algo bueno, sino todo lo malo» (1 Rey. 22:8, NBV) dice mucho del rey, pero también del profeta. Obviamente, era un hombre que no temía decir la verdad, ni siquiera al propio rey (lo cual, por decirlo suavemente, no era la mejor forma de ganarse el favor real).

Micaías se enfrentó él solo a cuatrocientos falsos profetas al presentar la verdad que le había sido revelada. Incluso cuando se vio presionado para modificar los mensajes de juicio del Señor con el fin de apaciguar al malvado rey Acab, Micaías presentó la verdad de Dios, sin importarle cómo fuera recibida.

Por cada obra de Dios, Satanás tiene sus falsificaciones. Israel se enfrentó tanto a profetas verdaderos como a falsos. La clave estaba en saber distinguirlos.

- ✓ ¿Qué nos enseña la historia de Micaías, en 1 Reyes 22:1-14, sobre cómo actúan los verdaderos profetas?
- ✓ Siempre es fácil seguir lo que está de moda. Teniendo en cuenta lo corrupta que puede ser la cultura, ¿por qué esto nunca es una buena idea?

Memoriza tu pasaje favorito de 1 Reyes 19:1-16. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 3ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué revelan los siguientes textos del Antiguo Testamento sobre el llamado de Dios a las mujeres al ministerio profético?

Miriam, profetisa  
y líder:

**Éxodo 15:20**

**Miqueas 6:4**

Débora, profetisa  
y jueza:

**Jueces 4:4-5**

**Jueces 5:7**

Hulda, profetisa  
y consejera real:

**2 Reyes 22:11-14**

**2 Crónicas**

**34:19-22**

Ejemplos de falsas  
profetisas:

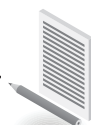
**Nehemías 6:14**

**Ezequiel 13:17-18**

✓ ¿Qué otros versículos te vienen a la mente que te ayuden a comprender mejor la naturaleza y la función de los profetas del Antiguo Testamento?

Repasa el pasaje que memorizaste de 1 Reyes 19:1-16.

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **5**

**inVita**



## Funciones de los profetas

La función de los profetas del Antiguo Testamento incluía la responsabilidad, a menudo difícil, de transmitir mensajes a los reyes. El profeta Samuel intentó evitar que Israel estuviera bajo el dominio de un rey, pero el pueblo lo exigió. Querían «un rey que nos gobierne, como es costumbre en todas las naciones» (1 Sam. 8:5). Qué ejemplo tan triste, pero tan poderoso, del peligro al que se ha enfrentado el pueblo de Dios en todas las épocas: el deseo de ser como los que los rodean. En este caso, no tenían ni idea de lo que esa petición traería consigo, a pesar de que Dios les había advertido a través de su profeta (1 Sam. 8:11-18). Siguiendo los deseos del pueblo, y a pesar de la advertencia de Dios, Samuel ungió a Saúl, el primer rey de Israel.

Los dos libros de Reyes y los dos libros de Crónicas registran el tipo y la calidad del gobierno ejercido por los reyes de Israel y Judá. Muestran que los reyes que hicieron el mal superaban con creces a los que hicieron el bien a los ojos de Dios. Una de las funciones principales de los profetas era ayudar a guiar a los reyes infieles de vuelta a la obediencia a la ley de Dios. Como resultado, estos profetas a menudo se enfrentaban a amenazas, y algunos incluso fueron heridos y asesinados por reyes que alejaban de Dios a su pueblo (1 Rey. 18:4-19; 2 Crón. 24:20-22).

Los profetas también interactuaban con los sacerdotes. Moisés, profeta de Dios, ungió a Aarón y a sus hijos como sacerdotes de Israel (Lev. 8:10-13). En ocasiones, Dios enviaba palabras de reprensión a los sacerdotes a través de los profetas (Ose. 6:9; Mal. 2:1-3). Un ejemplo llamativo es cuando toda la casa de Elí fue confrontada por sus prácticas corruptas (1 Sam. 2:27-36). Reprensiones como esta eran muy severas, pues se daban en respuesta a la corrupción desenfrenada de personas a las que se les habían concedido privilegios especiales.

Los profetas eran maestros del pueblo (2 Crón. 34:14-28). Presentaban mensajes de Dios a los sacerdotes, a los reyes y a la nación en general (Jer. 5:31; Eze. 22:26). Los profetas también comunicaban a las naciones vecinas el plan de Dios para ellas, un tema que se repite varias veces en los mensajes de diversos profetas del Antiguo Testamento (Isa. 60:1-3; 62:1-2). Se esperaba de los profetas no solo que transmitieran fielmente los mensajes que Dios les daba, sino que a veces también se les ordenaba que los escribieran y los conservaran (2 Crón. 13:22).

Como se dijo anteriormente, por muy humanos e imperfectos que fueran, eran hombres y mujeres de oración, fieles a la Palabra, y servidores de Dios y de su pueblo (Jer. 42:4; 2 Rey. 22:15-17).

✓ ¿Cómo nos ayudan las funciones de los profetas del Antiguo Testamento a comprender mejor el papel de Jesús, quien también fue profeta (Mat. 21:11, 46; Luc. 7:16; 24:19)?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Imperfecta pero dispuesta

La experiencia de los profetas del Antiguo Testamento demuestra que nunca ha sido fácil ser un mensajero de Dios. Elena G. de White experimentó las mismas inquietudes que los profetas bíblicos. Como aprendimos el viernes pasado, era joven, tímida y de salud delicada cuando recibió el llamado de Dios. Aunque una segunda visión confirmó su vocación, Elena siguió sintiéndose aprensiva ante el llamado de Dios, y escribió: «Más o menos una semana después de esto, el Señor me dio otra visión y me mostró las pruebas que yo debía pasar, y que debía ir y relatar a otros lo que él me había revelado, y que arrostraría una gran oposición y sufriría angustia de espíritu por hacerlo. [...] Después de salir de esta visión me sentí sumamente conturbada. Mi salud era muy mala y solo tenía 17 años. [...] Oré fervientemente para que la carga recayera sobre otra persona. Pero toda la luz que pude obtener fue: “Da a conocer a los demás lo que te he revelado”. No me sentía preparada para salir al mundo. Naturalmente, tenía poca confianza en mí misma. [...] Miraba con deseo hacia la tumba. La muerte me parecía preferible a las responsabilidades que tendría que asumir».<sup>1</sup>

Fíjate que Elena sentía que prefería morir antes que aceptar su llamado. Tras mucha oración y el aliento de otros creyentes, accedió y dedicó el resto de su vida a seguir «los mandatos [de Dios]».<sup>2</sup>

Con el tiempo, se convirtió en la voz más influyente para la futura Iglesia Adventista del Séptimo Día y dentro de ella. Sin embargo, Elena era humana y tenía sus propios defectos personales, pruebas físicas, desafíos familiares y dificultades interpersonales. Pero, a pesar de su humanidad, vemos una gran lección: Dios elige a personas imperfectas que están dispuestas a servirlo.

Bajo la guía del Espíritu Santo, el ministerio profético de Elena G. de White animó a los creyentes y los conectó con las verdades bíblicas. Para 1860, ella había desempeñado un papel destacado en el desarrollo de la incipiente confesión adventista del séptimo día y su misión de proclamar los mensajes de los tres ángeles al mundo. Dios guió a estos creyentes a organizar oficialmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1863. En décadas posteriores, la voz profética de Elena G. de White fue influyente en el establecimiento de los sistemas adventistas de salud y educación a nivel mundial. Sin embargo, la contribución más importante de su ministerio son las aproximadamente cien mil páginas de sus escritos inspirados, que continúan comunicando la instrucción divina en todo el mundo.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, pp. 46-54; y JiDi Moskala, «La voz profética en el Antiguo Testamento», en Dwain N. Esmond y Alberto R. Timm, eds., *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (Inter-American Division Publishing Association [IADPA], 2016), pp. 1-42. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absq/3/>.

1. Elena G. de White, *Spiritual gifts* (Seventh-day Adventist Publishing Association, 1860), t. 2, pp. 35-36. Parcialmente en White, *Primeros escritos* (ACES, 2014), p. 50.

2. White, *Spiritual gifts*, t. 2, p. 38.



## 3ª SEMANA 7

### inQuiere



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **La humanidad de los profetas:**

1. ¿Qué tipo de revés sufrió el profeta Elías inmediatamente después de su victoria en el monte Carmelo? (1 Rey. 19:1-10).
2. ¿Con qué tipo de debilidades humanas luchó el profeta Elías? (Sant. 5:17).

**Reflexión personal:** ¿Por qué se sentía Elías tan solo? ¿De qué maneras podemos afrontar la soledad cuando nos sentimos abandonados?

#### **La lucha contra los falsos profetas:**

1. ¿Cuántos falsos profetas se opusieron a Elías y a su mensaje? (1 Rey. 18:19).
2. ¿Por qué el rey Acab prefirió el mensaje de los falsos profetas al del verdadero profeta? ¿Cómo deben responder los verdaderos profetas cuando se los presiona para que cambien su mensaje? (1 Rey. 22:1-14).

**Reflexión personal:** ¿Cómo podemos resistir la tentación de escuchar solo las voces que nos agradan?

#### **El papel y la naturaleza de los profetas:**

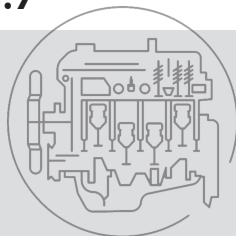
1. ¿Hubo casos en los que Dios haya utilizado a profetisas para guiar a su pueblo? (Éxo. 15:20; Juec. 4:4).
2. ¿A quién acudieron el rey Josías y el sacerdote Hilcías en busca de orientación espiritual? ¿Qué nos dice esto sobre la relación entre profetas, sacerdotes y reyes? (2 Rey. 22:11-14).
3. ¿Se les exigió alguna vez a los profetas del Antiguo Testamento que desafiaran la corrupción en el sacerdocio? (1 Sam. 2:27-36; Mal. 2:1-3).

**Reflexión personal:** Imagina que eres un profeta del Antiguo Testamento. ¿Qué te gustaría de ese llamado y qué parte de tu responsabilidad te daría miedo?

#### **Puntos clave para recordar:**

- Los profetas no eran personas perfectas. Luchaban con las debilidades y los desafíos propios de los seres humanos.
- Los mensajes de los falsos profetas suelen ser más populares que los de los verdaderos profetas.
- Dios ha llamado tanto a hombres como a mujeres a ser profetas.

# *El don de profecía* **Profetas del Nuevo Testamento**



4ª SEMANA **1**

**inTro**

## **El mismo motor**

**M**ientras un padre y su hijo se dirigían a casa, el hijo observaba los automóviles que pasaban, buscando aquellos que fueran iguales al de su padre. De repente, el padre señaló un vehículo y exclamó: «¡Ese es igual a mi primer auto!». Cuando llegaron a casa, el padre mostró a su hijo el manual de su primer automóvil y el del actual. Le mostró cuidadosamente a su hijo las características de cada vehículo, destacando las cosas que eran iguales y lo que había cambiado. Cuando compararon los dos motores, todo era idéntico. Muchas cosas habían cambiado, pero no el motor.

Dios habló a través de los profetas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Existe continuidad y armonía entre ambos testamentos porque el Espíritu Santo —la Fuente, o «Motor», de la inspiración divina— ha permanecido igual. El Espíritu Santo siempre da poder a los verdaderos profetas a través del don de profecía. También coloca a Cristo en el centro de los mensajes de los profetas, como deja claro el libro de Hebreos (1:1-3).

Una cuestión importante al leer el Nuevo Testamento es comprender las diferencias y similitudes entre profetas y apóstoles. Los profetas del Nuevo Testamento continuaron muchas de las mismas funciones que cumplían los profetas del Antiguo Testamento, con los que estamos bastante familiarizados. La palabra «apóstol», sin embargo, es un término del Nuevo Testamento, introducido por primera vez en los Evangelios. Entonces, ¿qué convertía a alguien en apóstol?

Los apóstoles eran «mensajeros» o «enviados» de Dios, que es el significado de la palabra griega *apostolos*. A lo largo de los cuatro Evangelios, la palabra «apóstol» se refiere a los doce discípulos. El resto del Nuevo Testamento respalda esta idea y la amplía, incluyendo a otros líderes de la iglesia que no formaban parte de los doce discípulos originales de Cristo.

Pablo se autodenominó apóstol doce veces en sus epístolas. En Romanos 1:1-2, relacionó su vocación apostólica y el contenido de su predicación con el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento. Se presentó a sí mismo como apóstol de los gentiles (Rom. 11:13).

Pablo fue designado «por la voluntad de Dios» (1 Cor. 1:1). A diferencia de los sacerdotes, cuya designación estaba determinada por su pertenencia a una familia específica, Dios eligió a los profetas y a los apóstoles según su voluntad. Cuando se cuestionó el apostolado de Pablo, él defendió su vocación (1 Cor. 9:1-2). Pablo consideraba que su apostolado se basaba en la obra de Cristo, el fundamento de la iglesia (Efe. 2:20). Como receptores de la revelación de Dios, los apóstoles poseían el mismo nivel de inspiración que los profetas (Efe. 3:1-5).

En 2 Pedro 3:1-2, el apóstol se refiere a los profetas como antecesores cuyas palabras eran importantes, pero los apóstoles son presentados como investidos de la misma autoridad. Esos versículos se refieren a los tiempos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. Los profetas actuaron como los mensajeros de Dios en la era del Antiguo Testamento, así como los apóstoles lo hicieron en la del Nuevo, pero hubo también personas que profetizaron o ejercieron el don profético sin ser apóstoles. Dicho de otro modo, el don de profecía no estaba limitado a los apóstoles en los tiempos del Nuevo Testamento. A su vez, no todos los profetas eran apóstoles (Hech. 15:32).

Sin el don de profecía otorgado a los apóstoles y a otros profetas, no hubiera existido una iglesia primitiva que llevara el evangelio al mundo. Solo a través del poder y la guía del Espíritu Santo pudo la iglesia cumplir su misión. A través de sueños y revelaciones, Dios indicó a sus mensajeros adónde ir (Hech. 10:1-23; 16:6-10). Inspirados por el Espíritu Santo, los profetas recordaron las palabras de Jesús y escribieron la historia de los Evangelios para que todo el mundo la leyera (Juan 14:26). El Espíritu Santo les enseñó verdades importantes y les reveló el futuro (Juan 16:13; Apoc. 1:1-3).

Al leer el Nuevo Testamento, observamos que Jesús era el centro de casi todo lo que escribieron. De una forma u otra, su vida, su muerte, su resurrección, su ministerio sacerdotal y su segunda venida eran su foco central.

Esta semana, examinaremos el don de profecía en el Nuevo Testamento, analizando qué hacían los profetas, quiénes actuaban como profetas, en qué se diferenciaban los profetas de los apóstoles y el peligro de los falsos profetas.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Efesios 2:19–3:7. Identifica lo que se revela sobre el papel de los profetas en la iglesia primitiva.

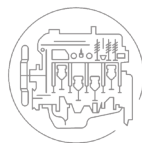
Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
  - ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
  - ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.
- ¿A qué conclusiones especiales parecen apuntar tus anotaciones en general?



4ª SEMANA 2

inTerioriza



## Funciones de los profetas del Nuevo Testamento

Gran parte del ministerio de los profetas del Nuevo Testamento reflejaba el de los profetas del Antiguo Testamento. Así como Dios instruyó y guio a su pueblo a través de los profetas en el Antiguo Testamento, también utilizó a los profetas en el Nuevo Testamento para guiar el establecimiento y el crecimiento de su iglesia. El don de profecía otorgado a los apóstoles y profetas fue esencial para la formación y el desarrollo de la iglesia primitiva (Efe. 2:20). Pablo fue uno de esos apóstoles que recibió revelaciones divinas (Efe. 3:3). El Espíritu Santo le reveló a él y a otros profetas el evangelio de Jesucristo para compartirlo con todo el mundo (Efe. 3:5). Estos mensajes divinamente inspirados se compartieron en persona con las audiencias de aquella época y se escribieron y conservaron en los libros del Nuevo Testamento. Así, los mensajes que el Espíritu Santo reveló a los profetas se convirtieron en la base del futuro de la iglesia.

Efesios 4:11-13 presenta una lista de dones espirituales que son importantes para el éxito de la iglesia. Los profetas se mencionan junto con los apóstoles, los evangelistas, los pastores y los maestros (Efe. 4:11). Estas personas existen para «perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efe. 4:12-13, RVC). Como se ve aquí y en otros pasajes, Jesús es el centro de los mensajes proféticos.

Alentar a la iglesia también es una obra mencionada en el contexto de la profecía (1 Cor. 14:31). El libro de Hechos habla de dos profetas, Judas y Silas (ninguno de los cuales escribió un libro de la Biblia), quienes «consolaron y animaron mucho con sus palabras a los hermanos» (Hech. 15:32). Aunque los profetas a veces tienen que dar advertencias severas, también ofrecen palabras de aliento, especialmente en tiempos difíciles. Sin duda, estos mensajes de ánimo eran muy apreciados por quienes necesitaban escuchar esas palabras, por la esperanza y la promesa que transmitían. Especialmente en tiempos de tribulación y persecución, el don de profecía ha sido una enorme fuente de aliento y esperanza.

En Apocalipsis 22:6, se presenta a Jesús como «el Señor, el mismo Dios que inspira a los profetas», cuyas «palabras son verdaderas y dignas de confianza». Por supuesto, todo lo que proviene de los portavoces de Dios también será «fiel y digno de confianza». En un mundo en el que podemos confiar tan poco, sí podemos confiar en lo que dicen los profetas del Señor, especialmente en su Palabra, nuestra autoridad definitiva y suprema.

- ✓ El único registro oficial que tenemos de las palabras de los apóstoles y profetas sobre Jesús, su vida y sus obras es la Biblia. ¿Qué nos dice esto sobre por qué la Biblia debe ser la autoridad definitiva en lo que creemos acerca de Jesús y su muerte expiatoria?

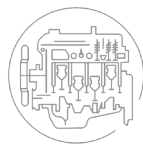
Escríbelo aquí





4ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Profetisas y jóvenes ayudantes pastorales**

**E**n los tiempos del Antiguo Testamento, Dios llamó tanto a hombres como a mujeres para que fueran sus mensajeros. También hay pruebas claras de la existencia de profetisas en los tiempos del Nuevo Testamento. Ana es la primera identificada como «profetisa» en el Nuevo Testamento. En su ministerio a tiempo completo, «servía día y noche al Señor, con ayunos y oraciones» (Luc. 2:37). A los 84 años, Dios habló a través de ella en el templo de Jerusalén cuando reconoció al niño Jesús como el Mesías prometido, «y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos» (Luc. 2:38).

Hechos 21:9 dice que Felipe tenía «cuatro hijas solteras, que eran profetisas». Los autores cristianos que se ocuparon de la historia del Nuevo Testamento, como Eusebio, tuvieron acceso a textos posteriores que mencionan dónde es posible que vivieran y dónde fueron sepultadas. Se trataba de mujeres —muy probablemente jóvenes— que claramente poseían el don profético. No sabemos exactamente qué profetizaron ni el alcance de su ministerio, pero sí sabemos que ninguna de sus palabras proféticas llegó a formar parte del canon bíblico. Al igual que muchas otras, eran profetisas no canónicas: verdaderas profetisas cuyas palabras o escritos no se conservaron como libros bíblicos.

Además de las profetisas que desempeñaron un papel en la iglesia primitiva, los jóvenes también hicieron contribuciones significativas. Los apóstoles a menudo guiaban a jóvenes líderes en el ministerio. Pablo, por ejemplo, se dirigió a Timoteo como un «verdadero hijo en la fe» (1 Tim. 1:2; ver también 1 Tim. 4:12). Pablo le enseñó a Timoteo los fundamentos del ministerio pastoral. En cuanto al llamado de Timoteo, dijo: «Timoteo, hijo mío, te doy este encargo para que pelees la buena batalla con fe y buena conciencia, conforme a las palabras proféticas pronunciadas anteriormente sobre ti» (1 Tim. 1:18). Pablo confió al joven Timoteo una gran responsabilidad.

Otro ejemplo se encuentra en Tito 1:4, donde Pablo presentó a Tito como un «verdadero hijo en la fe que compartimos» (NTV). Pablo le encomendó a Tito la tarea de nombrar líderes para los creyentes de Creta, una congregación difícil. Además, le ofreció al joven Tito consejo espiritual sobre cómo abordar esta importante responsabilidad, y

luego concluyó: «Esto es lo que tienes que enseñar, animando y reprendiendo con toda autoridad» (Tito 2:15). Con estas palabras, Pablo animó a Tito a no dejarse intimidar ni desanimar, sino a liderar con discernimiento y fortaleza.

Dios utilizó a muchos tipos diferentes de personas de muchas maneras asombrosas en la iglesia del Nuevo Testamento. Las mujeres profetizaban, al igual que los hombres. Los apóstoles más experimentados y de mayor edad guiaban a los líderes jóvenes a quienes se les habían confiado importantes responsabilidades en el cuidado de nuevas iglesias. Personas de diferentes generaciones, culturas y orígenes trabajaban juntas para ayudar a que la obra de Dios avanzara con éxito.

- ✓ Después de revisar el texto que has escrito y anotado, ¿cuáles son tus principales conclusiones sobre este pasaje? ¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué partes te resultan difíciles?
- ✓ Independientemente de nuestra edad o nuestro origen, todos tenemos un papel que desempeñar en la obra de Dios. ¿Cuál es tu papel y cómo puedes hacer aún más?

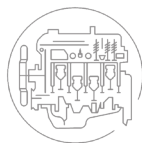
Memoriza tu pasaje favorito de Efesios 2:19–3:7. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 4ª SEMANA **4** **inVestiga**



Satanás tiene falsificaciones del don de profecía. ¿Qué advertencias da el Nuevo Testamento sobre los falsos profetas y las fuerzas sobrenaturales que actúan detrás de ellos?

Los falsos profetas  
engañan:

**Mateo 24:11, 23-25**  
**2 Pedro 2:1-3**

Poner a prueba  
a los profetas:

**Mateo 7:15-20**  
**1 Tesalonicenses**  
**5:19-22**  
**1 Juan 4:1**

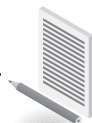
Protegerse contra  
los ataques sobrenaturales:

**Romanos 8:37-39**  
**Efesios 6:10-18**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente que te ayuden a comprender mejor el don de profecía en el Nuevo Testamento?

Repasa el pasaje que memorizaste de Efesios 2:19–3:7.

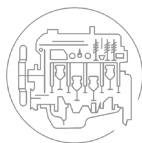
Escríbelo aquí





4ª SEMANA **5**

**inVita**



## Jesús como profeta

**M**oisés había predicho al pueblo de Israel: «El Señor su Dios hará que salga de entre ustedes un profeta como yo, y deberán obedecerlo» (Deut. 18:15). ¿Quién era ese profeta? Las Escrituras son claras: esta profecía apuntaba al mismo Jesús. Pedro lo atestiguó mientras predicaba en Jerusalén: «Moisés anunció a nuestros antepasados: “El Señor su Dios hará que salga de entre ustedes un profeta como yo. Obedézcanslo en todo lo que les diga”» (Hech. 3:22). Jesús es el Profeta por excelencia, que trae un mensaje directamente del cielo.

Durante el ministerio de Jesús, se discutió ampliamente si él era el Profeta prometido (Mar. 6:14-15; Juan 6:14; 7:40). Sí, Jesús era un profeta, y mucho más que un profeta. Cuando interrogó a sus discípulos para poner a prueba cuán bien entendían su identidad, ellos respondieron correctamente que él era el Cristo (Mar. 8:27-29). Jesús, como el Cristo, el Mesías, es aquel a quien apuntaban todos los profetas del Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento reconoce a Jesús como el cumplimiento de las profecías mesiánicas, y el propio Jesús lo afirmó (Luc. 24:13-35).

En Juan 1:1-5, la descripción del Verbo no encaja con ningún simple ser humano. El Verbo se identifica como el Creador, pues «por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir» (Juan 1:3, NVI). En otras palabras, él creó todo lo que fue creado: el cosmos entero, cuya extensión se estima ahora en al menos 93,000 millones de años luz. Pero el Verbo que nos creó a nosotros y creó el universo es el mismo Verbo que se hizo carne cuando Jesús vino a este mundo (Juan 1:14). En cada «y dijo Dios» de Génesis 1, oímos hablar a Jesús. Aquel que dijo: «¡Que haya luz!» (Gén. 1:3) es él mismo «la luz de la humanidad» (Juan 1:4). A través del plan de salvación (Juan 1:4-5), él disipó las tinieblas de la tierra.

Las palabras proféticas de Dios son ciertas y están confirmadas. Cuando se les presta atención, son «una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana salga para alumbrarles el corazón» (2 Ped. 1:19). La profecía seguirá trayendo luz a nuestro mundo pecador hasta que Jesús, «la Estrella de la mañana» y fuente de esa luz profética, inaugure su reino eterno. Hasta entonces, a través de su vida, muerte y resurrección, Cristo nos ofrece a cada uno de nosotros el don de la vida eterna. La única pregunta es: ¿lo aceptaremos?

✓ Reflexiona sobre el hecho de que Jesús, el Creador (Juan 1:1-3), es también aquel que murió en la cruz por tus pecados. ¿Qué te enseña esta asombrosa verdad acerca de la realidad del amor de Dios por ti?

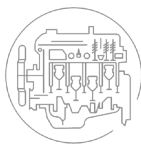
Escríbelo aquí





4ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Mantener a Jesús y su Palabra en el centro

**D**ios llamó a los profetas en momentos específicos y les encomendó tareas importantes. Su función principal era llevar a las personas al conocimiento de Dios y a una relación fiel con él. Este fue el principio rector de Elena G. de White. Su ministerio tenía dos funciones principales: guiar a las personas hacia Jesús y dirigir las a su Palabra, la Biblia.

Elena G. de White amó profundamente a Jesús durante toda su vida, la cual estuvo dedicada a compartir el amor de Dios con los demás. Su famosa serie de cinco libros titulada «El gran conflicto» comienza y termina con las palabras «Dios es amor».

Durante la década de 1890, cuando Elena trabajaba en *El Deseado de todas las gentes*, escribió en su diario: «Al escribir acerca de la vida de Cristo, me siento profundamente emocionada. Me olvido de respirar como debo. No puedo soportar la intensidad de los sentimientos que me dominan al pensar en lo que Cristo sufrió en nuestro mundo». A Elena G. de White le encantaba hablar de Jesús.

La Biblia fue el segundo eje del ministerio de Elena G. de White. Ella consideraba sus escritos como una «luz menor» que guiaba a las personas hacia la «luz mayor»: la Biblia.<sup>2</sup> Siempre animaba a las personas a acudir a las Escrituras, donde Dios ha revelado su carácter amoroso y su plan de salvación. Como ella misma expresó al inicio de su ministerio: «Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica».<sup>3</sup> Años más tarde, escribió: «El Señor desea que estudien sus Biblias. Él no dio ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. [...] Si se asimila y digiere, [su Palabra] es la sangre y la vida del alma. Entonces se verán buenas obras cuando la luz brilla en las tinieblas».<sup>4</sup>

Elena G. de White también creía que todos los que afirman ser profetas deben enseñar «lo que Cristo había enseñado. Eso incluye lo que él había dicho, no solamente en persona, sino a través de todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. Excluye la enseñanza humana».<sup>5</sup>

Elena G. de White mantuvo a Jesús y las Escrituras en el centro de su experiencia cristiana, y nos exhortó constantemente a hacer lo mismo. La próxima semana, ora para que el Espíritu Santo te ayude a mantener ese enfoque, y observa cómo Dios obra.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, cap. 4, pp. 33-38; y los capítulos de «La voz profética en el Nuevo Testamento», de Ekkehardt Mueller, y «El centro del ministerio profético de Elena G. de White», de Merlin D. Burt, en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (IADPA, 2016), pp. 43-94 y 353-376. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/4/>.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, p. 139.

2. *Ibid.*, p. 34.

3. *Ibid.*, p. 33.

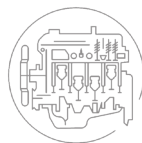
4. *Ibid.*

5. Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (ACES, 2008), p. 766.



## 4ª SEMANA 7

### inQuiere



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **Apóstoles y profetas:**

1. ¿Cuál fue la importancia de los apóstoles y los profetas en la iglesia primitiva? (Efe. 2:19-22).
2. ¿Cómo aprendió Pablo los misterios del evangelio? ¿Quién reveló estos mensajes especiales a los apóstoles y profetas? (Efe. 3:3-5).
3. ¿Cuáles son las diferencias y similitudes entre los apóstoles y los profetas? (ver la sección «inTro» de esta semana).

#### **Semblanzas de profetas y sus colaboradores:**

1. ¿Quiénes fueron algunas de las profetisas del Nuevo Testamento? (Luc. 2:36-38; Hech. 21:9).
2. ¿Eran todos los profetas apóstoles, y escribieron todos los profetas libros de la Biblia? (Hech. 15:32).
3. ¿Quiénes fueron algunos de los colaboradores de Pablo, a quienes él formó? (1 Tim. 1:18; 4:12; Tito 1:4).

**Reflexión personal:** ¿Cómo puedes ayudar a tus amigos a descubrir los dones y talentos que tienen y que Dios puede usar en su obra?

#### **Lo verdadero versus lo falso:**

1. ¿Quién fue el Profeta por excelencia (aunque él era más que un profeta)? (Deut. 18:15; Hech. 3:20-22).
2. Durante su ministerio, ¿cómo fue reconocido Jesús como el Profeta prometido? (Juan 6:14; 7:40).
3. ¿Sobre qué tipo de falsos profetas advirtió Jesús? ¿Por qué debemos tomarnos esta advertencia tan en serio? (Mat. 24:11, 23-25).
4. ¿De qué maneras podemos distinguir entre los verdaderos mensajeros de Dios y los falsos? (Mat. 7:15-20; 1 Juan 4:1-3).

**Reflexión personal:** ¿Qué puedes hacer para protegerte mejor contra todos los engaños que se extienden por nuestro mundo?

#### **Puntos clave para recordar:**

- Guiados por el Espíritu Santo, tanto los profetas como los apóstoles recibieron revelaciones especiales del cielo.
- Los profetas no se limitan a un solo grupo demográfico. Dios ha utilizado a hombres, mujeres, jóvenes y ancianos por igual.
- Jesús es el profeta supremo. Y él advirtió del grave peligro de los falsos profetas.

# *El don de profecía* **Revelación e inspiración**



5ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Revelación general y especial**

**¿Q**ué tendría para decirnos el Creador del cosmos? ¿Por qué se comunica con nosotros? Somos seres humanos caídos en un mundo pecaminoso, y nos enfrentamos a la muerte, al sufrimiento y a las pruebas. Dios nos habla porque quiere que sepamos por qué estamos aquí, por qué las cosas están tan mal y por qué, a pesar de todo el mal que nos rodea, podemos confiar en su amor por nosotros.

Dios a menudo nos habla de manera no verbal. Su revelación general, tal y como se ve en el mundo natural, habla elocuentemente de su poder infinito y su amor bondadoso. El rey David exclamó: «El cielo proclama la gloria de Dios; de su creación nos habla la bóveda celeste» (Sal. 19:1). El apóstol Pablo añadió: «Desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa» (Rom. 1:20, NVI). El poder restaurador de Dios, en particular, se manifiesta con gran claridad en los misteriosos procesos de sanación que tienen lugar en nuestro mundo. De hecho, «el poder sanador de Dios se hace sentir en toda la naturaleza. Si se corta un árbol, si un ser humano se lastima o se rompe un hueso, la naturaleza empieza inmediatamente a reparar el daño. Aun antes de que exista la necesidad, están listos los elementos sanadores, y tan pronto como se lastima una parte, todas las energías se dedican a la obra de restauración».<sup>1</sup>

Pero, por muy hermoso e instructivo que pueda ser el mundo natural, no solo revela el poder y el amor de Dios, sino también la presencia del mal (ver Gén. 3:14-19; Mat. 13:24-30). Este mensaje ambiguo solo puede entenderse adecuadamente a la luz de la revelación especial de Dios, tanto en Jesucristo, el Verbo encarnado de Dios, como en la Biblia, la Palabra escrita de Dios que da testimonio de él (Juan 5:39). Las Escrituras son el relato inspirado de los mensajes de Dios a todos los seres humanos a lo largo de los siglos. Nos hablan de la creación del mundo y su trágica caída, del asom-

broso plan de redención de Dios y de la restauración final del planeta Tierra. Por breves y selectivas que puedan ser algunas narraciones bíblicas, siempre son fiables, porque es Dios quien nos habla en ellas.

Muchos libros y escritos —no solo la Biblia— han llegado hasta nosotros a lo largo de los siglos, pero consideramos que la Biblia es la Palabra de Dios. ¿Qué la distingue de otros escritos? Pablo escribió: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia» (2 Tim. 3:16, NVI). Existe cierto debate sobre cuál es la mejor traducción de este versículo, pero la mayoría de las traducciones de la Biblia lo expresan de manera similar, haciendo hincapié en que toda la Biblia es de origen divino (2 Ped. 1:20-21).

Muchas personas se preguntan por el proceso de inspiración que dio lugar a la Biblia. Es importante reconocer que la inspiración profética es obra del Espíritu Santo, quien asistió a sus profetas en todo el proceso de comunicar los mensajes divinos. Él ayudó a los profetas no solo a recibir los mensajes, sino también a comunicarlos con claridad a sus destinatarios.

Los mensajes de Dios llegaron a los profetas a través de diversos métodos: las visiones y los sueños (Núm. 12:6; Isa. 6:1, 8), los testigos oculares (1 Juan 1:1-3), la investigación histórica inspirada por el Espíritu (Luc. 1:1-3) y las impresiones divinas en la mente (2 Ped. 1:21) son solo algunos ejemplos. Una vez recibidos, estos mensajes podían comunicarse a sus destinatarios originales de forma oral (2 Ped. 1:19-21), por escrito (Juan 20:30-31) o incluso a través de la dramatización (Eze. 4:1-8). Independientemente de los medios que utilizara el Espíritu Santo, a los profetas y autores bíblicos se les encomendaron mensajes de verdad objetivos, no subjetivos. Este es un punto muy importante: los mensajes de Dios no debían ser alterados ni distorsionados de ninguna manera por sus mensajeros, incluso si utilizaban sus propias palabras para expresarlos. Dios protegió cuidadosamente los mensajes que dio a través de los profetas para que pudiéramos escucharlos y llegar a conocerlo.

1. Elena G. de White, *La educación* (ACES, 2009), p. 113.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Apocalipsis 1. Céntrate especialmente en los versículos 1-3. Transcribelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescribelos con tus propias palabras. ¿Qué revela este texto sobre cómo los profetas reciben los mensajes de Dios?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.
- ¿A qué ideas especiales parecen apuntar tus anotaciones en general?



5ª SEMANA 2

inTerioriza



## Recibir y escribir los mensajes

El apóstol Juan había formado parte del círculo íntimo de los doce apóstoles (Luc. 8:51; Mat. 17:1; 26:36-37). Tras la ascensión de Cristo, Juan continuó su ministerio en Jerusalén. Antes de que la ciudad cayera en el año 70 d. C., se trasladó a Éfeso para supervisar las iglesias de la provincia romana de Asia Menor. Durante la persecución de los cristianos bajo el emperador romano Domiciano, fue exiliado a Patmos, una isla del mar Egeo.

Allí, Juan recibió mensajes proféticos especiales dirigidos no solo a las siete iglesias de Asia Menor, sino a los cristianos de todas las épocas (Apoc. 1:1-3, 9-11). La cadena de transmisión del mensaje profético, de la que Juan formaba parte, era la siguiente: Dios Padre confió el mensaje a Jesucristo; Jesús, al ángel; este, al apóstol Juan; y Juan, a los lectores y oyentes. Este es un ejemplo clásico del proceso de revelación e inspiración en el que Dios utiliza a los profetas para comunicar sus mensajes a la humanidad.

Si Juan no hubiera escrito lo que se le reveló, el mensaje se habría desvanecido o distorsionado con el paso del tiempo. Por eso, Jesús le ordenó: «Escribe lo que has visto, tanto las cosas que suceden ahora, como las que van a suceder» (Apoc. 1:19, NTV). La escritura confiere perdurabilidad a la palabra hablada, y esa perdurabilidad permite que el mensaje se conserve y se transmita a través del tiempo.

Comenzando por Moisés, autor de los cinco primeros libros de la Biblia, el Espíritu Santo guio a los profetas canónicos para que produjeran los escritos que ahora componen los 66 libros de la Biblia. Poco después de que los israelitas salieran de Egipto, cuando derrotaron a los amalecitas, Dios le ordenó a Moisés: «Escribe esto en un libro, para que sea recordado» (Éxo. 17:14), lo cual ofrece una pequeña muestra de cuán íntimamente involucrado estuvo Dios en la redacción de sus Escrituras.

Los diversos libros de la Biblia reflejan los estilos literarios y las habilidades de sus respectivos escritores. Los matices personales y los diversos estilos de cada autor no restan valor a sus mensajes, porque no hay «grados» de inspiración. Algunas partes de la Biblia son más evidentemente relevantes y aplicables a nuestras vidas y nuestra fe hoy en día que otras, pero eso no hace que una parte de la Biblia sea más inspirada que otra.

A veces, los escritores bíblicos registraron mensajes inspirados que primero fueron transmitidos oralmente, ya fuera por ellos mismos o por un colaborador de confianza. En algunos casos, los profetas citaron fuentes no inspiradas (Hech. 17:28; 1 Cor. 15:33; Tito 1:12) e incluso las palabras de Satanás (Gén. 3:1-5; Mat. 4:1-11). Además, la Biblia describe muchos buenos ejemplos que deben imitarse, pero también muchos malos ejemplos que deben evitarse (1 Cor. 10:1-11).

Al leer la Biblia, debemos tener en cuenta que, aunque no está escrita en un lenguaje perfecto, transmite un mensaje infalible que resistirá el paso del tiempo.

- ✓ ¿Por qué le interesa tanto a Dios hablarnos?
- ✓ Aunque la naturaleza apunta claramente a la realidad del poder y el amor del Creador, ¿por qué seguimos necesitando tan desesperadamente la Palabra escrita? ¿Qué nos dice la Palabra que la naturaleza por sí sola no nos dice?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Símbolos, parábolas y representaciones**

**E**l libro del Apocalipsis está lleno de simbolismo críptico en el que aparecen diversas bestias y cuernos (Apoc. 13), estrellas y candelabros (Apoc. 1), y mujeres simbólicas (Apoc. 12, 17), entre otras figuras. El Apocalipsis sigue un estilo similar al del libro de Daniel del Antiguo Testamento, en el que los reinos y poderes del mundo se representan mediante las diferentes partes de una gran imagen (Dan. 2:31-45), diversos animales y cuernos (Dan. 7-8), y dos reyes (Dan. 11). Símbolos proféticos como estos pueden resultar abrumadores e intimidantes para los lectores. Los mensajes simbólicos no son fáciles de entender para el lector superficial, pero los estudiantes diligentes descubren poco a poco que la Biblia proporciona su propia interpretación.

Daniel y Apocalipsis no son los únicos libros de la Biblia que hablan de manera simbólica y dramática; la Biblia contiene una rica variedad de imágenes verbales y metáforas. Por ejemplo, el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, el tabernáculo construido por Moisés y el templo de Jerusalén eran una representación directa del sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz y de su sacerdocio celestial (Heb. 8:1-6).

Las enseñanzas de Jesús estaban llenas de metáforas. Habló de sí mismo como el Pan de vida (Juan 6:35, 41-58), la Luz del mundo (Juan 8:12; 9:5) y la Vid verdadera (Juan 15:1-8). A través de la parábola del sembrador (Mat. 13:1-9, 18-23) y varias otras (Mat. 13:24-52), Jesús ilustró la naturaleza y el crecimiento de su reino.

Otro ejemplo proviene de la vívida dramatización de Ezequiel 4:1-8, donde Dios pidió al profeta que hiciera una maqueta en miniatura de Jerusalén y que se acostara, primero sobre su lado izquierdo durante 390 días, representando a la casa de Israel, y luego sobre su lado derecho durante 40 días, representando a la casa de Judá. Otra representación metafórica fue el matrimonio de Oseas, ordenado por Dios, con Gomer, una prostituta, que representaba la infidelidad espiritual de Israel hacia Dios (Ose. 1:2-9).

Las dramáticas experiencias de Ezequiel y Oseas parecen bastante impactantes hoy en día, pero ese era el objetivo; se suponía que debían ser impactantes, no solo para nosotros, sino también para la gente de

aquel entonces. En una época en la que las advertencias de los profetas eran rechazadas abiertamente (ver 2 Crón. 36:15-21), el último acto de misericordia divina consistió en alertar de forma dramática al pueblo sobre su verdadera condición para conducirlo a un arrepentimiento genuino. Una presentación tan dramática sin duda les habría mostrado cuán en serio debían haberse tomado las advertencias y súplicas de Dios.

- ✓ ¿Por qué crees que Dios a veces habla mediante símbolos, parábolas y representaciones dramáticas? ¿Por qué no habla siempre de manera directa?
- ✓ ¿Por qué crees que la Biblia utiliza tantos géneros diferentes (por ejemplo, literatura apocalíptica, poesía, historia, leyes, cartas) para presentar sus mensajes?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Apocalipsis 1. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 5ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor cómo y por qué Dios se comunica a través de sus profetas?

Dios habla:

**Jeremías 1:9**

**Amós 3:7**

**Hechos 3:21**

**Hebreos 1:1-2**

**2 Pedro 1:19-21**

Advertencias constantes:

**2 Crónicas 36:15-16**

**Jeremías 7:23-26**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Apocalipsis 1:1-3?

Repasa el pasaje que has memorizado de Apocalipsis 1.

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **5**

**inVita**



## Mensajes orales

**A**ntes de que nada se registrara por escrito, los mensajes de Dios llegaban de forma audible. Dios *habló* a Adán y Eva tanto antes de la caída (Gén. 2:16-17) como después (Gén. 3:9-19). En ambos casos, ellos entendieron perfectamente sus palabras. Su voz se escuchó con claridad en el Sinaí (Éxo. 20:1-20), en el bautismo de Jesús y en su transfiguración (Mat. 3:17; 17:5). Podemos malinterpretar lo que otras personas nos dicen, pero puedes estar seguro de que, cuando Dios le habla a alguien, no hay malentendidos.

La Biblia dice: «Dios se dirigió a Moisés y le dijo: “Yo soy el Señor”» (Éxo. 6:2). Muchos escritores bíblicos reconocieron haber oído la voz de Dios cuando les hablaba. Tal fue el caso, por ejemplo, de Isaías (Isa. 8:1, 11), Jeremías (Jer. 1:4, 9, 11) y Ezequiel (Eze. 3:16; 6:1). Cualquier intento de negar estas y otras afirmaciones similares pone en duda, en última instancia, la honestidad de los profetas y la fiabilidad de la propia Biblia.

Así como Dios hablaba a los profetas en un lenguaje humano inteligible, así hablaban los profetas a sus respectivas audiencias. Por ejemplo, Noé fue un verdadero profeta de Dios y un fiel «predicador de la justicia» (2 Ped. 2:5, NVI). No escribió ninguna parte de la Biblia, pero transmitió el mensaje de Dios oralmente a sus contemporáneos, y su mensaje no fue menos inspirado que los escritos de los profetas canónicos. Otros profetas, como Natán, Elías, Eliseo y Juan el Bautista, tampoco escribieron ninguna parte de la Biblia, sino que transmitieron sus mensajes oralmente.

¿Y qué hay del propio Jesucristo? El relato de los Evangelios menciona que, durante su ministerio terrenal, «escribió con el dedo en el polvo» (Juan 8:6, NTV)... pero eso es todo. No tenemos constancia de que Jesús escribiera nada más. No obstante, enseñó y predicó oralmente «con plena autoridad» (Mat. 7:29). Algunos de sus oyentes incluso confesaron: «¡Jamás ningún hombre ha hablado así!» (Juan 7:40, 46). Jesús fue principalmente un comunicador oral de los mensajes de Dios. Sus mensajes no eran menos autoritativos ni vinculantes simplemente por el hecho de que él no escribiera ningún libro de la Biblia.

Como hemos visto esta semana, Dios envía sus mensajes de muchas formas diferentes. Es importante recordar que nosotros no elegimos cómo habla Dios, sino que él elige cómo hablarnos. Nosotros elegimos

si escuchamos. A veces, puede que no nos apetezca leer. Puede que deseemos que Dios nos hable directamente de forma audible, pero debemos aceptar con humildad y gratitud la comunicación de Dios en cualquier forma en que nos llegue.

✓ ¿Cómo te ha hablado Dios? ¿Cómo puedes escuchar mejor su voz?

Escríbelo aquí





5ª SEMANA **6**

**imPlícate**



## **Elena G. de White, la revelación y la inspiración**

**L**os adventistas del séptimo día creen que Elena G. de White fue inspirada divinamente. Sus escritos, su vida y su ministerio cumplen los criterios de una verdadera profetisa. Poseía la misma inspiración que los profetas bíblicos, aunque nunca consideró que sus escritos fueran iguales a los de las Escrituras, y nosotros tampoco lo hacemos. Por el contrario, Elena G. de White siempre exaltó la Biblia. Pero ¿cómo entendía ella misma las revelaciones proféticas que Dios le comunicaba y el proceso de su inspiración?

En primer lugar, Elena G. de White siempre consideró la Biblia como la revelación autoritativa e infalible de Dios. La Biblia revela la verdad de Dios y su plan de salvación para la raza humana caída. Parte de ese plan, como estamos aprendiendo, consiste en utilizar a los profetas para comunicar sus mensajes.

En segundo lugar, Elena G. de White reconoció que el proceso de inspiración implicaba una interacción entre lo divino y lo humano. Dios comunicaba sus mensajes, pero luego el profeta transmitía la instrucción divina utilizando sus propias palabras.

En cuanto a las visiones y los sueños proféticos, Elena G. de White entendía la inspiración divina de los pensamientos humanos como una unión entre la revelación divina y la experiencia humana. Ella escribió: «La Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el idioma de los hombres, muestra una unión de lo divino y lo humano».<sup>1</sup> Dios utilizó muchos métodos para lograr que sus mensajes comprendieran sus mensajes. Entre ellos se incluían representaciones pictóricas, palabras y pensamientos que involucraban todos los sentidos del profeta. La experiencia de Elena G. de White fue similar a la de los escritores de la Biblia.

En tercer lugar, Elena G. de White señaló que no todas sus experiencias y comunicaciones humanas eran inspiradas. «Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios».<sup>2</sup> Es vital recordar esta distinción al leer y relacionarnos con sus escritos y experiencias, particularmente su correspondencia y sus diarios.

Conocer la comprensión que tenía Elena G. de White de la revelación y la inspiración nos ayuda a evitar los extremos y a leer sus consejos con prudencia y discernimiento.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, cap. 1, pp. 17-27; *El conflicto de los siglos* (ACES, 2015), pp. 5-13; Ángel Manuel Rodríguez, «La revelación, la inspiración y el testimonio de las Escrituras», en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (IADPA, 2016), pp. 95-122. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/5/>.

1. Elena de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 29.

2. *Ibid.*, pp. 45-46.



## 5ª SEMANA 7

### inQuiere



A medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### Mensajes del cielo:

1. ¿Qué pasos siguió Dios para transmitir al apóstol Juan el mensaje contenido en el libro del Apocalipsis? (Apoc. 1:1-3).
2. ¿Por qué era imprescindible que algunos profetas escribieran los mensajes que Dios les daba? (Apoc. 1:19; Éxo. 17:14; 1 Cor. 10:11).
3. ¿De qué maneras da Dios revelaciones a sus profetas? (Núm. 12:6; Isa. 6:1, 8).
4. ¿Cómo habla Dios a su pueblo? (Heb. 1:1-2; 2 Ped. 1:19-21).

**Reflexión personal:** ¿Por qué es tan importante que prestemos atención cuando Dios habla? (ver 2 Crón. 36:15-16).

#### Escritos proféticos:

1. ¿Por qué son necesarios los escritos de los profetas? (2 Tim. 3:16-17).
2. ¿Cómo contribuyeron los relatos de testigos oculares y la investigación histórica inspirada por el Espíritu a los escritos de la Biblia? (Luc. 1:1-3; 1 Juan 1:1-3).
3. ¿De qué tipo de fuentes no inspiradas citaban a veces los profetas? (Hech. 17:28; Tito 1:12).

**Reflexión personal:** ¿Por qué es tan importante confiar en la Biblia como la Palabra inspirada de Dios, aunque no entendamos del todo cómo fue escrita?

#### Otras formas de comunicación:

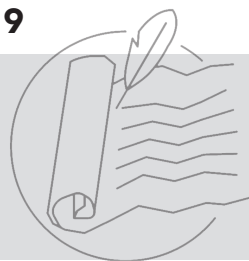
1. ¿Escribieron todos los profetas libros de la Biblia? ¿De qué otra manera transmitían los profetas su mensaje, además de por escrito? (2 Ped. 2:5).
2. ¿Qué tipo de símbolos, parábolas e ilustraciones utilizaban a veces los profetas bíblicos? (Eze. 4:1-8).

#### Puntos clave para recordar:

- Dios habla a través de sus profetas.
- La Biblia conserva los escritos de muchos de los profetas para que podamos aprender de sus mensajes inspirados.
- Los profetas se comunicaban oralmente, por escrito y mediante representaciones dramáticas. Sus escritos también incluían investigación histórica, relatos de testigos presenciales y, a veces, incluso fuentes no inspiradas.

# *El don de profecía*

## **Los escritos proféticos**



6ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Géneros y estilos literarios**

La Biblia describe tres formas principales en que los profetas comunicaban los mensajes de Dios: oralmente, por escrito y mediante acciones simbólicas o representaciones dramáticas. Esta semana nos centraremos en los escritos proféticos de las Escrituras. La Biblia registra la Palabra de Dios tal y como se expresó a través de las palabras de sus mensajeros, incluyendo los sermones y discursos de los profetas. El primer método que Dios utilizó para transmitir mensajes a la humanidad fue la comunicación oral directa; es decir, voces audibles, sueños o mensajes comunicados verbalmente por ángeles. No fue hasta la época de Moisés cuando las Escrituras registran la primera instrucción divina de escribir lo que Dios había dicho (Éxo. 17:14).

El Antiguo Testamento registra varios ejemplos de la orden dada por Dios a sus mensajeros para que preservaran por escrito sus palabras para su pueblo. Al igual que a Moisés, a Jeremías se le dijo: «Toma un rollo de escribir, y escribe en él todo lo que te he dicho acerca de Israel, de Judá y de las demás naciones, desde que comencé a hablarte en tiempos de Josías hasta ahora» (Jer. 36:2). También se le dijo por qué debía escribir las profecías: «Quizá cuando los de Judá sepan de todas las calamidades que pienso enviarles, dejarán su mala conducta y yo les perdonaré sus maldades y pecados» (Jer. 36:3). Los escritos proféticos fueron dados para guiar al pueblo hacia la salvación, no simplemente por satisfacer la curiosidad sobre el futuro.

Los mensajeros de Dios escribieron en una gran variedad de circunstancias. Moisés escribió los cinco primeros libros de la Biblia mientras estaba en el desierto. David compuso varios de sus salmos mientras era perseguido por Saúl (ver los salmos 52, 54, 57 y 59). Daniel escribió sus visiones mientras servía en las cortes de Babilonia y Medopersia. Pablo escribió sus cartas a Filemón y a los efesios, filipenses y colosenses mientras estaba en prisión, y Juan escribió el Apocalipsis mientras estaba exiliado en Patmos. Es evidente que los mensajeros de Dios impelidos a poner por escrito sus mensajes fueron asistidos por el Espíritu Santo independientemente de sus circunstancias.

Es llamativo que todas las enseñanzas de Jesús fueron preservadas por escrito a través de personas que Dios eligió. Esto demuestra la confianza que Dios tenía en que sus mensajeros registrarían y preservarían fielmente los mensajes divinos.

La Biblia contiene una variedad de estilos de escritura. Algunos pasajes se asemejan a la escritura de un diario (por ejemplo, Núm. 33:1-49), y muchos presentan recursos literarios comunes como metáforas (símbolos) e hipérbolos (exageraciones). Algunos, como los libros de Daniel, Zacarías y Juan, contienen ejemplos de escritura apocalíptica, que se caracteriza por un simbolismo abundante, temas cósmicos y descripciones de seres celestiales.

Muchas partes de la Biblia están escritas en forma poética, a menudo utilizando un recurso conocido como paralelismo, en el cual las líneas posteriores se repiten o, a veces, contrastan con las líneas anteriores. Por ejemplo: «En ese día, el hombre volverá sus ojos a su creador, al Dios Santo de Israel» (Isa. 17:7). «Creador» y «Santo» son paralelos entre sí, y cada imagen nos da más información sobre la otra.

Otro estilo literario que se encuentra con frecuencia en las Escrituras es el de la «demanda del pacto». Por ejemplo, en Jeremías 2:4-9, el profeta presentó la denuncia legal de Dios contra su pueblo por violar sus obligaciones del pacto. Utilizando imágenes de un tribunal, el autor retrató a Dios como el fiscal que expone las razones de su juicio.

Las Escrituras también contienen escritos proféticos, historia, cantos y parábolas. A Jeremías se le ordenó que compusiera un libro con todos sus mensajes (Jer. 36:2), mientras que gran parte de los escritos del Nuevo Testamento consisten en cartas dirigidas a individuos o comunidades. A pesar de las enormes diferencias entre estos géneros y estilos literarios, no hay distinción en la autoridad de un estilo de comunicación sobre otro. Se consideraba que las cartas de Pablo tenían el mismo peso que los escritos de los profetas de antaño porque Pablo dio clara evidencia en sus cartas de que estaba inspirado por el Espíritu Santo (ver 1 Tes. 2:13). Aunque las Escrituras incluyen muchos géneros y estilos literarios diferentes, todo está inspirado por el mismo Espíritu y habla con una sola voz.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Jeremías 36:1-19. Céntrate especialmente en los versículos 1-4. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras. ¿Qué revela este pasaje sobre el propósito de los escritos proféticos y el tipo de ayudantes que asistían a los profetas en su labor?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



6ª SEMANA 2

inTerioriza



## Asistentes literarios

Cuando los príncipes de Jerusalén se sentaron a escuchar a Baruc leer el libro que contenía los mensajes del profeta Jeremías, inmediatamente preguntaron cómo se había escrito el libro. Baruc explicó: «Jeremías personalmente me lo dictó todo, y yo lo escribí con tinta en el rollo» (Jer. 36:18). Quizá Jeremías mismo podría haber puesto por escrito lo que le había sido revelado, pero, en lugar de ello, pidió a un escriba de confianza que registrara fielmente sus mensajes proféticos y los compartiera con los líderes de la nación.

Jeremías no es la única persona en la Biblia que recurrió a los servicios de un asistente literario para comunicar el mensaje divino. En el Nuevo Testamento, aunque Tercio dice que escribió la epístola a los Romanos (Rom. 16:22), desde el principio del documento queda claro que él solo escribía lo que Pablo deseaba decir. Tercio era el amanuense o secretario del apóstol, un asistente literario que ponía por escrito las palabras de Pablo.

Esta práctica no era inusual para el apóstol. Al final de sus cartas a los colosenses y a los tesalonicenses, Pablo se aseguró de añadir su saludo «de [su] puño y letra» (Col. 4:18; 2 Tes. 3:17) como forma de autenticar toda la carta. Esto sugiere que confiaba en otra persona para que escribiera las cartas por él. Dado que esta realidad podría haber suscitado dudas sobre si la carta representaba correctamente sus ideas —o, peor aún, si realmente procedía de él—, Pablo agregaba su propia nota manuscrita al final como evidencia de autenticidad.

Muchos comentaristas atribuyen la variación en el estilo literario que se encuentra en las cartas de Pablo a su uso de asistentes literarios. Lo mismo se sospecha con respecto a las dos cartas de Pedro: «Aunque es un hecho que el estilo del lenguaje de 2 Pedro es diferente del de la primera epístola, puede explicarse razonablemente, pues es probable que Pedro —un palestino de poca cultura, cuya lengua materna era el arameo— sin duda haya recurrido a la ayuda de un secretario para la redacción de una epístola que fue escrita en griego. Si Pablo, que manejaba la lengua griega con soltura, evidentemente usó secretarios, es aún más lógico suponer que Pedro hubiera buscado la ayuda de secretarios y que estos hubieran influido mucho en la redacción de sus cartas en griego».<sup>1</sup> Esto sugiere que, aunque fiel a los pensamientos y a la intención de los

mensajeros de Dios en materia de significado, el vocabulario y la construcción de las frases podrían reflejar las diferentes habilidades literarias de los ayudantes que empleaban. Recuerda: los pensamientos de los mensajeros de Dios son el objeto de la inspiración divina, pero no necesariamente las palabras específicas utilizadas para expresar esos pensamientos inspirados.

1. Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (ACES, 1996), t. 7, p. 612.

- ✓ ¿Cómo utilizaban los profetas bíblicos a sus asistentes para que les ayudaran a plasmar su mensaje por escrito? ¿Quién más ha contribuido a que hoy puedas leer la Biblia en tu propio idioma?
- ✓ ¿Qué podemos hacer hoy para ayudar a que más personas se encuentren con el mensaje de los profetas?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## Fuentes literarias

**A**l examinar los escritos de los profetas bíblicos, descubrimos que, además de recurrir a asistentes literarios, a veces citaban materiales de fuentes externas. Por ejemplo, Salomón indicó que no compuso todos los proverbios que registró, sino que se describió a sí mismo como un recopilador y compilador de diversos proverbios: «Mientras más sabio llegó a ser el Predicador, más conocimientos impartió a la gente. También se dio a la tarea de estudiar gran número de proverbios, y de clasificarlos ordenadamente. Hizo todo lo posible por encontrar las palabras más adecuadas, para escribir convenientemente dichos verdaderos» (Ecl. 12:9-10). Bajo la inspiración de Dios, «estudió» muchos dichos y se esforzó por encontrar «palabras adecuadas». De hecho, la descripción tan citada de la mujer virtuosa en Proverbios 31 es atribuida a la madre de un rey llamado Lemuel, y no a Salomón (Prov. 31:1). La evidencia apunta también a la influencia de la literatura egipcia en los Proverbios.

De manera similar, los historiadores inspirados del Antiguo Testamento nos dicen que consultaron archivos y otros anales históricos para narrar fielmente la historia del pueblo de Dios. Para comprender mejor la historia de los reyes, el autor de 1 Reyes recomendó leer ciertas otras fuentes históricas disponibles en aquella época (1 Rey. 11:41). Esdras y Nehemías se basaron en registros históricos para documentar sus relatos. El libro de Esdras incluye copias de cartas y decretos reales relativos a Jerusalén y Persia (ver Esd. 4-7), y Nehemías habló de registros genealógicos que encontró e incorporó a su narración (ver Neh. 7:5-72).

Este principio también aparece en el Nuevo Testamento. Lucas, por ejemplo, fue un autor que investigó y sintetizó cuidadosamente una variedad de informes de testigos oculares mientras escribía su relato evangélico. «Por lo que sucedió con Lucas, se deduce claramente que la inspiración funciona en armonía con la operación natural de las facultades mentales sin prescindir de ellas. Aquí vemos a un autor inspirado, guiado por el Espíritu Santo para examinar en forma diligente los registros ya escritos y los orales que había sobre la vida de Cristo; y luego, impulsado a organizar la información recopilada en una narración».<sup>1</sup>

Otros libros del Nuevo Testamento citan literatura no bíblica. Por ejemplo, aunque no mencionó sus nombres, Pablo citó a filósofos griegos (ver Hech. 17:28 y Tito 1:12). El libro de Judas también parece citar 1 Enoc 1:9, una obra judía no canónica del período intertestamentario (Jud. 1:14-15).

El Espíritu Santo, que inspiró a los profetas a escribir sus mensajes, también los guio para que incluyeran ciertas fuentes que ayudaran a ilustrar sus mensajes, aportaran claridad y proporcionaran documentación adicional de la historia sagrada.

1. Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (ACES, 1995), t. 5, p. 654.

- ✓ Aunque los escritores bíblicos a menudo fueron guiados por revelación directa a través de visiones y sueños, el Espíritu Santo también inspiró a estos mensajeros a seleccionar material de otras fuentes. ¿Por qué es importante recordar esto?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo enfatizan los siguientes pasajes la importancia de leer los escritos de los profetas cuando tenemos preguntas?

La importancia de leer:

**Mateo 12:3-5**

**Mateo 19:3-6**

**Mateo 21:16, 42**

**Marcos 12:10, 24-27**

**Lucas 10:26**

Escrito para nuestro bien:

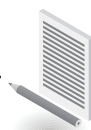
**Romanos 15:4**

**Apocalipsis 1:3**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente relacionados con la forma en que Dios comunica sus mensajes a través de los profetas?

Repasa el pasaje que memorizaste de Jeremías 36:1-19.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rectangular box intended for writing the answer to the question above.



6ª SEMANA **5**

**inVita**



## **Mensajes divinos e imperfecciones humanas**

**L**os mensajes proféticos nos llegan a través de una combinación de influencias divinas y humanas. Dios habla a través de los profetas, quienes emplean un lenguaje humano imperfecto para comunicar los pensamientos perfectos de Dios. Pablo describió esta unión de lo terrenal y lo celestial cuando escribió: «Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia del poder es de Dios, y no de nosotros» (2 Cor. 4:7, RVC). Dios podría haber transmitido sus preciadas verdades directamente a través de ángeles (vasos celestiales), pero en su lugar las confió a «vasos de barro» (seres humanos), para que su poder se manifestara en contraste con nuestras propias debilidades. Las Escrituras revelan que, así como los mensajeros de Dios no fueron preservados sobrenaturalmente de los fallos en sus vidas personales (por ejemplo, Moisés, Elías, David, Jonás, Pedro), sus escritos tampoco estuvieron exentos de las imperfecciones propias del entendimiento y la comunicación humanos.

Así como el Jesús encarnado tenía tanto una naturaleza divina como una naturaleza humana, lo mismo ocurre con la Biblia. «La unión de lo divino y lo humano que se manifestó en Cristo existe también en la Biblia. Las verdades reveladas son todas inspiradas divinamente, pero están expresadas en las palabras de los hombres y se adaptan a las necesidades humanas».<sup>1</sup>

La humanidad de los mensajeros de Dios no queda anulada por su vocación divina de comunicar los tesoros de la verdad, tal y como escribió Pablo en 2 Corintios 4:7. Además, el Espíritu Santo no impidió que sus mensajeros hicieran declaraciones y escribieran palabras que hoy nos resultan difíciles de conciliar o explicar. Los versículos que representan esas dificultades son tan pocos que solo una mente muy estrecha tropezaría a causa de ellos. Como cristianos que creemos en la Biblia, debemos someternos a lo que sí entendemos de la Palabra de Dios y confiar en el Señor a pesar de lo que no entendemos.

Algunas discrepancias en la Biblia pueden atribuirse a errores sin importancia cometidos por copistas posteriores o a fuentes divergentes en las que se basaron los autores inspirados. Al considerar pasajes problemáticos, debemos preguntarnos si comprendemos plenamente el significado de las palabras del autor y si un estudio más profundo podría resolver la dificultad.

Incluso si no somos capaces de resolver todos los aparentes errores o discrepancias, encontramos que son irrelevantes para la esencia del mensaje presentado. Podemos confiar en que las verdades divinas de las Escrituras han sido reveladas y comunicadas fidedignamente a pesar de las imperfecciones de los mensajeros de Dios.

1. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (IADPA, 2008), t. 5, p. 698.

✓ ¿Por qué crees que Dios eligió utilizar a seres humanos falibles en lugar de ángeles sin pecado como sus principales mensajeros?

Escríbelo aquí.





## Los escritos de Elena G. de White

La experiencia y los escritos de Elena G. de White se asemejan en gran medida a lo que hemos estudiado esta semana sobre los mensajeros de Dios en la Biblia. Ella también recibió el encargo divino de escribir lo que se le había revelado.

Elena G. de White afirmó en 1909: «Debido al accidente que casi me costó la vida, mi salud era débil y no podía escribir. [...] Pero el ángel del Señor se me presentó una noche y me dijo: “Debes escribir lo que te comunico”. Le respondí: “No puedo escribir”. Él repitió la orden: “Escribe lo que te digo”. Decidí intentarlo, tomé con qué escribir, comencé a hacerlo y descubrí que podía registrar las palabras con facilidad».<sup>1</sup>

Al igual que los escritores bíblicos inspirados, Elena G. de White empleó asistentes literarios. Sus secretarios hacían el trabajo propio de los editores: ayudar a los autores a expresar sus ideas con claridad sin insertar ideas propias. No eran personas que escribían en lugar de ella ni coautores. Su trabajo dependía del material que la propia Elena G. de White producía, ya fuera de manera manuscrita u oral.

En sus escritos, Elena G. de White también citaba y adaptaba material de otras fuentes literarias para presentar de manera más adecuada sus mensajes. Al recomendar a sus lectores algunos de los libros que utilizaba, queda claro que no pretendía ser engañosa ni injusta con esos autores. ¿Alguna vez has intentado parafrasear algo y has descubierto que el lenguaje original es simplemente la mejor forma de expresarlo? Tal fue la experiencia de Elena con muchos de los autores de quienes tomó prestadas sus palabras.

Muchos se preguntan por las discrepancias o inexactitudes en sus escritos, pero Elena dijo, sencillamente: «Acerca de la infalibilidad, nunca pretendí tenerla. Solo Dios es infalible».<sup>2</sup> En sus escritos, podemos encontrar afirmaciones que son difíciles de entender o de armonizar con otras. Debemos recordar que la humanidad de Elena G. de White no quedó anulada por su llamado divino. Como todos nosotros, ella también experimentó un proceso de crecimiento y madurez a lo largo de su vida, como puede apreciarse en sus escritos.

Como ya se ha dicho (pero vale la pena repetirlo), ella corrigió a quienes creían que cada palabra que escribía procedía directamente del cielo. «Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios».<sup>3</sup> Elena nunca pretendió ser más de lo que era, y eso es un punto a su favor a la hora de decidir si confiar en sus escritos.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, pp. 102-145; William C. White, cartas en Apéndice C de *Mensajes selectos*, t. 3, pp. 528-544. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absq/6/>.

1. Elena G. de White, «Let us publish salvation», *General Conference Bulletin*, 31 de mayo de 1909, p. 225.

2. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 44.

3. *Ibid.*, t. 3, pp. 66-67.



A medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

### Con la ayuda de asistentes:

1. ¿Cómo ayudó Baruc a Jeremías a escribir su libro y a compartirlo con su audiencia? (Jer. 36:1-6, 14-17).
2. ¿Quién ayudó a Pablo a escribir Romanos? (Rom. 16:22).

**Reflexión personal:** ¿Cuán lejos habrían llegado los mensajes de los profetas sin la ayuda de asistentes literarios y el trabajo posterior de copistas, traductores y editores? ¿Qué papel podemos desempeñar hoy para ayudar a que sus mensajes lleguen a más personas?

### Citas de otras fuentes:

1. ¿Compuso Salomón todos sus proverbios, o utilizó también materiales de otros autores? (Ecl. 12:9-10).
2. ¿Cómo hacían referencia los escritos proféticos a otras fuentes históricas? (1 Rey. 11:41; Esd. 4-7).
3. ¿Qué citas de filósofos griegos utilizó Pablo? (Hech. 17:28; Tito 1:12).

**Reflexión personal:** ¿Cómo reaccionas cuando encuentras en la Biblia algo que parece ser una contradicción o un error de algún tipo?

### El tesoro de la verdad:

1. En lugar de revelar la verdad atesorada a través de vasos celestiales (ángeles), ¿a quién utiliza Dios? (2 Cor. 4:7).
2. ¿De qué manera «el Verbo» une la divinidad con la humanidad? (Juan 1:14).
3. ¿Cómo solía Jesús animar a la gente a leer a los profetas para encontrar respuestas autorizadas a sus preguntas? Consulta la lista de versículos en la sección «inVestiga» de esta semana.

**Reflexión personal:** Mira tu Biblia. ¿En qué se diferenciaría si, en lugar de los seres humanos, hubieran sido los ángeles quienes la hubieran escrito y te la hubieran entregado?

### Puntos clave para recordar:

- Algunos profetas bíblicos contaron con la colaboración de asistentes literarios que les ayudaron a escribir sus libros y a transmitir sus mensajes.
- La Biblia a veces cita documentos y literatura extrabíblicos.
- Dios podría haber recurrido a los ángeles para escribir y compartir sus mensajes, pero prefirió elegir a personas imperfectas.

## *El don de profecía* **¡Escuchen esto!**



7ª SEMANA **1**

**inTro**

### **Ira ante el mensaje de Dios**

**A**ctualmente se anima a las personas a «decir su verdad»: sus experiencias, sus ideas, sus necesidades, sus límites, sus convicciones, sean cuales sean. Según esta forma de pensar, toda «verdad» es válida y no debe ser silenciada. Sin embargo, ¿qué sucede cuando algunas de estas «verdades» profundamente arraigadas entran en conflicto con la Verdad, que es Jesucristo, y su Palabra escrita?

Ante esta contradicción, algunas personas aceptan las verdades bíblicas y se alejan de sus errores, pero otras se aferran a sus mentiras. Algunas cambian su comportamiento en respuesta a la verdad; otras se rebelan contra ella. Así ha ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad.

Los profetas bíblicos a menudo fueron llamados a transmitir mensajes que la gente no quería oír. Como resultado, muchos fueron criticados, marginados, amenazados de muerte o incluso asesinados (Heb. 11:32-38). A pesar de todo esto, los profetas de Dios proclamaron fielmente sus mensajes porque el llamado divino al ministerio profético no era opcional para ellos. Habían recibido una instrucción para salvar la vida del pueblo de Dios. Por lo tanto, sus mensajes tenían que ser comunicados sin importar el costo personal.

La propia fundación de Israel como nación independiente comenzó con profetas que desafiaban los sentimientos populares del pueblo. Moisés fue un líder y un profeta que conoció muy de cerca las alegrías y los dolores de guiar a una multitud heterogénea mientras conducía a los israelitas a través del desierto en busca de la tierra prometida.

Cuando los espías israelitas trajeron informes de gigantes aterradores y enormes ciudades amuralladas en Canaán, el pueblo entró en pánico (Núm. 13:31-14:1). Volviéndose contra Moisés y Aarón, la multitud exigió un nuevo liderazgo que los llevara de vuelta a Egipto (Núm. 14:2-4). Moisés y Aarón, los representantes humanos del Dios supremo, eran blancos fáciles para la ira de la nación. Los seres humanos necesitamos sentirnos seguros

física y mentalmente. Cuando nos sentimos amenazados en alguna de esas dos esferas, podemos enfurecernos o incluso volvernos irracionales.

Los israelitas albergaban temores legítimos sobre los desafíos que les esperaban para poseer la tierra prometida, «pero cuando los hombres entregan su corazón a la incredulidad, se colocan bajo el dominio de Satanás, y nadie puede decir hasta dónde los llevará».<sup>1</sup> Moisés se enfrentó en ese momento a un desafío de liderazgo casi insuperable. El temor del pueblo pronto se convirtió en ira contra Aarón y Moisés y en una rebelión abierta contra Dios.

A pesar del escepticismo y la rebelión que imperaban entre la multitud, había personas fieles como Josué y Caleb que confiaban plenamente en Dios. Cuando el pueblo buscó nuevos líderes para sustituir a los elegidos por Dios, Josué y Caleb rasgaron sus vestiduras y suplicaron al pueblo que confiara en Dios a pesar de sus temores, diciendo: «Si el Señor nos favorece, nos ayudará a entrar a esa tierra y nos la dará. Es un país donde la leche y la miel corren como el agua. Pero no se rebelen contra el Señor, ni le tengan miedo a la gente de ese país» (Núm. 14:8-9). Estas voces fieles enfurecieron al pueblo, lo que habría resultado en la muerte de Josué y Caleb de no ser por la intervención de Dios (Núm. 14:10).

Los mensajes transmitidos por los profetas de Dios desafían constantemente a las personas a reconsiderar sus opiniones y a confiar en la guía de Dios. El conflicto entre Moisés y la multitud es una tensión que se percibe en muchas historias del Antiguo Testamento. Esta lucha se manifestó plenamente en el ministerio profético de Jeremías.

Cuando Dios llamó a Jeremías, lo llamó a un ministerio difícil que muy pocas personas hubieran aceptado. El Señor le dijo: «Ármate de valor; ve y diles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, porque de otra manera yo te haré temblar delante de ellos» (Jer. 1:17). Dios le dijo a Jeremías que, para ser profeta, debía ser tan fuerte como una columna de hierro: fiable e inquebrantable (Jer. 1:18). De hecho, Jeremías se enfrentó a una dura oposición durante su ministerio profético, pero Dios lo sostuvo y le dio la fuerza necesaria para cumplir con su llamado.

1. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (ACES, 2015), p. 409.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Jeremías 36:20-32. Céntrate especialmente en los versículos 20-26. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras. ¿Qué revela este texto sobre el tipo de resistencia que los profetas solían soportar?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



7ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## **Destruyendo el mensaje**

**J**eremías fue la voz profética de Dios para la nación de Judá en una época de fatalidad inminente. Durante muchos años, Dios había estado enviando mensajes a través de Jeremías para advertir a Judá, para expresarles su descontento con ellos y decirles que Babilonia los conquistaría y los llevaría cautivos al exilio (Jer. 6:8-19, 26). El Señor buscaba salvarlos, pero primero tenían que obedecer.

Los pecados de Judá eran muchos, evidentes y profundamente arraigados. La idolatría, el sacrificio de niños, el adulterio y la tiranía eran comunes y generalizados en la época de Jeremías, pero las advertencias y súplicas del profeta no fueron escuchadas. A medida que el ministerio profético de Jeremías llegaba a su fin, las súplicas de Dios a sus hijos descarriados se hicieron más intensas, aunque sus esfuerzos siempre siguieron siendo redentores. En Jeremías 32, por ejemplo, Dios le dice al profeta que compre un terreno y conserve la escritura, «pues el Señor todopoderoso, el Dios de Israel, dice: “En esta tierra volverán a comprarse casas, campos y viñedos”» (Jer. 32:15). La compra de esta propiedad demostraba la fe del profeta en que el pueblo de Dios regresaría a su tierra tras el exilio babilónico.

Fue el amor lo que movió a Dios a hacer que Jeremías escribiera una especie de última exhortación al arrepentimiento y la reforma. Baruc escribió su mensaje y lo leyó en voz alta en Jerusalén. El mensaje sorprendió a quienes lo escucharon. Cuando los príncipes de la corte real oyeron el mensaje de Jeremías, llamaron a Baruc para que fuera a leerles el rollo. Los príncipes se dieron cuenta de inmediato de que Jeremías correría peligro si compartían este rollo con el rey. Preocupados por su seguridad, advirtieron a Baruc que se llevara a Jeremías y se escondieran (Jer. 36:19).

Los príncipes presentaron su informe al rey Joaquín, quien exigió que le trajeran el rollo y se lo leyeran. El rey solo escuchó el comienzo del mensaje de Jeremías antes de enfurecerse, arrebatar el manuscrito, cortarlo en pedazos y arrojarlo al fuego (Jer. 36:20-23). La respuesta de Joaquín fue de desprecio hacia Dios, su mensaje y su mensajero.

A veces tendemos a creer que es posible hacer desaparecer un mensaje divino simplemente rechazándolo, destruyéndolo o deshaciéndose del mensajero. Nuestra renuencia a prestar atención a la palabra profética de Dios no borra el mensaje que él tiene para nosotros. Nuestro desdén solo intensifica el daño que nos sobrevendrá a nosotros y a nuestras

familias debido a nuestra ignorancia deliberada o rebelión. La profecía de Jeremías sobre el fin del rey Joaquín contiene una grave advertencia para todo ser humano (Jer. 36:30-31): si ignoramos las advertencias que Dios nos hace, lo hacemos por nuestra cuenta y riesgo, pues cosecharemos las consecuencias de nuestro pecado y nuestra maldad.

- ✓ ¿Qué nos dice sobre el carácter amoroso de Dios el hecho de que él insista en acercarse a su pueblo a pesar de la rebeldía de este?
- ✓ Imagina que el rey Joaquín hubiera aceptado el mensaje de Jeremías. ¿Cómo habría cambiado eso la historia de Jerusalén?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## Una historia de resistencia

**E**l ministerio profético de Jeremías abarcó los reinados de Josías, Joacaz, Joaquín, Joaquín y Sedequías. El reino de Babilonia, liderado por Nabucodonosor, ya había saqueado Jerusalén y se había llevado a algunos cautivos a Babilonia cuando un joven de 21 años llamado Sedequías subió al trono de Judá (2 Crón. 36:11). Para entonces, las profecías de Jeremías estaban a punto de cumplirse. De este nuevo rey, la Biblia dice: «Hizo lo malo ante los ojos del Señor su Dios; y no se humilló delante del profeta Jeremías que le hablaba por boca del Señor» (2 Crón. 36:12, NBLA). Fíjate en cómo se describe el don profético de Jeremías: se lo presenta como un portavoz de Dios mismo. Sin embargo, Sedequías no se humilló ante el profeta.

Jeremías, que era solo un hombre, un pecador como nosotros, era un representante del Señor y hablaba en su nombre. Jeremías fue uno de los muchos que desempeñaron ese papel. Durante siglos, Dios había estado enviando profetas a su pueblo (Éxo. 3:15; Sal. 105:26; Mal. 3:1; Isa. 6:8; Jer. 25:4; Mat. 11:13; Luc. 11:49, etc.), ya que él «no quiere que nadie sea destruido, sino que todos cambien su vida y dejen de pecar» (2 Ped. 3:9, PDT). La historia del antiguo Israel y Judá es la historia de los incesantes intentos de Dios por alcanzar a su pueblo descarriado con sus promesas de salvación, si tan solo se arrepintieran.

En esta hora tardía de la historia de Judá, la gracia que Dios extendió a la nación a través de la guía y el consuelo de la voz profética de Jeremías no fue recibida con humildad, fe y arrepentimiento, sino con risas, burlas y escarnio.

La respuesta humana al don de profecía puede adoptar muchas formas. Salvo raras excepciones, la historia del antiguo Israel y Judá fue una historia de rechazo a los profetas. En tiempos de Moisés, los hijos de Israel cayeron en una rebelión abierta contra él y Aarón, impulsados por el temor a los enemigos con los que se encontrarían al intentar entrar en la tierra prometida. El rey Joaquín siguió el ejemplo de sus padres cuando quemó el mensaje de Dios con la esperanza de eludir la palabra profética de Dios. Los profetas anteriores y posteriores a Jeremías se enfrentaron a tipos similares de resistencia.

Esta larga historia del pueblo de Dios rechazando a los profetas los llevó a perseguir a Jeremías y finalmente resultó en el cautiverio de Judá en Babilonia (2 Crón. 36:15-21). Este es el trágico relato que entristeció

tanto a Jesús cuando clamó: «¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los mensajeros que Dios te envía!» (Mat. 23:37). Esta triste historia pesaba en el corazón de Esteban cuando preguntó a los miembros del Sanedrín en Jerusalén: «¿A cuál de los profetas no maltrataron los antepasados de ustedes?» (Hech. 7:52). Incluso escuchar que alguien mencionara esta historia era algo intolerable para los líderes nacionales, quienes interrumpieron el discurso de Esteban y lo apedrearon hasta martarlo (Hech. 7:57-58). La historia del pueblo de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, muestra que a menudo a la gente le cuesta aceptar los mensajes y las advertencias que Dios envía a través de los profetas.

- ✓ ¿Por qué es tan común que los profetas se enfrenten a una feroz oposición y resistencia?
- ✓ ¿Cómo afecta a nuestra relación con Jesús el hecho de rechazar repetidamente sus mensajes?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Jeremías 36:20-32. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor algunos de los retos del ministerio profético de Jeremías?

Un profeta afligido:

**Jeremías 9:1**

**Jeremías 13:17**

**Jeremías 14:17**

**Jeremías 20:14-18**

Confrontación

intensa:

**Jeremías 15:10**

**Jeremías 26:8-11**

**Jeremías 38:4**

Transmitiendo fielmente

la palabra de Dios:

**Jeremías 20:7-9**

**Jeremías 26:2**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la forma en que el pueblo de Dios ha recibido los mensajes divinos a lo largo de la historia?

Repasa el pasaje que memorizaste de Jeremías 36:20-32.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **5**

**inVita**



## Para nuestra advertencia

Los relatos del Antiguo Testamento, por muy sórdidos y tristes que sean, quedaron registrados por una buena razón: para que podamos aprender lecciones sobre lo que sucede cuando nos rebelamos contra Dios. Según el apóstol Pablo, Dios conservó estas importantes historias para nuestra instrucción, a fin de salvarnos de repetir los mismos errores: «Todo esto sucedió como un ejemplo para nosotros, para que no deseemos lo malo, como ellos [nuestros antepasados] lo desearon» (1 Cor. 10:6). En otras palabras, el pasado establece el contexto de lo que ocurre ahora y en el futuro, y a menos que aprendamos de él, estamos condenados a repetirlo.

Refiriéndose a las experiencias y los fracasos de los israelitas durante sus años de peregrinaje por el desierto, Pablo concluyó: «Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros, y fue puesto en las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos» (1 Cor. 10:11). El historial de las experiencias de la humanidad con Dios —tanto buenas como malas— no debe pasarse por alto ni menospreciarse. Él traza una línea recta que conecta el pasado y el presente, uniendo al antiguo Israel con la iglesia actual de la que ahora formamos parte quienes hemos aceptado a Jesús como Señor y Salvador (Gál. 6:14-16).

En efecto, Dios nos está diciendo que no estamos condenados a repetir los errores de las generaciones pasadas, siempre y cuando prestemos atención a las advertencias de las Escrituras y a los mensajes que él nos envía a través de sus profetas. Las historias y los escritos de los profetas deberían motivarnos a ser humildes y a confiar en Dios. Como dijo Pablo: «El que cree estar firme, tenga cuidado de no caer» (1 Cor. 10:12). Dios nos da la fuerza para aprender del pasado y experimentar la victoria en el presente (1 Cor. 10:13). Si escuchamos, aprendemos y obedecemos, estaremos seguros y seremos prosperados (2 Crón. 20:20). La prosperidad espiritual que Dios quiere darnos no se define por tener hermosas casas y automóviles, buena vestimenta y otras posesiones materiales. Aunque Dios promete ocuparse de nuestras necesidades, él desea especialmente que nuestra vida espiritual prospere, al igual que prosperamos en otros aspectos (3 Juan 1:2). Sin embargo, la verdadera y duradera plenitud espiritual en la vida cristiana requiere obediencia a los mensajes de Dios.

Dios no desperdicia palabras. Cuando habla, sus palabras son eternas. Su poder y eficacia nunca terminan (Isa. 40:8). Se nos dan para amonestarnos a «los que vivimos en estos tiempos últimos». Si eso era cierto entonces, ¿cuánto más se aplican estas palabras a nosotros hoy?

✓ ¿Qué lecciones o valores puedes extraer de los relatos bíblicos sobre la rebelión y la incredulidad que te ayuden a evitar seguir el mismo camino?

Escríbelo aquí





## La recepción y la comunicación de los mensajes de Elena de White

**D**urante su vida, Elena G. de White recibió cientos de visiones y sueños proféticos. Las visiones duraban desde unos pocos minutos hasta varias horas y, a veces, eran presenciadas por grandes grupos de personas. En algunas ocasiones, incluso quienes eran escépticos respecto de su don profético pudieron examinarla durante tales manifestaciones públicas.

Al igual que los profetas bíblicos, Elena G. de White experimentaba fenómenos sobrenaturales mientras estaba en visión. En 1868, James White dio una descripción detallada del estado de Elena G. de White durante una visión. Ella estaba «completamente inconsciente de todo lo que sucedía a su alrededor»; no respiraba; sus músculos y sus articulaciones estaban «rígidos»; sus movimientos y gestos eran «distendidos y delicados», y tenía los ojos abiertos. Al salir de la visión, perdía temporalmente la vista, aunque su visión no se veía afectada. Nadie podía controlar cuándo o cuánto tiempo estaría en visión, en parte porque las visiones solían ser inesperadas, incluso para la propia Elena.<sup>1</sup>

Al igual que en los tiempos bíblicos, la reacción de la gente ante los mensajes variaba. Algunos aceptaban los consejos de Dios, mientras que otros los rechazaban. Como dijo Elena G. de White: «Dios me puso para reprender a su pueblo, y [...] considerará a todos aquellos a quienes se proclama este mensaje como responsables del modo en que lo traten. [...] Yo no escogí esta desagradable tarea. No me trae la alabanza o el favor de los hombres. [...] En nombre de mi Redentor y con su fuerza, haré cuanto pueda. Advertiré, aconsejaré, reprenderé y alentaré tal como dicta el Espíritu de Dios, espíritu de Dios».<sup>2</sup>

Elena se mostró muy amable con quienes expresaban escepticismo respecto a su don profético. Hizo hincapié en que a esas personas se las debía tratar con «mucha paciencia y amor fraternal [...] hasta que encuentren su lugar y adopten una posición en favor o en contra».<sup>3</sup>

Elena G. de White estaba convencida de que la verdadera evidencia de su don profético eran los mensajes que Dios le daba. Si las personas buscaban honestamente la verdad, ella creía que llegarían a ver que su don era genuino y auténtico. Confiaba en que Dios las guiaría en su búsqueda de una mejor comprensión, pero también escribió que Dios nos ha dado evidencias suficientes «para inclinar nuestra fe hacia el lado de la verdad».<sup>4</sup>

1. Ver James White, *Life incidents* (Seventh-Day Adventist Publishing Association, 1868), pp. 271-274.

2. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (IADPA, 2008), t. 4, p. 229.

3. *Ibid.*, t. 1, p. 294.

4. *Ibid.*, t. 4, p. 228.



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

**Resistirse al mensaje:**

1. ¿Cómo respondió el rey Joaquín a la advertencia profética? (Jer. 36:20-26).
2. ¿Cómo respondió Dios al acto de rebeldía de Joaquín? (Jer. 36:27-31).
3. ¿Cómo fue recibido el mensaje de Jeremías algunos años más tarde por el rey Sedequías? (2 Crón. 36:11-12).
4. ¿Cómo respondió la nación de Judá a los mensajes que Dios les envió a través de sus profetas? (2 Crón. 36:15-16).
5. ¿Por qué crees que esta historia de rechazo a los profetas entristeció tanto a Jesús? (Mat. 23:37).

**Reflexión personal:** ¿Cómo responde Jesús cuando ignoramos a los mensajeros que él envía?

**Una historia para nosotros:**

1. ¿Cómo se resistieron los israelitas a los líderes y profetas de Dios durante su peregrinaje por el desierto? (Núm. 14:1-4).
2. Según el apóstol Pablo, ¿por qué inspiró Dios a los profetas a registrar las historias que tenemos en la Biblia? (1 Cor. 10:6-11).
3. ¿Cómo nos da la Biblia la esperanza de que no estamos condenados a repetir los errores del pasado? (1 Cor. 10:12-13).

**Reflexión personal:** Los israelitas se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas. Sin duda, hoy en día nunca haríamos algo así... ¿o sí? ¿Crees que hay formas más sutiles de socavar o menospreciar a los profetas sin oponerse abiertamente a ellos?

**Puntos clave para recordar:**

- El pueblo de Dios a menudo se resistía a los mensajes de los profetas.
- Jesús se entristece cuando su pueblo rechaza a los mensajeros que él les envía.
- Las historias de la Biblia se escribieron para ayudarnos a evitar repetir la historia de aquellos que rechazaron los mensajes de Dios.

# El don de profecía

## Interpretación de los escritos proféticos



8ª SEMANA **1**

**inTro**

## El significado del texto

**L**os escritos proféticos nunca vienen con la garantía de que todo el mundo interpretará correctamente el mensaje. Escuchar a diferentes personas interpretar el mismo mensaje de maneras muy distintas puede resultar confuso. La forma en que una persona interpreta un mensaje profético tiene consecuencias muy importantes. Interpretar correctamente los escritos proféticos guía a las personas por el camino correcto, pero una comprensión errónea de la profecía puede conducir al desastre espiritual.

Tras su crucifixión y resurrección, Cristo se apareció a dos discípulos abatidos, quienes confesaron: «Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel» (Luc. 24:21). Los discípulos esperaban un Mesías que liberara a los judíos de la ocupación romana. Esta falsa expectativa y la consiguiente decepción derivaron de una interpretación sesgada y parcial de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.

Cristo resolvió el malentendido de estos dos discípulos explicándoles las Escrituras desde una perspectiva más amplia (Luc. 24:25-27). La interpretación que Cristo hizo de las Escrituras les abrió los ojos e hizo que sus corazones ardieran dentro de ellos (Luc. 24:31-32). Más tarde, Jesús se apareció a un grupo más numeroso de discípulos en Jerusalén, y «les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras» (Luc. 24:45, NBLA; ver también Luc. 24:33, 36, 44-49).

Estas experiencias resaltan la importancia de comprender correctamente los escritos proféticos. Los acontecimientos que rodearon la muerte de Cristo confundieron y perturbaron profundamente a los discípulos. Estaban familiarizados con las Escrituras que predecían el sufrimiento y la muerte del Mesías, pero no captaron las implicaciones hasta que Cristo se las mostró.

Al igual que los discípulos, nosotros también debemos buscar una verdadera comprensión de las Escrituras. Todos los cristianos deberían entender la Biblia por sí mismos. La Biblia es lo suficientemente clara como para que todas las personas comprendan el camino de la salvación, pero lo suficientemente compleja como para desafiar constantemente a las mentes más brillantes. Las Escrituras son un tesoro inagotable de conocimiento acerca de la salvación.

Hay quienes afirman que la Biblia no necesita ser interpretada. Si esto fuera así, ¿por qué entonces Jesús le preguntó a un doctor de la ley: «¿Qué está escrito en

la ley? ¿Cómo la interpretas tú?» (Luc. 10:26, NVI)? Jesús respondía las preguntas de las personas dirigiéndolas a las enseñanzas pertinentes de la Escritura y cuestionando su interpretación.

La forma en que interpretamos el significado de un texto determina las conclusiones a las que llegamos, ya sean correctas o erróneas. Para captar el significado de un texto, primero debemos comprender las palabras utilizadas, luego cómo se emplean dentro del contexto literario y del contexto bíblico general, y también el marco histórico y cultural. Por último, nuestras conclusiones deben estar en plena armonía con las enseñanzas más amplias de las Escrituras. Comparar pasajes paralelos puede enriquecer nuestra comprensión.

Una anécdota popular de un predicador cuenta la historia de un hombre que se enfrentaba a graves problemas y quería conocer la voluntad de Dios para él. Abrió su Biblia y señaló al azar con el dedo Mateo 27:5, que dice: «Y [Judas] fue y se ahorcó». Sorprendido por el versículo, repitió el mismo procedimiento, intentando encontrar un mensaje más alentador, solo para que su dedo se detuviera en Lucas 10:37: «Ve y haz tú lo mismo». Un último intento lo llevó a Juan 13:27: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Todos estos son versículos auténticos de las Escrituras, pero deben entenderse en su contexto.

De hecho, muchas distorsiones de los mensajes bíblicos se derivan de la práctica común de aislar pasajes de su contexto literario. Este enfoque abre las Escrituras a todo tipo de interpretaciones falsas. Algunas personas distorsionan el mensaje de la Biblia simplemente por su propia falta de conocimiento. Sin embargo, otras lo hacen intencionadamente, como lo hizo Satanás tanto en el jardín del Edén como al tentar a Jesús en el desierto. Independientemente de la motivación, el resultado es siempre perjudicial.

Una de las características más importantes de un intérprete fiel de las Escrituras es la combinación de minuciosidad y humildad. Recuerda: ninguno de nosotros posee la verdad; todos «vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente» (1 Cor. 13:12).

Siempre debemos esforzarnos por seguir la sana doctrina (2 Tim. 4:1-5). Un principio crucial para seguir es centrarnos en lo que sí entendemos, en lo que está claro, y construir a partir de ahí. Con el tiempo, esto nos ayudará a comprender cosas que ahora pueden resultar confusas. De este lado de la eternidad, siempre habrá preguntas sin respuesta.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Hechos 8:26-40. Céntrate especialmente en los versículos 30-35. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescribelos con tus propias palabras. Fíjate en cómo Felipe ayudó al etíope a comprender el significado de los escritos de Isaías.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



8ª SEMANA 2

inTerioriza



## Comprender a los profetas

**E**n los tiempos del Nuevo Testamento, muchos extranjeros recorrían largas distancias para visitar Jerusalén y buscar la renovación espiritual. Hechos 8 nos habla de uno de esos visitantes, procedente de Etiopía, que «había ido a Jerusalén a adorar a Dios» (Hech. 8:27). Este hombre estaba familiarizado con la religión judía y con al menos algunas de sus ceremonias. Incluso poseía un ejemplar de los escritos del profeta Isaías, que leía con avidez durante su viaje de regreso a casa. Sin embargo, estaba perplejo ante la profecía del Siervo que cargaría el pecado, que se encuentra en Isaías 53. Esta profecía era un misterio para él. Anhelaba que alguien le explicara el significado del mensaje de Isaías y guiara su comprensión.

En respuesta a la oración de este hombre, un ángel envió a Felipe a ayudar a este viajero. Al oírlo leer el libro de Isaías, Felipe le preguntó si entendía lo que estaba leyendo. El hombre reconoció su desconocimiento y su deseo de que alguien se lo explicara. Felipe le explicó a su nuevo amigo cómo Jesús fue rechazado, despreciado, juzgado injustamente, condenado y ejecutado como un criminal en cumplimiento de la profecía de Isaías. Con gran alegría, le mostró cómo Jesús murió por nuestros pecados, según esta profecía y otras porciones de las Escrituras.

Esta experiencia nos enseña algunas lecciones importantes. En primer lugar, la simple lectura de un pasaje de las Escrituras no siempre conduce a una comprensión más profunda de ese texto. Necesitamos una comprensión adecuada del contexto y el conocimiento suficiente para discernir el significado de un pasaje. En segundo lugar, al estudiar las Escrituras, podemos y debemos aprender unos de otros. La Biblia no está pensada para ser estudiada de forma aislada. En tercer lugar, tenemos la obligación personal de compartir mensajes bíblicos sólidos con los demás. Dios podría usar a los ángeles, pero envía a personas para ayudar a otras personas a comprender su Palabra.

La exposición de Felipe del libro de Isaías y otros pasajes del Antiguo Testamento convenció al hombre y lo llevó a desear el bautismo (Hech. 8:35-39; comparar con Sal. 51:12). Nuestras exposiciones de las Escrituras deben tener el mismo propósito (ver Juan 17:17).

Esta historia nos ofrece un ejemplo de cómo debería ser nuestro estudio bíblico. Debe centrarse en dos objetivos principales: el crecimiento espiritual personal y guiar a otros hacia una relación salvadora

con Jesús. Cristo definió al verdadero cristiano como aquel que es guiado por el Espíritu Santo «a toda la verdad» (Juan 16:13, NTV), que vive «de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mat. 4:4, NBLA) y que enseña a otros «todos los mandatos» que él nos ha dado (Mat. 28:20, NTV).

- ✓ Aunque a veces necesitamos ayuda para entender la Biblia, ¿por qué debemos estar siempre convencidos en nuestro interior de lo que creemos?
- ✓ Piensa en alguna ocasión en la que no entendías algo de la Biblia y eso te preocupaba mucho hasta que alguien te lo explicó. ¿Cómo puede esa experiencia ayudarte a confiar en Dios respecto a las cosas de su Palabra que, por ahora, aún no entiendes?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **El contexto cultural e histórico**

**E**l significado que se pretende transmitir en un pasaje bíblico no siempre resulta obvio de inmediato para el lector. A veces, un texto puede parecer que dice algo que contradice otras partes de las Escrituras. Conocer el contexto cultural e histórico de un pasaje puede ayudar a explicar la idea original que hay detrás de él.

Por ejemplo, si sacamos Isaías 65:20 de su contexto histórico, podríamos suponer fácilmente que la muerte y los pecadores seguirán existiendo en la tierra nueva. Sin embargo, esa idea contradice las promesas de Isaías de que los justos muertos resucitarán (Isa. 26:19) y de que la muerte y el dolor finalmente dejarán de existir (Isa. 25:8; 65:19).

El lenguaje de Isaías 65:20 es, obviamente, simbólico. Al fin y al cabo, ¿qué niño tiene cien años? En cambio, al leer Isaías 65:17-20 en su contexto histórico, podemos reconocer que el versículo apuntaba poéticamente a la bendición que recibiría la nación de Israel, pero solo si permanecía fiel a las estipulaciones del pacto (cf. Deut. 28). Al igual que en Mateo 24, donde Jesús vinculó acontecimientos del futuro cercano con otros posteriores, el texto de Isaías muestra aquí que lo que sucedería en la época del profeta sería un adelanto de los nuevos cielos y la nueva tierra.

En Isaías, la nueva creación no es algo que pertenece total y exclusivamente al futuro, sino que podría irrumpir de manera parcial e inaugural en el presente a través de la gloriosa obra de redención y perdón de Dios. El versículo anuncia que, incluso en ese momento de la historia de Israel, Dios ya podía derrotar a la muerte. Esta idea se expresa a través de la promesa de longevidad y la eliminación de la mortalidad infantil (Isa. 65:20). Todo esto solo presagiaba lo que finalmente vendrá.

Otros textos de las Escrituras también desafían a los lectores de hoy a descubrir la mejor manera de aplicar el texto a nuestra cultura y época actuales. Por ejemplo, 1 Corintios 16:20 dice a los creyentes que deben saludarse «unos a otros con un beso santo». En la cultura griega de la época del Nuevo Testamento, el saludo entre familiares y amigos cercanos iba acompañado de un beso. Pablo también instruyó que este saludo cálido y afectuoso se diera entre los creyentes cristianos en Romanos 16:16, 2 Corintios 13:12 y 1 Tesalonicenses 5:26. Del contexto, podemos extraer el principio bíblico de saludar a los creyentes con calidez y hacer-

los sentir parte de la familia de Dios. En algunas culturas, besar a otra persona sería inapropiado, mientras que un apretón de manos, un abrazo o una reverencia serían culturalmente más aceptables. Sin embargo, independientemente de la expresión cultural, Pablo nos animó a hacer que las personas se sientan aceptadas y amadas en las reuniones de la iglesia.

- ✓ ¿Cuáles son algunos de los pasajes de las Escrituras más difíciles que te han dejado perplejo? ¿Dónde has encontrado respuestas a tus preguntas? ¿Cómo convives con las preguntas sin resolver cuando no encuentras respuestas?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Hechos 8:26-40. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





## 8ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la importancia de interpretar correctamente la Palabra de Dios?

Malinterpretar y tergiversar la Palabra de Dios:

**Génesis 3:1-5**

**Mateo 4:5-7**

**2 Pedro 3:16**

La necesidad de una interpretación correcta:

**2 Timoteo 2:15**

**2 Pedro 1:20**

Orar por buen entendimiento:

**Salmos 119:125**

**Daniel 9:13, 23**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la interpretación correcta de las Escrituras?

Repasa el pasaje que memorizaste de Hechos 8:26-40.

Escríbelo aquí



Empty rectangular box for writing.



8ª SEMANA **5**

**inVita**



## **La Biblia se interpreta a sí misma**

Nuestra interpretación de las Escrituras está muy influenciada por nuestras suposiciones. Quienes consideran la Biblia como una mera colección de documentos antiguos son incapaces de percibir la unidad existente entre sus diversos libros. Sin embargo, al tener en cuenta el principio básico de que «toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil» (2 Tim. 3:16, NTV), podemos apreciar su unidad subyacente y permitir que la Biblia sea su propia intérprete.

El Nuevo Testamento aumenta nuestra comprensión del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el sermón del monte de Cristo proporciona una visión profunda del significado espiritual y el propósito de las leyes del Antiguo Testamento. Una lectura superficial de Mateo 5:17-48 puede dar la impresión de que Jesús estaba sustituyendo las enseñanzas del Antiguo Testamento por otras nuevas propias. Sin embargo, una lectura más cuidadosa deja claro que Jesús estaba revelando las dimensiones espirituales profundas del Antiguo Testamento. En este sentido, estaba cumpliendo la promesa de Jeremías 31:31-34 de que, bajo el nuevo pacto, la ley de Dios sería puesta en la mente y escrita en el corazón de su pueblo (ver Heb. 8:8-10; 10:16).

A veces, la interpretación de un pasaje determinado se encuentra dentro del mismo libro. Por ejemplo, en Daniel 2, encontramos la descripción del misterioso sueño del rey Nabucodonosor (Dan. 2:31-35), seguida de la interpretación del sueño (Dan. 2:36-45). Del mismo modo, en Mateo 13 tenemos la parábola del sembrador (Mat. 13:3-9) y luego su interpretación (Mat. 13:18-23).

A veces, la interpretación de un mensaje la proporciona un profeta posterior. Por ejemplo, 2 Crónicas 36:20-23 registra el cumplimiento de la profecía de los setenta años del exilio judío en Babilonia, que había sido predicha en Jeremías 25:11-12 y Jeremías 29:10. Sin embargo, muchos símbolos del Antiguo Testamento se cumplieron en Cristo, y muchos pasajes del Antiguo Testamento se interpretan en el Nuevo Testamento.

«El Antiguo Testamento es el evangelio expresado en figuras y símbolos. El Nuevo Testamento es la realidad. El uno es tan esencial como el otro». De hecho, el Nuevo Testamento es el intérprete inspirado del Antiguo Testamento.

Inspirados por el Espíritu Santo, algunos profetas escribieron cosas que ellos mismos no comprendían del todo. A veces, los profetas posteriores entendieron el significado de las profecías antiguas mejor que aquellos que las recibieron por primera vez (1 Ped. 1:10-12). El hecho de reconocer que detrás de cada autor bíblico se encuentra el mismo Espíritu nos lleva a interpretar la Biblia como un todo coherente, no como una colección de mensajes inconexos. Cada libro de la Biblia aporta una contribución singular a una única historia: la de un Dios que nos ama y hace todo lo posible por salvar a todos aquellos que estén dispuestos a cooperar con él.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 2, p. 130.

✓ ¿Por qué es fundamental ser conscientes de nuestras suposiciones al estudiar la Biblia? ¿Por qué nuestras suposiciones más importantes deben ser que la Biblia realmente es la Palabra de Dios y que es ella quien nos juzga a nosotros, y no nosotros a ella?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

**imPlícate**



## **Cómo leer los escritos de Elena G. de White**

¿Cómo leemos los escritos de Elena G. de White? A continuación, se ofrecen algunas pautas para comprender y aplicar correctamente sus escritos.

En primer lugar, empieza con una actitud positiva y de oración, y con una mente abierta, no con un espíritu de duda. Nuestra disposición mental es una lente que tiñe todo lo que oímos, leemos y vemos. Necesitamos que el Espíritu Santo guíe nuestro pensamiento.

En segundo lugar, ten en cuenta el contexto de lo que lees. Algunas personas basan su comprensión de los escritos de Elena G. de White en una declaración o un párrafo aislado, fuera de su contexto histórico y literario original. Elena G. de White escribió que «deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar».<sup>1</sup> Esta desafortunada práctica de ignorar el contexto ha causado —y sigue causando— un sinfín de problemas a algunos miembros de la iglesia.

En tercer lugar, céntrate en los principios. ¿Cuál es el punto principal (o los puntos) que Elena G. de White enfatiza en un pasaje concreto? Por ejemplo, en 1894, Elena escribió a los miembros de la iglesia en Battle Creek, en el estado de Michigan, condenando la compra de bicicletas.<sup>2</sup> El principio que ella buscaba fomentar era la administración adecuada de los recursos dados por Dios, como el dinero, ya que las bicicletas eran muy costosas en aquella época.

Cuarto, estudia todo lo que Elena G. de White escribió acerca de un tema en particular. Examina las declaraciones que resultan menos claras en el contexto de su enseñanza general sobre el tema en cuestión. Durante su vida, Elena G. de White lamentó el mal uso que algunos hacían de sus escritos: «Mucho que se da a entender como un mensaje de la Hna. White tiene el propósito de representar mal a la Hna. White, haciendo que testifique a favor de cosas que no están de acuerdo con su mente o juicio».<sup>3</sup>

Por último, asegúrate de que Elena G. de White realmente haya dicho o escrito lo que se le atribuye. Numerosas declaraciones se atribuyen falsamente a Elena G. de White. La mejor forma de asegurarnos de que lo que leemos es de Elena G. de White consiste en verificar su fuente. Una vez que hayamos comprobado en cuál de sus escritos se encuentra, podemos examinarlo utilizando los principios correctos.

Se nos ha concedido un maravilloso regalo en los escritos proféticos de Elena G. de White. Es muy importante que leamos adecuadamente esos escritos, que pueden ser —y son— una gran bendición para millones de personas. Es trágico cuando se utilizan y aplican de forma errónea.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, «Consejo relativo a la edad para ingresar en la escuela», en *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, pp. 251-265; y George R. Knight, *Cómo leer a Elena G. de White* (IADPA, 2004). Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/8>.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 67.

2. Ver Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (IADPA, 2008), t. 8, pp. 58-60.

3. White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 52.



## 8ª SEMANA 7

### inQuiere



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **Ayuda para comprender:**

1. ¿Por qué el visitante de Etiopía necesitaba a alguien que le ayudara a comprender el significado de la profecía de Isaías? (Hech. 8:26-35).
2. ¿Qué resultado tuvo ese estudio bíblico? (Hech. 8:36-40).
3. ¿Cómo ayudó Jesús a sus discípulos a comprender el significado de las Escrituras? (Luc. 24:25-27, 44-45).

**Reflexión personal:** ¿Cómo te han ayudado otras personas a comprender la Biblia? ¿Cómo estás ayudando a otros a comprender mejor la Biblia?

#### **La importancia de una interpretación adecuada:**

1. ¿Cómo reconoció Jesús la necesidad de interpretar correctamente el significado de las Escrituras? (Luc. 10:26).
2. En el gran panorama del gran conflicto, ¿cómo intenta Satanás constantemente llevar a las personas a malinterpretar las Escrituras? (Mat. 4:5-7).
3. ¿Cuáles son los peligros de la interpretación privada y de tergiversar el significado de las Escrituras? (2 Ped. 1:20; 3:16).
4. ¿Por qué debemos orar para que Dios nos dé un buen entendimiento de la verdad? (Sal. 119:125; Dan. 9:13, 23).

**Reflexión personal:** ¿Cómo puedes protegerte de los engaños de quienes hacen un mal uso de las Escrituras?

#### **Principios para la interpretación:**

1. ¿Por qué es importante examinar primero el contexto inmediato para comprender la interpretación correcta de un pasaje? (considera el ejemplo de Dan. 2:31-45).
2. ¿Cómo ayudan algunos libros de la Biblia a interpretar otros libros de la Biblia? (considera el ejemplo de 2 Crón. 36:20-23).

**Reflexión personal:** ¿Qué otros principios pueden ayudarnos a interpretar correctamente la Biblia?

#### **Puntos clave para recordar:**

- Dios necesita que expliquemos la Biblia a las personas que nunca podrían entenderla sin ayuda.
- Satanás intenta que las personas malinterpreten las Escrituras para poder desviarlas del camino.
- La Biblia es un todo unificado y se interpreta a sí misma.

## *El don de profecía* **Poniendo a prueba a los profetas**



9ª SEMANA **1**

**inTro**

### **Como un diamante**

Un diamante auténtico es una de las gemas más valiosas de la tierra. Por supuesto, se pueden fabricar muchas otras cosas que parezcan casi idénticas a los diamantes, pero estas, en última instancia, no tienen ningún valor. La mejor manera de saber si un diamante es auténtico o falso es, por supuesto, someterlo a prueba. La mayoría de las pruebas no son concluyentes por sí solas, pero si un diamante supera varias pruebas, se puede estar seguro de que es auténtico.

El diamante es uno de los materiales más resistentes que existen en la Tierra. Un diamante auténtico puede soportar temperaturas muy altas y cambios térmicos bruscos. Para poner a prueba un diamante, se puede calentar con un mechero o un soplete y luego sumergirlo en agua fría. Un diamante auténtico no sufrirá ningún daño, pero uno falso probablemente se hará añicos.

El don de profecía es más valioso que cualquier diamante, pero no se debe creer sin más a alguien que afirma tener este don. Esa afirmación debe ser puesta a prueba (1 Tes. 5:19-21). Ninguna prueba por sí sola confirma un ministerio profético. Cualquiera que afirme ser profeta debe ser evaluado según diversas pruebas bíblicas para determinar si la manifestación profética es genuina. La Biblia ofrece ciertos requisitos innegociables que deben cumplirse para que un profeta sea considerado verdadero, y en los que hay que confiar para discernir la diferencia entre afirmaciones verdaderas y falsas.

Una prueba importante es evaluar el papel de lo sobrenatural. Durante el éxodo, el Señor habló a su pueblo acerca del don profético entre ellos, diciendo: «Escuchen esto que les voy a decir: cuando hay entre ustedes un profeta de mi parte, yo me comunico con él en visiones y le hablo en sueños» (Núm. 12:6). El llamado al ministerio profético y la recepción de mensajes de parte de Dios están inevitablemente relacionados con lo sobrenatural, pues esto trasciende cualquier mera impresión subjetiva o idea personal al respecto.

Un profeta recibe comunicación directa de Dios, a menudo a través de sueños o visiones proféticas (Dan. 8:1; Isa. 1:1; Hech. 9:10, etc.), que pueden ir acompañados de fenómenos físicos notables. Cuando Daniel recibió visiones de Dios, se

produjeron ciertos fenómenos inequívocamente sobrenaturales (Dan. 10:7-19). El profeta dejó de respirar y perdió sus fuerzas al entrar en visión. A partir de ese momento, dependió de Dios durante toda la experiencia. Aunque quienes estaban con él no entraron en visión, la presencia de lo divino era tan fuerte que huyeron y se escondieron aterrorizados. Dios a veces utiliza fenómenos físicos para llamar la atención sobre un profeta, de modo que se preste atención al mensaje profético.

Aunque los fenómenos visibles muestran que un poder sobrenatural está actuando, esto no significa automáticamente que la persona que experimenta dichos fenómenos esté inspirada por Dios (Deut. 13:1-3). Satanás también puede producir manifestaciones sobrenaturales. Aparte de los fenómenos físicos, el mensaje de un profeta también debe ser puesto a prueba. Para que podamos validar a alguien como mensajero de Dios, debe pasar todas las pruebas bíblicas de un profeta.

La Biblia es siempre la norma definitiva para evaluar cualquier afirmación de inspiración (Isa. 8:20). Los profetas deben ser puestos a prueba comparando lo que dicen con lo que dice la Biblia. Un verdadero profeta nunca contradirá, minimizará ni desviará la atención de la verdad bíblica. Por eso es tan importante el conocimiento de las Escrituras para quienes desean seguir al Señor y no ser engañados por maestros o profetas falsos.

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, los profetas a menudo destacaban y se remitían a escritos proféticos anteriores como la norma para su propio ministerio profético. Los profetas bíblicos posteriores revelaron perspectivas adicionales sobre los planes de Dios y el camino de la salvación, pero nunca contradijeron los principios y conceptos básicos ya dados por Dios.

La base del Antiguo Testamento para comprender el plan de salvación se estableció en la primera profecía, dada por Dios mismo en Génesis 3:15. El sistema de sacrificios ilustraba este plan, pero los detalles de cómo el Cordero de Dios, Jesucristo, vendría, viviría y moriría por la humanidad se fueron aclarando poco a poco en profecías posteriores. El relato bíblico muestra que Dios revela la verdad cuando su pueblo es capaz de comprenderla. Esto permite que la comprensión de la verdad se profundice con cada nueva generación.

Sin embargo, hay un punto crucial que no se puede dejar de destacar: las nuevas revelaciones de la verdad nunca contradirán la verdad que Dios ya ha dado.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Mateo 7:13-29. Transcribe los versículos 15-20 a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescriblos con tus propias palabras. Anota las diferencias entre los profetas verdaderos y los falsos.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



9ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Frutos positivos

**E**n el sermón del monte (Mat. 5–7), Jesús esbozó los fundamentos de la iglesia cristiana, que incluían instrucciones para poner a prueba a los profetas. Jesús advirtió que la historia estaría llena de falsos profetas (Mat. 7:15) y dio a los creyentes herramientas para detectar la diferencia entre lo verdadero y lo falso: «Por sus frutos los conocerán» (Mat. 7:20, NBLA).

La calidad de un fruto solo puede juzgarse a lo largo del tiempo. Un árbol no da fruto al instante. Sin embargo, con el tiempo, un árbol se conoce por sus frutos. Un árbol que da malos frutos o que no da frutos no puede ocultar el problema para siempre. Al final, el fruto revela la verdad sobre el árbol. Muchos falsos profetas han sido desenmascarados por llevar a la gente al pecado. Las personas que afirman ser profetas a veces hablan con gran arrogancia, viven de manera extravagante y llevan una doble vida escandalosa. Al observar el carácter de un profeta y ver los resultados de sus mensajes, podemos discernir si ese profeta está atrayendo a otros hacia Dios o alejándolos de él. En sus palabras y estilo de vida, un verdadero profeta refleja el carácter de Jesús.

Sin embargo, los profetas genuinos no están libres de pecado ni son infalibles. Vemos errores o defectos de carácter en los ejemplos bíblicos de Jonás, Pablo y Pedro (Jon. 1:1–3; Hech. 15:36–39; Gál. 2:11–14). Solo Dios es perfecto; sus mensajeros nunca lo son. Los profetas, como todos nosotros, tienen debilidades, pero la tendencia de sus vidas debe estar claramente orientada hacia Dios. Y, aunque digan la verdad, los profetas no deben invalidar su ministerio con un estilo de vida contrario al mensaje que comparten.

Ningún profeta imita a la perfección el ejemplo de Jesús, pero un verdadero profeta está comprometido con los principios y el estilo de vida del reino de Dios (Mat. 7:16–20). Debemos desconfiar de cualquiera que, aunque afirme ser un mensajero de Dios, mantenga un estilo de vida que contradiga abiertamente el mensaje que transmite.

Aunque la vocación profética es difícil, muchos profetas dieron buenos frutos durante su ministerio. Por ejemplo, Moisés guió con éxito a los hijos de Israel a través del desierto (Deut. 34:10–12). La fidelidad de Hageo animó a los habitantes de Judá a comenzar la reconstrucción del segundo templo, que había estado paralizada durante 19 años (Hag. 1:12). El ministerio inquebrantable de Isaías sirvió a cuatro reyes de Judea, guiándolos a través de un período tumultuoso y señalando indiscutiblemente al Mesías

(Isa. 1:1; 39:5-6; 53:4-6). No podemos olvidar la sincera confesión de Daniel (Dan. 9:15) ni el lamento lleno de lágrimas de Jeremías (Jer. 9:1), ambos hechos en nombre de su pueblo. A pesar de que a menudo fueron perseguidos y maltratados, los profetas de Dios siempre mostraron un amor genuino por él y por su pueblo, lo cual es un sello distintivo de un ministerio fructífero.

- ✓ ¿Qué tipo de frutos podrías encontrar en la vida de alguien que afirmara ser profeta?
- ✓ ¿Cuántas veces te has sentido decepcionado por las acciones o los defectos de carácter de hombres o mujeres de Dios? ¿Qué lecciones importantes puedes aprender de esas experiencias, recordando que solo Dios es perfecto?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Profecías condicionales**

**M**uchos piensan que un profeta es alguien que predice el futuro, pero eso es solo un aspecto de su labor. Los profetas guían a las personas de vuelta a la Palabra de Dios y les dan consejos, advertencias y ánimo.

Además de ayudarnos a conocer y prepararnos para los acontecimientos futuros, las profecías nos permiten discernir en qué profetas se puede confiar. Las predicciones de un verdadero profeta siempre deben cumplirse tal y como se profetizaron: «Si lo que el profeta ha dicho en nombre del Señor no se cumple, es señal de que el Señor no lo dijo, sino que el profeta habló movido solo por su orgullo; por lo tanto, no le tengan miedo» (Deut. 18:22). El pueblo de Dios debe entender que las predicciones de un verdadero profeta son fiables.

En los días de Jeremías, muchos profetas transmitían mensajes contradictorios. La mayoría prometía un futuro brillante para Jerusalén, pero Jeremías predijo el desastre para la ciudad. Desafió al pueblo a comparar sus predicciones con las de otros profetas de su tiempo y ver cuáles eran verdaderas (Jer. 28:9, 15-17). El pueblo podía saber en qué profeta confiar al identificar cuáles eran las predicciones acertadas.

Aunque útil, este criterio de reconocimiento puede ser difícil de aplicar porque algunas profecías son condicionales: podrían no cumplirse tal y como el profeta predijo si no se dan las condiciones necesarias. Vemos este principio en el caso de Jonás y su advertencia contra Nínive. La predicción de Jonás fue bastante breve y contundente: «¡Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida!» (Jon. 3:4). Aunque fue enviado por Dios (y, por lo tanto, era un verdadero profeta), no sucedió lo que había predicho. ¿Por qué?

Las profecías condicionales dependen de cómo responda la gente a los mensajes de Dios. El Señor prometió que, incluso después de anunciar el juicio contra una nación impía, revertiría el juicio inminente si esa nación se arrepintiera de sus pecados (Jer. 18:7-8). Del mismo modo, cuando Dios prometía prosperar a una nación, esa profecía se daba con la condición de que le fueran fieles. Dios retiraría sus bendiciones prometidas de la nación que se alejara de él (Jer. 18:9-10). Si el pueblo cambiaba su actitud y su comportamiento, era posible que el evento predicho no ocurriera. El pueblo de Nínive tomó en serio la predicción de Jonás y cambió sus costumbres, por lo que Dios no los destruyó (Jon. 3:10). Cuan-

do las generaciones posteriores olvidaron esta advertencia profética y Nínive volvió a convertirse en un lugar malvado y cruel, Dios la destruyó. Nuestras decisiones determinan en gran medida nuestro futuro.

- ✓ Después de revisar el texto que has escrito y anotado, ¿cuáles son tus principales conclusiones sobre este pasaje? ¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué partes te resultan difíciles?
- ✓ ¿Por qué es importante comprender cómo funciona la profecía condicional? ¿Cómo podría esta comprensión ayudarnos a captar mejor la verdad bíblica?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Mateo 7:13-29. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿De qué manera nos ayudan los siguientes pasajes a comprender las características que los falsos profetas tienen en común?

Un mensaje agradable:

**Isaías 30:9-10**

**Jeremías 5:30-31**

**Lucas 6:26**

**2 Timoteo 4:3-4**

Guiados por sus propios corazones:

**Jeremías 23:16-17**

**Ezequiel 13:1-10**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas recuerdas que te puedan ayudar a identificar a un verdadero profeta?

Repasa el pasaje que memorizaste de Mateo 7:15-20.

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **5**

**inVita**



## La encarnación de Cristo

**L**o que un profeta enseña acerca de Jesús es otra prueba clave. De acuerdo con 1 Juan 4:1-3, al analizar si un profeta cree en la encarnación de Jesús, se descarta rápidamente a quienes afirman ser profetas de otras grandes religiones del mundo, o a quienes dicen conectarse con el reino espiritual sin adherirse a ninguna religión en particular. Si una persona no confiesa «que Jesucristo ha venido en carne», esa persona «no es de Dios» (1 Juan 4:2-3, NBLA).

Cuando Juan escribió estos versículos, pensaba en los falsos maestros que enseñaban que Jesús no era realmente un ser humano, sino que simplemente parecía serlo. Sin embargo, esta prueba de autenticidad profética va más allá. No se limita a decir que un profeta debe aceptar que Jesús fue una persona real que vivió en la tierra. Incluso muchos historiadores seculares creen esto acerca de Jesús. Juan se enfrentaba a un tema muy específico en aquel momento, pero sus palabras proféticas contienen verdades importantes con una aplicación más amplia también para generaciones posteriores.

Los verdaderos profetas creen que Jesús era Dios encarnado, pero también plenamente ser humano (Juan 1:1-3, 14). Enseñan que Jesús fue tentado y, sin embargo, jamás pecó (Heb. 4:15; 2 Cor. 5:21). Su ministerio ayuda a las personas a comprender la misión de Jesús de salvar a los pecadores (Juan 3:16). Fortalecen la fe de las personas en la resurrección y les ayudan a esperar con ilusión su segunda venida (Juan 11:25; 14:1-3). Abrazan la verdad completa acerca de Jesús: su misión, su vida sin pecado, su muerte expiatoria, su resurrección, su ministerio sumosacerdotal en el cielo y su segunda venida. Debe ser algo más que un reconocimiento intelectual de que Jesús vivió en la tierra. Cristo debe ser el centro de las enseñanzas de un verdadero profeta y no solo algo añadido. Sus mensajes deben llevar a las personas a una relación salvadora con Jesús.

La palabra profética inspirada por el Espíritu es el foco (o reflector) de Dios, que disipa la oscuridad en nosotros hasta que Jesús, la Estrella de la Mañana, amanece en nuestros corazones; y el don profético nos une a él y nos señala continuamente hacia él.

Los profetas que exaltan a Jesús no se promocionan a sí mismos ni tratan de crear su propio grupo de seguidores (Hech. 4:12). Están dispuestos a servir y no se aprovechan de aquellos a quienes han sido enviados.

Al mismo tiempo, los profetas de Dios son seres humanos y, como el resto de nosotros, pecadores que necesitan el evangelio.

✓ ¿Por qué es tan fundamental para nuestra fe comprender que Jesús, que es plenamente Dios, murió como nuestro sustituto y llevó el castigo por nuestros pecados? ¿Qué perdemos si abandonamos esa enseñanza?

Escríbelo aquí





## «Prueben y vean»

**D**esde los inicios de la Iglesia Adventista, Elena G. de White enfrentó desafíos similares a los de muchos profetas bíblicos. Algunos cuestionaron sus afirmaciones proféticas tras su primera visión en diciembre de 1844. Este escepticismo y esta desconfianza llevaron a los adventistas observadores del sábado a desarrollar argumentos en apoyo del don profético de Elena G. de White.

En primer lugar, abordaron la cuestión de si el don de profecía había terminado con Jesús, ofreciendo una justificación teológica para su creencia de que continuaría hasta el fin de los tiempos. Basándose en Joel 2:28-29, Apocalipsis 12:17 y otros pasajes bíblicos, argumentaron que el don profético sería visible en los «últimos días» y se convertiría en una «marca distintiva» del pueblo de Dios en los últimos tiempos.<sup>1</sup>

En segundo lugar, los primeros adventistas observaron que el don de Elena G. de White ejercía una influencia positiva en los creyentes. Por ejemplo, sus percepciones proféticas ayudaron a unificar a los creyentes que asistían a las conferencias sabáticas de finales de la década de 1840, cuando discrepaban sobre doctrinas bíblicas.

Un tercer argumento en defensa del don profético de Elena de White se refiere a los elementos sobrenaturales de sus experiencias durante las visiones que recibía. Como hemos señalado anteriormente, Elena de White exhibía diversas manifestaciones sobrenaturales en el momento en que se producían sus visiones.

En cuarto lugar, en armonía con 1 Juan 4, los mensajes proféticos de Elena G. de White dirigían constantemente a las personas a las Escrituras y exaltaban a Cristo. Ella escribió: «Ensalcen a Jesús [...]. Dediquen todas sus facultades a conducir las almas confusas, extraviadas y perdidas al “Cordero de Dios”». <sup>2</sup> En su último discurso ante un congreso de la Asociación General levantó la Biblia y dijo: «Hermanos y hermanas, les recomiendo este Libro».<sup>3</sup>

En la actualidad, los adventistas del séptimo día siguen destacando estas evidencias en favor de la validez del don de Elena G. de White. Aunque estos argumentos son sólidos, otra validación poderosa de su don es la experiencia personal con sus escritos. Las afirmaciones proféticas de Elena G. de White solo pueden ser evaluadas debidamente cuando sus escritos son leídos con un espíritu de oración.

Un buen punto de partida es su breve pero muy popular libro *El camino a Cristo*. A continuación, te recomendamos que leas la serie de cinco volúmenes titulada «El gran conflicto», que recorre el tema del gran conflicto entre el bien y el mal desde Génesis hasta Apocalipsis. Sus escritos están ampliamente disponibles en formato impreso y electrónico (ver [EGWWritings.org](http://EGWWritings.org)) y han sido traducidos a muchos idiomas. ¡Compruébalo por ti mismo!

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, «Mal empleo de las visiones», *Testimonios para la iglesia* (IADPA, 2008), t. 1, pp. 340-341; Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor* (ACES, 2000), pp. 28-33; Theodore Levterov, «Cómo aceptaron los primeros adventistas observadores del sábado a Elena G. de White como una auténtica profetisa», en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (IADPA, 2016), pp. 332-352. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/9>.

1. Ver Gerhard Pfandl, «El don de profecía y la iglesia remanente de Dios», en *El don de profecía* (ACES, 2008), cap. 4.

2. Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (ACES, 2015), p. 165.

3. Arthur L. White, *Elena G. de White: Mujer de visión* (ACES, 2003), p. 536.



## 9ª SEMANA 7

### inQuiere



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **Examinando el fruto:**

1. ¿Por qué es importante examinar la vida y el ministerio de cualquiera que afirme ser profeta? (Mat. 7:15-20).
2. Aunque los verdaderos profetas dan buenos frutos, ¿alguna vez cometen errores o tienen defectos de carácter? (Jon. 1:1-3; Hech. 15:36-39; Gál. 2:11-14).

#### **Poniendo a prueba a los profetas:**

1. ¿Cómo debemos responder ante alguien que afirma recibir mensajes proféticos? (1 Tes. 5:19-21).
2. ¿Qué tipo de manifestaciones sobrenaturales cabe esperar de los profetas? (Núm. 12:6; Dan. 10:7-17).
3. ¿Son las manifestaciones sobrenaturales y las profecías cumplidas necesariamente una prueba de que alguien es un verdadero profeta? (Deut. 13:1-5).
4. ¿Cómo debe ser puesto a prueba todo profeta? (Isa. 8:20; 1 Juan 4:1-3).
5. ¿Cómo debe relacionarse un verdadero profeta con la verdad de Jesús? (1 Juan 4:1-3).

**Reflexión personal:** Los fenómenos sobrenaturales son más comunes en algunas culturas que en otras. ¿Por qué debemos ser muy cuidadosos al investigar si algo sobrenatural proviene realmente de Dios? ¿De qué maneras podemos saberlo?

#### **Predecir el futuro:**

1. ¿Cómo ayudan las predicciones cumplidas a verificar si un profeta es verdadero o falso? (Jer. 28:9, 15-17).
2. A la hora de determinar si una profecía se ha cumplido, ¿por qué es importante comprender y recordar la naturaleza de las profecías condicionales? (Jer. 18:7-10; Jon. 3:4-10).
3. ¿Cómo influyen las profecías condicionales en tu visión del carácter de Dios?

**Reflexión personal:** Si alguien se te acercara afirmando ser un profeta con un mensaje para ti, ¿cómo responderías? ¿Cuáles crees que son las pruebas más importantes para evaluar a un profeta?

#### **Puntos clave para recordar:**

- No se debe rechazar automáticamente a los profetas, sino que hay que evaluarlos minuciosamente.
- Los verdaderos profetas dan buenos frutos en sus vidas y ministerios. Sus mensajes exaltan a Jesús y concuerdan con las enseñanzas de la Biblia.
- Los profetas predicen el futuro con precisión, pero algunas profecías (las condicionales) dependen de la respuesta de las personas.

# *El don de profecía* **Autoridad y relevancia proféticas**



10ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Autoridad delegada**

**E**l 9 de noviembre de 1989, la declaración de Günter Schabowski en directo por televisión en la Alemania oriental comunista puso en marcha la caída del Muro de Berlín. En su calidad de vocero del gobierno de Alemania del Este, Schabowski metió la pata al realizar una afirmación durante la rueda de prensa televisada. En lugar de anunciar que los alemanes del este podrían tener permiso de visitar Europa occidental tras el largo y difícil proceso de obtener los visados correspondientes, simplemente dijo que los alemanes del Este tendrían permiso de visitar Europa occidental. Cuando un periodista le preguntó cuándo entraría en vigor el cambio de política, Schabowski respondió: «Hasta donde yo sé... esto es... inmediatamente, sin demora». En cuestión de minutos, la gente comenzó a acudir en masa a los puestos fronterizos, exigiendo que se les dejara pasar tal y como había anunciado el gobierno.

A menudo se ha otorgado a las personas autoridad para hablar en nombre de una empresa o incluso de un país. Pero ¿qué hay de aquellos que hablan en nombre de Dios? ¿Qué autoridad poseen los profetas bíblicos?

La Biblia es el medio por excelencia que Dios usa para revelarse a la humanidad. Las Escrituras nos instruyen acerca del significado de la existencia humana, del carácter y la voluntad de Dios, y del propósito divino para nuestra vida. La Biblia es la norma de oro de la verdad, la autoridad sobre cuya base debemos tomar nuestras decisiones. Es el fundamento de la cosmovisión cristiana y la base de toda la verdad revelada. Es la regla de fe y práctica del cristiano.

Inevitablemente, debemos aceptar o rechazar la Palabra de Dios. Para rechazar la Palabra, no necesitamos llegar al extremo de quemar nuestras biblias, como hizo el rey Joaquín con el mensaje profético de Jeremías (Jer. 36:22-27). El simple hecho de ignorarla, incluso mientras profesamos creer en ella, puede ser igual de problemático. Sin embargo, cuando descubrimos y aceptamos la Palabra de Dios, podemos, como el rey Josías, ser transformados y guiar a otros hacia Dios (ver 2 Rey. 22:10-13).

Algunas personas se acercan a la Biblia para buscar sus defectos o ridiculizarla. Otros la ven como algo que no está en sintonía con las costumbres contem-

poráneas (por lo general no lo está, y si somos honestos, así debe ser). Muchos la desprecian porque contradice creencias y tendencias «científicas» o culturales.

Muchos cristianos a menudo utilizan la Biblia solo para apoyar una posición teológica determinada, no para el crecimiento espiritual y la reforma personal. Otros interpretan la Biblia de tal manera que se le niega cualquier valor histórico o autoridad práctica que tenga sobre nuestra vida cotidiana.

Una de las formas más fáciles y quizá más comunes de rechazar la autoridad de la Biblia es ignorarla y no dedicar tiempo a leerla y luego aplicar sus enseñanzas a nuestra vida. La Palabra nos llama al arrepentimiento y a la obediencia (Hech. 5:29; ver también Heb. 4:12). A menudo, esa es la razón por la que la gente la rechaza. Deberían reconocerlo (y a veces lo hacen), pero no les gustan sus exigencias sobre sus vidas.

Otra cuestión importante para considerar es la autoridad de los profetas no canónicos, es decir, aquellos cuyos escritos no se incluyeron en la Biblia (como Natán, Juan el Bautista e incluso Elena G. de White). ¿Qué autoridad tienen, si es que tienen alguna?

Después de que el rey David cometiera adulterio y homicidio, Dios envió al profeta Natán para que lo confrontara (2 Sam. 12:7-14). Aunque Natán no había escrito ningún libro de la Biblia, David no cuestionó su autoridad, y eso se debe a que la autoridad del mensaje de los profetas se basa en su inspiración, no en si fueron incluidos o no en el canon bíblico. No obstante, todos los verdaderos profetas no canónicos —especialmente una profetisa moderna como Elena G. de White— se consideraban sujetos a la autoridad bíblica; no creían estar por encima de la Biblia. Sus mensajes deben ser contrastados con las Escrituras y nunca sustituirán a la Palabra de Dios como fuente de fe y doctrina.

Aunque no sabemos por qué Dios permitió que los mensajes de algunos profetas se incluyeran en la Biblia, mientras que otros fueron omitidos, sí sabemos que los profetas no canónicos fueron igualmente inspirados por Dios. La Biblia enseña que los dones espirituales, incluido el don de profecía, continuarán hasta el fin de los tiempos. Los profetas siguen siendo necesarios hoy en día «a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe» (Efe. 4:12-13, NBLA). Por esa razón, Dios prometió enviar visiones y sueños en los últimos días para guiar a su pueblo (Joel 2:28-31). Hay quienes afirman que Dios nunca volvió a llamar a ningún profeta después de la época de la Biblia. Sin embargo, es precisamente gracias a la Biblia que podemos esperar profetas en los últimos días.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Éxodo 3 y 4. Transcribe Éxodo 4:10-16 a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescribelo con tus propias palabras. Reflexiona detenidamente sobre el tipo de persona que Dios estaba eligiendo para ser su portavoz.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



10ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## **Representantes de la autoridad divina**

**A**ntes de dar permiso a alguien para que hable en tu nombre, ¿no te asegurarías de haber elegido a alguien en quien puedas confiar? Sería fundamental que esa persona conociera tu postura y tus creencias, y las expresara fielmente.

Cuando tenía cuarenta años, Moisés hizo un gran intento por liberar a los hijos de Israel de su cruel esclavitud, pero su esfuerzo le salió terriblemente mal, y tuvo que huir de Egipto para salvar su propia vida (Éxo. 2:11-15). Moisés había pasado los primeros cuarenta años de su vida recibiendo la mejor educación que Egipto podía ofrecer, pero eso no lo preparó para convertirse en el mensajero de Dios. Tuvo que pasar los siguientes cuarenta años en el desierto como pastor, sin las distracciones del mundo. En muchos sentidos, tuvo que desaprender gran parte de lo que había aprendido como príncipe. Antes de poder cooperar en el plan divino para liberar a Israel, Moisés tuvo que conocer al Dios en cuyo nombre hablaría.

A veces necesitamos experimentar el silencio del desierto antes de estar preparados para escuchar a Dios. Sin duda, así fue en el caso de Moisés. Cuando Moisés tenía ochenta años, Dios se le apareció y le pidió que fuera su portavoz. Moisés se sintió reacio, inseguro e incompetente (Éxo. 3:11). Al percibir sus dudas, Dios le prometió que estaría con él y le daría éxito (Éxo. 3:12).

A pesar de las promesas de Dios, Moisés dudaba de que alguien lo fuera a escuchar (Éxo. 4:1). Sabía que había fracasado anteriormente. Recordaba su último encuentro con sus compatriotas israelitas, cuando le habían cuestionado su derecho a liderar (Éxo. 2:14). Dios comprendió la aprensión de Moisés, fue paciente con sus temores y respondió a todas sus excusas. Pero, aun así, Moisés se resistió al llamado. Insistió en que sería mejor que Dios enviara a otra persona (Éxo. 4:13). Sus temores se habían convertido en incredulidad. Con su persistente renuencia, cuestionó la capacidad de Dios para utilizarlo. Fue entonces cuando Dios habló con mayor firmeza, reprendiendo al profeta renuente para que se pusiera en marcha (Éxo. 4:14-17).

A Moisés se le pidió que desempeñara el papel de Dios, mientras que Aarón asumiría el papel de vocero de Moisés (Éxo. 4:16). Como portavoz

de Moisés, Aarón era una especie de «profeta» que transmitía mensajes en nombre de su hermano (Éxo. 7:1-2). Así como Moisés le daba a Aarón mensajes para el faraón, así Dios da a sus profetas mensajes para su pueblo. Tal como lo hizo con Moisés y Aarón, Dios ayuda a sus profetas a encontrar la mejor manera de transmitir los mensajes que les da.

- ✓ Puede que no seas un profeta, pero ¿qué te ha llamado Dios a hacer por él durante tu vida? ¿Cuál es la mejor manera de prepararte para este llamado? Si no lo sabes, ¿a dónde o a quién puedes acudir en busca de orientación?
- ✓ Si amamos a Dios, ¿por qué es importante considerar cuidadosamente cómo recibimos a sus mensajeros?

Escríbelo aquí.





10ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## **Autoridad organizativa**

**D**ios utiliza a los profetas para organizar a su pueblo y moverlo a la acción. Llamó a Moisés para que liderara la liberación de Israel de Egipto y les ayudara a establecerse como una nueva nación. Oseas 12:13 deja claro que «por medio de un profeta, el Señor sacó de Egipto al pueblo de Israel; ipor medio de un profeta, cuidó de él!». Proteger y guiar al pueblo de Dios era una parte formativa y esencial de la labor de los profetas bíblicos.

Los profetas desempeñaron un papel crucial en la revelación de la estrategia de liderazgo de Dios para su pueblo. En tiempos de guerra y crisis, los profetas eran el medio por el cual Dios ofrecía dirección, aliento y esperanza a su pueblo y a sus líderes, como lo hizo a través de Débora y Jahaziel (Juec. 4:4-8; 2 Crón. 20:14-20). Los profetas también daban orientación sobre las celebraciones religiosas y el culto (2 Crón. 29:25-29). En otras ocasiones, Dios hablaba a los profetas sobre el gobierno de la nación (Deut. 1:9-16). En resumen, ningún ámbito de la vida israelita escapaba a la dirección y la guía de Dios a través de sus mensajeros elegidos.

En el Nuevo Testamento, Dios utilizó a los profetas para guiar el establecimiento de la iglesia. Imagínate comenzar una nueva organización sin un manual operativo y sin un líder visible. Una organización así seguramente enfrentaría serios desafíos, si es que lograra sobrevivir. En cierto sentido, esta era la situación de la iglesia cristiana primitiva. Jesús había ascendido y ya no estaba con sus discípulos. Tenían una directiva clara de él: «Vayan por todo el mundo y prediquen» (Mar. 16:15, NBLA). Y, pese a que ya contaban con el grupo de los doce apóstoles, no existía una estructura organizativa clara que les ayudara a empezar.

La iglesia primitiva se enfrentó a muchos desafíos, como la organización de la iglesia, la estructura necesaria para el cumplimiento de la misión y la necesidad de identificar y corregir la herejía y la inmoralidad entre ellos. En un sentido muy concreto, el don profético que operaba en la iglesia primitiva desempeñó un papel fundamental en su preservación y protección (Hech. 13:1-2). El don profético guio la forma en que los creyentes respondían a las personas que debían ser apartadas de la iglesia (1 Cor. 5:1-5). Cuando ciertos grupos de creyentes se sentían desatendidos y la división amenazaba a la iglesia, Dios los guio a crear nuevos

cargos y delegar ciertas responsabilidades para brindar un mejor cuidado a todos (Hech. 6:1-7). A medida que la iglesia se expandía y se añadían nuevas congregaciones, el don profético fomentaba una organización sólida en cada grupo de creyentes (Tito 1:5). Es difícil imaginar cómo habría comenzado la iglesia primitiva sin el don profético que la ayudó a organizarse y a avanzar en la misión.

- ✓ Después de revisar el texto que has transcrito y anotado, ¿cuáles son tus principales conclusiones? ¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué partes te resultan difíciles?
- ✓ Hay personas que se muestran escépticas respecto de la religión organizada. Independientemente de los retos que plantee, ¿cuáles son las ventajas de formar parte de una estructura eclesíástica organizada? ¿Qué puedes aportar y qué puedes recibir al formar parte de algo mucho más grande que tú mismo?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Éxodo 3 y 4. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la autoridad de los profetas no canónicos (profetas que no escribieron libros de la Biblia)?

Sobre los libros  
que ya no tenemos:

**Josué 10:13**

**1 Crónicas 29:29**

**2 Crónicas 9:29**

**2 Crónicas 12:15**

Grandes profetas de los  
que no se sabe que escribieran:

**Lucas 7:28**

**Juan 8:56**

✓ ¿Qué otros ejemplos de profetas no canónicos mencionados en la Biblia te vienen a la mente?

Repasa el pasaje que memorizaste de Éxodo 3 y 4.

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **5**

**inVita**



## **La autoridad divina de Jesús**

**M**ientras Jesús enseñaba, los sacerdotes se le acercaron y le exigieron saber quién le había dado la autoridad para ejercer su ministerio (Mat. 21:23-27). Después de todo, Jesús no se había graduado en ninguna de las escuelas locales ni había recibido formación en las escuelas tradicionales de los rabinos. En lugar de responder a sus preguntas, Jesús les indicó el camino hacia la respuesta, planteando a sus interrogadores una pregunta muy ingeniosa sobre la autoridad inconfundible que exhibía Juan el Bautista. Al negarse a responder, negaron el poder de Dios que coronaba el ministerio de Juan y rechazaron la autoridad de Jesús, quien, al igual que Juan, también había sido enviado por Dios.

Toda autoridad pertenece a Jesús como Creador (Juan 1:3) y Salvador (Rom. 3:24) de la humanidad. Él es la Palabra viva de Dios. La autoridad divina que Jesús poseía durante su vida terrenal y su ministerio no podía ser imitada ni generada por nadie. La enseñanza de Jesús asombraba a sus oyentes porque enseñaba como quien tiene autoridad (Mat. 7:29).

Todos los Evangelios dan cuenta de la autoridad divina de Jesús. El Maestro perdonaba los pecados (Mar. 2:10-11), expulsaba demonios (Mat. 17:18) y conocía los pensamientos de las personas (Juan 2:24-25). A su orden, el mar se calmó y la tormenta cesó (Luc. 8:22-25). Resucitó a los muertos y ofreció la vida eterna (Juan 10:28). Afirmó tener autoridad para juzgar el destino eterno de las personas (Juan 5:25-29). Mientras estuvo en la tierra como nuestro Redentor, Jesús ejerció la autoridad que le había sido dada por Dios el Padre (Juan 17:2); en todo momento, dependió del Padre y cooperó con él (Juan 5:19). A menudo se remitía a las Escrituras, de las que afirmaba que daban testimonio de él (Juan 5:39). Jesús también poseía autoridad absoluta y podía delegar esa autoridad a sus discípulos (Mar. 6:7). Como Palabra viviente de Dios, su testimonio también llegó a los profetas a través de quienes él habló (Apoc. 19:10).

La autoridad de Cristo es completa, universal y eterna. Él declara: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mat. 28:18, NTV). Cristo recibió su autoridad del Padre. Quien rechaza a Cristo rechaza al Padre.

Al igual que los líderes religiosos de la época de Jesús, cada uno de nosotros tiene la oportunidad de tomar su propia decisión con respecto a si acepta personalmente la autoridad de Cristo. La actitud que tenemos hacia Cristo se manifiesta muchas veces en el modo en que recibimos a quienes él nos envía. Jesús dijo a sus discípulos: «El que los escucha a ustedes, me escucha a mí; y el que los rechaza a ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió» (Luc. 10:16). Abramos nuestro corazón a Cristo, su mensaje y a sus mensajeros.

- ✓ A pesar de todas las pruebas de su autoridad que Jesús dio, algunas personas aun así lo rechazaron. ¿Cómo podemos tener cuidado de no caer en la misma trampa de la incredulidad, teniendo en cuenta todas las razones que tenemos para creer?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

**imPlícate**



## **Hablando con autoridad**

**L**os profetas nos hablan con autoridad y relevancia porque Dios los ha elegido como sus mensajeros. Hay profetas canónicos (aquellos cuyos escritos formaron parte de la Biblia), profetas no canónicos (aquellos que no escribieron un libro incluido en la Biblia) y profetas posbíblicos no canónicos (los que aparecieron después de la época del Nuevo Testamento). Todos fueron igualmente inspirados, y sus mensajes llevaban el sello de la autoridad divina.

Elena G. de White pertenece al grupo de profetas posbíblicos no canónicos. Los adventistas del séptimo día no consideran que sus escritos sean un añadido a la Biblia ni equiparables a ella. No obstante, sus escritos son relevantes y hablan con autoridad, algo que la propia Elena G. de White afirma: «En estas cartas que escribo, en el testimonio dado, les presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un solo artículo en la revista que exprese meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha desplegado ante mí en visión: los preciosos rayos de luz que brillan del trono».

En consonancia con la Biblia, los escritos de Elena G. de White destacan la realidad del pecado. Otro tema poderoso en sus mensajes es nuestra necesidad de Jesús, la única esperanza de vida eterna, que se ofrece por gracia a todos los que, por fe, la reclaman para sí mismos.

A través de sus mensajes (o, más bien, de los mensajes de Dios a través de ella), vemos el conflicto entre el bien y el mal, que comienza con la caída de Lucifer en el cielo y continúa hasta el fin de los tiempos, cuando el pecado y el mal, junto con Satanás y sus ángeles caídos, serán destruidos para siempre. Los escritos de Elena G. de White brindan una comprensión más profunda de los principios bíblicos en el contexto del tiempo del fin. Por citar algunos ejemplos, habló del peligro de fusionar la Iglesia y el Estado, y de la importancia de la libertad religiosa.

Elena G. de White también hizo hincapié en la vida cristiana práctica. Sus mensajes sobre espiritualidad, salud, educación, relaciones familiares, crianza de los hijos, vida moral y mucho más han ayudado a muchos a cambiar su estilo de vida. Los escritos de Elena G. de White no forman parte de la Biblia, pero Dios la ha utilizado para guiar a los creyentes que viven en los últimos días de la historia de la tierra. Sus escritos hablan con autoridad y relevancia proféticas.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, «Introducción», *El conflicto de los siglos*.

---

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 34.



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos complementarios.

**Un portavoz de Dios:**

- 1 ¿Cómo Dios preparó a Moisés como pastor para ser portavoz de Dios? (Éxo. 2:11-15; 3:1-3, 10-13)
- 2 ¿Qué aprendemos de la conversación de Dios con Moisés sobre el llamado y rol de los profetas? (Éxo. 4:10-16)
- 3 ¿Qué enseña la relación Moisés-Aarón sobre el papel profético? (Éxo. 7:1-2)
- 4 ¿Quién fue el portavoz por excelencia de Dios, y cómo se cuestionó su autoridad? (Heb. 1:1-3; Mat. 21:23-27)

**Reflexión personal:** ¿Hasta qué punto tus palabras, acciones o influencia representan a Dios ante los demás?

**Autoridad organizativa:**

- 1 ¿Cómo fue clave el papel profético de Moisés para organizar a Israel? (Ose. 12:13)
- 2 ¿Cómo siguió Dios usando profetas como líderes después de Moisés? (Juec. 4:4-8; 2 Crón. 20:14-20)
- 3 ¿Cómo usó Dios profetas para organizar la iglesia primitiva, enfrentar desafíos y guiar su expansión? (Hech. 6:1-7; 1 Cor. 5:1-5; Tito 1:5)

**Reflexión personal:** ¿En qué área necesitas dirección, corrección o ánimo de Dios? ¿Qué tan abierto estás a recibir guía por cualquier medio? ¿Sueles escuchar, resistirte, demorarte o actuar rápido?

**Autoridad de los profetas no canónicos:**

1. ¿Hubo profetas cuyos escritos no fueron incluidos en la Biblia? (1 Crón. 29:29; 2 Crón. 9:29).
2. ¿Tenían menos autoridad los profetas que no escribieron libros de la Biblia? (Luc. 7:28).

**Reflexión personal:** ¿De qué maneras deberían los escritos proféticos seguir proporcionando una orientación relevante para la labor y la misión de la iglesia en la actualidad?

**Puntos clave para recordar:**

- Dios llama a los profetas para que sean sus portavoces. Jesús vino a este mundo como el portavoz por excelencia de Dios.
- Dios utilizó a los profetas para guiar la formación y organización de su pueblo, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.
- Las Escrituras afirman la autoridad de los profetas no canónicos, aquellos que no escribieron libros de la Biblia.

# *El don de profecía*

## **Manifestación profética en momentos cruciales**



11ª SEMANA **1**

**inTro**

## **Dios revela sus planes**

**D**esde la caída, los seres humanos han tenido una predisposición a elegir los placeres temporales del pecado en lugar de la vida eterna en Jesús. Dios conoce esta triste realidad, pero nos ama y obra por nuestra salvación de todos modos.

Esta realidad es la razón por la que, en momentos cruciales de la historia, Dios ha actuado de maneras extraordinarias a través del ministerio profético en favor de su pueblo. Sin embargo, cuando sus esfuerzos han sido rechazados repetidamente, él ha advertido acerca de un juicio inminente. Dios revela sus planes a través de los profetas. «Nunca hace nada el Señor sin revelarlo a sus siervos los profetas» (Amós 3:7). A través de sus profetas, el Señor siempre comunica sus acciones antes de llevarlas a cabo. Si las personas se arrepienten, él se apresura a perdonar. Hoy en día sigue comunicándose con nosotros de la misma manera. Por lo tanto, es razonable que Dios hable a su pueblo en los últimos días de la tierra, tal como habló a su pueblo en siglos pasados.

Desde los albores de la historia del mundo, Dios hizo todo lo posible por alcanzar a la humanidad. Incluso después de la caída, buscó establecer una relación con Adán y Eva, y durante un tiempo los habitantes de la tierra «comenzaron a invocar el nombre de Jehová» (Gén. 4:26, RVR 1960). A medida que pasaban las generaciones, el número de quienes caminaban con Dios disminuyó. Aquellos que continuaron siguiendo al Señor dieron testimonio de su bondad, condenaron los pecados de quienes los rodeaban y les advirtieron de las consecuencias de sus actos.

Sin embargo, en la época de Noé, los habitantes de la tierra eran tan malos que Dios decidió destruirlos (Gén. 6:5-7). Noé, un predicador de la justicia (2 Ped. 2:5), sin duda advirtió a todos los que quisieron escuchar sobre la destrucción que se avecinaba. Dios le mostró a Noé lo que iba a pasar y le dio instrucciones para construir un «bote salvavidas», el arca, con el fin de salvar a todos los que hicieran caso a sus advertencias y se arrepintieran (Heb. 11:7).

El diluvio fue un momento crucial en la historia de la humanidad, y se menciona repetidamente tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento como ejemplo de la profundidad de la depravación humana y la magnitud de la maravillosa gracia divina. La justicia de Dios se manifiesta en su juicio contra una creación pecadora y en su liberación de todos los que aceptan la salvación.

«En medio de la corrupción reinante, Matusalén, Noé y muchos otros trabajaron para conservar el conocimiento del Dios verdadero y para detener la ola del mal. Ciento veinte años antes del diluvio, el Señor, mediante un santo ángel, comunicó a Noé su propósito, y le ordenó que construyese un arca. Mientras la construía, debía predicar que Dios iba a traer sobre la tierra un diluvio para destruir a los impíos. Los que creyeran en el mensaje, y se preparasen para ese acontecimiento mediante el arrepentimiento y la reforma, obtendrían perdón y serían salvos».<sup>1</sup>

Dios no solo le habló a Noé sobre el diluvio y rescató a los ocupantes del arca, sino que también estableció un pacto con Noé y con toda la creación, prometiendo no volver a destruir el mundo con agua (Gén. 9:8-17). Cada arcoíris comunica la promesa y la esperanza de la redención.

Así como Dios envió a Noé para llamar al pueblo al arrepentimiento y anunciar el juicio, así continuó enviando profetas para instruir a su pueblo. Durante la época de los jueces, Dios utilizó a los profetas para guiar y animar a Israel. El Señor habló a través de los profetas durante la época de los reyes para llamarlos a la fidelidad y advertirles del juicio venidero. Envío profetas durante el exilio babilónico para animar al pueblo y guiar su regreso a la patria. Llamó a profetas en el Nuevo Testamento para establecer las enseñanzas del evangelio, así como para guiar la organización y la misión de la iglesia. En los últimos días, los profetas vuelven a desempeñar un papel importante (Joel 2:28-31).

El estudio de esta semana repasa momentos cruciales de la historia de la salvación en los que Dios utilizó a los profetas para dar a conocer su voluntad a su pueblo y al mundo en general. También analizaremos el papel del ministerio inspirado de Elena G. de White en momentos decisivos del crecimiento del movimiento adventista.

1. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (ACES, 2015), p. 81.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Jueces 4 y 5. Transcribe Jueces 4:4-10 a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescribelo con tus propias palabras. Analiza el papel de la profetisa Débora en esta etapa de la historia de Israel.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



11ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## **Durante la época de los jueces**

**D**espués de liberar a los israelitas de la esclavitud en Egipto, Dios les dio la tierra de Canaán. Les prometió bendecirlos abundantemente si seguían sus leyes y mandamientos. También les advirtió que romper su pacto con él traería sufrimiento y destrucción (Deut. 27–30). Tras la muerte de Josué, los israelitas dejaron de ser leales al pacto. Entonces fueron oprimidos por los pueblos vecinos y clamaron a Dios. En respuesta, «el Señor levantó jueces que los libraron de la mano de los que los saqueaban» (Juec. 2:16, NBLA). También envió profetas para animar a los israelitas a renovar su pacto con él y fortalecerlos contra sus opresores.

En un momento en que Israel se veía amenazado por enemigos cercanos, Dios llamó a Débora para que fuera profetisa y jueza, con el fin de animar y fortalecer al pueblo. Ella desempeñó un papel fundamental al transmitir los mensajes de Dios a Israel y a Barac, el comandante de la nación, mientras este reunía a las tropas. Fue Débora quien dio a Barac la señal para iniciar la batalla, diciendo: «¡Adelante, que ahora es cuando el Señor va a entregar en tus manos a Sísara! ¡Ya el Señor va al frente de tus soldados!» (Juec. 4:14). Sus palabras proféticas dieron seguridad a los líderes y al pueblo de que, a pesar de los riesgos, era el momento de actuar.

El liderazgo de Débora y su fe en la promesa de victoria de Dios fortalecieron a los israelitas en su lucha contra sus enemigos. La habilidad de Barac como comandante de guerra y su disposición, aunque renuente, a liderar el ejército de Israel también fueron importantes, pero eso no fue lo que ganó la batalla. Este es quizá el mensaje más importante de la historia de la profetisa Débora y del soldado Barac. En medio de la celebración de una victoria impresionante, las personas más poderosas de Israel —una jueza y un comandante victorioso— condujeron a la comunidad a glorificar a Dios. Esta es la naturaleza del verdadero liderazgo espiritual.

El ministerio profético de Débora da testimonio de la fidelidad de Dios en tiempos de angustia y opresión. Cuando Dios le dio el mensaje para Barac, ella no cuestionó la viabilidad de reunir suficientes tropas ni argumentó que los israelitas fueran demasiado débiles para ganar la batalla. En cambio, transmitió su mensaje con convicción y animó a Barac a dejar de lado sus dudas y a confiar en la providencia de Dios. Su influencia inspiró a Barac y a sus ejércitos a avanzar con fe.

- ✓ ¿Por qué se necesitaban profetas durante la época de los jueces?
- ✓ ¿Cómo podemos aprender a confiar en Dios incluso cuando el panorama no parece muy esperanzador?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## De los reyes al exilio

Con la importante transición a la monarquía, impulsada por la petición de Israel de tener un rey (1 Sam. 8), terminó la época de los jueces. Este cambio trajo consigo una necesidad aún mayor de profetas que aconsejaran, corrigieran y reprendieran al rey, a los demás líderes de la nación y al pueblo.

Durante el reinado de Acab, Dios envió a Elías con un mensaje de juicio: no habría lluvia porque el pueblo de Israel había «abandonado los mandamientos del Señor» y había «seguido a los baales» (1 Rey. 18:18, NBLA). En lugar de arrepentirse, Acab intentó apresar a Elías y matarlo, pero Dios lo protegió (1 Rey. 18:10-12). En el tercer año de la hambruna, cuando Elías finalmente se presentó ante el rey, ¡Acab lo culpó de la falta de lluvia! (1 Rey. 18:17).

Elías convocó entonces a todo Israel para un enfrentamiento final entre Dios y los profetas de Baal (1 Rey. 18:19). El fuego que Dios hizo caer del cielo y el mensaje profético de Elías impactaron profundamente al pueblo de Dios y lo llevaron al arrepentimiento (1 Rey. 18:38-39).

Así como los israelitas se mostraban reacios a comprometerse plenamente con Dios, nosotros vivimos en culturas que no reconocen al Señor como Creador y Redentor. En lugar de servir como testigos de Dios para instar a otros a serle fieles, a menudo eludimos nuestro llamado siguiendo nuestros propios deseos, tal como lo hizo Israel.

Dios envió numerosos profetas después de Elías para consolar, advertir e instruir a su pueblo, pero los reinos de Israel y Judá cayeron en tal depravación que Dios los comparó con Sodoma y Gomorra (Isa. 1:9-10). El pueblo de Dios se había vuelto orgulloso, codicioso e idólatra. Oprimían a sus trabajadores, a las viudas, a los huérfanos y a los extranjeros que acudían a ellos en busca de ayuda (lee Isaías 58 para conocer la respuesta de Dios a las faltas de Israel). Finalmente, el juicio de Dios llevó a Israel al cautiverio asirio (2 Rey. 17:1-6) y a Judá al exilio en la tierra de Babilonia (2 Rey. 24-25).

Aunque Dios castigó a su pueblo, no lo dejó solo en el exilio. Siguió enviándoles profetas, como Ezequiel y Daniel, para darles esperanza para el futuro. Dios trabajó con su pueblo, suplicándoles a través de sus profetas que se arrepintieran y volvieran a él. El pueblo se negó a escuchar.

Es sorprendente, en realidad, cuánto tiempo el Señor trató de apartar a su pueblo de sus pecados. Durante largos siglos, a través de un profeta tras otro, dándoles advertencia tras advertencia, Dios trató de alcanzarlos.

Jesús mismo lo expresó de manera insuperable: «¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los mensajeros que Dios te envía! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos bajo las alas, pero no quisiste!» (Mat. 23:37). Una y otra vez, Dios envió profetas tratando de traer a su pueblo de vuelta a él.

- ✓ ¿Por qué fueron cruciales los profetas durante la época de los reyes?
- ✓ ¿Cómo podemos seguir siendo fieles a Dios a pesar de que la cultura que nos rodea se ha alejado tanto de él?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Jueces 4 y 5. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **4**

## inVestiga

¿Cómo ayudan los siguientes pasajes a explicar por qué Dios revela sus secretos a los profetas?

La estrecha relación  
de Dios con su pueblo:

**Génesis 18:17-19**

**Amós 3:2, 7**

**Juan 15:15**

Los misterios de Dios revelados:

**Romanos 16:25-27**

**Efesios 3:3-5**

**Salmos 78:1-7**

✓ Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente que ayuden a explicar por qué los profetas son una parte crucial del plan de Dios?

Repasa el pasaje que memorizaste de Jueces 4 y 5.

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **5**

**inVita**



## Un profeta para el tiempo de espera

**E**n el Nuevo Testamento, Dios siguió utilizando el don profético para enseñar y guiar a su pueblo. El Espíritu Santo inspiró a Mateo, Marcos, Lucas y Juan a escribir sus relatos evangélicos para el beneficio de todo el mundo. Dentro del Nuevo Testamento, también encontramos cartas que Pablo y otros apóstoles escribieron a las iglesias y a los creyentes. El apóstol Juan escribió el último libro de la Biblia para comunicar importantes profecías que Jesús le reveló a través de un ángel (Apoc. 1:1-2). A Juan se le ordenó escribir las cosas que Dios le había mostrado para que todos los que las leyeran pudieran ser bendecidos y comprender los acontecimientos futuros (Apoc. 1:3, 11, 19).

Los primeros cristianos esperaban con ansias el prometido regreso de Cristo. Cuando Jesús ascendió en las nubes, Juan había oído al ángel explicar que él volvería de la misma manera (Hech. 1:10-11). Ahora la iglesia primitiva se enfrentaba a lo desconocido. Sí, Jesús dijo que volvería, pero ¿cuándo?

Mientras estaba exiliado en la isla de Patmos, Juan escribió acerca de la promesa de la segunda venida de Jesús: «¡Cristo viene en las nubes! Todos lo verán, incluso los que lo traspasaron» (Apoc. 1:7). Juan también recibió una amplia revelación de los acontecimientos que señalarían el fin de los tiempos. Además del ánimo y la reprensión para las siete iglesias (Apoc. 2-3), las revelaciones incluían visiones del juicio (Apoc. 14:6-12), del fin del mundo (Apoc. 20), de la segunda venida de Cristo (Apoc. 14:14-16) y de la restauración del mundo (Apoc. 21-22).

Juan se identificó a sí mismo como «hermano de ustedes, y su compañero en el sufrimiento, en el reino de Dios y en la paciente perseverancia a la que Jesús nos llama» (Apoc. 1:9, NTV). Él sabía lo que era sufrir, no solo por la agonía de la espera, sino por la persecución que conllevaba proclamar la Palabra de Dios y tener el testimonio de Jesucristo.

Juan fue invitado a ver el futuro y se le ordenó que escribiera lo que vio. En el último capítulo de Apocalipsis, escribió: «Yo, Juan, vi y oí estas cosas» (Apoc. 22:8). Juan fue un testigo profético de los acontecimientos de los últimos días, comisionado para compartir con las iglesias de su época lo que se le había mostrado en visión (Apoc. 22:16). Esto nos

recuerda a Juan el Bautista, quien anunció la primera venida de Jesucristo (Juan 1:6-8) en un momento crucial de la historia de la tierra.

Nosotros también estamos llamados a dar testimonio como lo hizo Juan. También debemos guardar el testimonio de Jesús (Apoc. 19:10), el testimonio que él dio de sí mismo a través de los profetas. Puede que no recibamos visiones como las que tuvo Juan, pero podemos esperar pacientemente el regreso de Cristo mientras damos testimonio de su obra en nuestras vidas y estamos atentos a las señales de nuestra liberación.

✓ Piensa en toda la luz que se nos ha dado. ¿Qué responsabilidades recaen sobre nosotros simplemente por haber recibido tanto?

Escríbelo aquí





11ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## La voz profética

**D**ios siempre se ha comunicado a través de profetas, especialmente en momentos cruciales de la historia. ¿No es razonable esperar, entonces, que Dios hable a su pueblo al final de los tiempos?

Cuando los adventistas milleritas experimentaron el «gran chasco» el 22 de octubre de 1844, Dios llamó a Elena Harmon (de White) al ministerio profético y le dio un mensaje para los creyentes decepcionados. Su primera visión tuvo el propósito de consolarlos en su desesperación.

Otro momento crítico fue el comienzo de las publicaciones adventistas y la organización oficial de los adventistas observadores del sábado como una confesión religiosa. Para la década de 1860, gracias a sus publicaciones y a su evangelización, estos observadores del sábado habían crecido hasta alcanzar varios miles de miembros. Necesitaban organizarse para proclamar los mensajes de los tres ángeles (Apoc. 14:6-12) de manera más eficaz. Aunque algunos se opusieron a la idea de la organización, Dios utilizó a Elena G. de White para animar al movimiento a dar ese paso. El 21 de mayo de 1863 se fundó oficialmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ese mismo año, Dios utilizó el don de profecía para fomentar la reforma en favor de la salud entre los creyentes. La mayoría de los adventistas del séptimo día no gozaban de buena salud ni llevaban una vida sana. A través de las dos visiones sobre la salud que tuvo Elena G. de White en 1863 y 1865, esta situación cambió. Los adventistas del séptimo día se convirtieron en fervientes promotores de la salud y la vida sana, una característica que persiste aún hoy.

Desde la década de 1870 hasta la de 1890, Elena G. de White desempeñó un papel fundamental en el desarrollo del sistema educativo adventista. Su filosofía de educación integral (académica, práctica y espiritual) fue adoptada e implementada gradualmente. Como señaló más tarde: «La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales».<sup>1</sup>

En la década de 1880, Elena G. de White desempeñó un papel fundamental a la hora de aportar equilibrio a la teología adventista del séptimo día sobre la salvación. Hizo hincapié en la centralidad de la gracia divina y la justificación por la fe dentro del marco del énfasis distintivo de los adventistas en la ley de Dios. De 1901 a 1903, ayudó a reorganizar la estructura eclesial para que la iglesia pudiera cumplir mejor su misión en el mundo.

En resumen, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no existiría tal y como la conocemos hoy sin el ministerio de Elena G. de White. Ella fue la mensajera de Dios en momentos críticos.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *La educación* (ACES, 2009), pp. 13-19; *El ministerio de curación* (ACES, 2008), pp. 11-18. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestates.org/absg/11>.

1. Elena G. de White, *La educación* (ACES, 2009), p. 13.



**A** medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

**Momentos cruciales de la historia:**

1. ¿Cómo utilizó Dios el papel de los profetas para advertir y salvar a su pueblo durante los primeros tiempos de la historia de la tierra? (Heb. 11:7).
2. ¿Por qué fue importante el rol profético durante la época de los jueces? (Juec. 4:14).
3. Durante la época de los reyes, ¿cómo usaron profetas como Elías la confrontación directa para llamar a los líderes y al pueblo a volver a la fidelidad al pacto? (1 Rey. 18:18-21).
4. ¿Cómo utiliza Dios la revelación profética para guiar y sostener a su iglesia durante este tiempo de espera? (Apoc. 1-3).
5. ¿Qué importancia tiene el rol profético en los últimos días? (Joel 2:28-31).

**Reflexión personal:** ¿Por qué crees que Dios querría volver a utilizar el rol profético para enviar mensajes a su pueblo en los últimos días?

**La estrecha relación de Dios con su pueblo:**

1. ¿A quién le revela Dios sus planes antes de los grandes acontecimientos? (Gén. 18:17-19; Amós 3:2, 7).
2. ¿Cómo comprendió la iglesia del Nuevo Testamento los misterios de Dios? (Efe. 3:3-5).
3. ¿Por qué quiere Jesús dar a conocer todas las cosas a su pueblo? (Juan 15:15).
4. ¿Por qué siguió Dios enviando profetas a su pueblo a pesar de su falta de voluntad para escuchar? (Neh. 9:30; Mat. 23:37).

**Reflexión personal:** Piensa en la fidelidad de Dios incluso cuando Israel se apartó de él. ¿Cómo has visto este aspecto del carácter amoroso de Dios en tu propia vida? ¿Dónde estarías si él no fuera tan paciente y amoroso?

**Puntos clave para recordar:**

- Dios envía profetas en momentos cruciales de la historia para revelar sus planes.
- Dios vuelve a utilizar el rol profético en los últimos días para guiar a su pueblo.
- Dios quiere compartir sus pensamientos con su pueblo debido a su estrecha relación con ellos.

# El don de profecía

## Revelaciones proféticas del fin de los tiempos



12ª SEMANA **1**

**inTro**

### Cláusula de caducidad

Ciertas leyes gubernamentales incluyen una «cláusula de caducidad» que establece su expiración automática en una fecha determinada. Los gobiernos incluyen estas cláusulas en la legislación por diversas razones. Por ejemplo, pueden promulgar ciertas leyes que restringen los derechos de los ciudadanos en momentos de peligro nacional. A veces, los gobiernos incluyen cláusulas de caducidad para anular estas leyes en una fecha determinada con el fin de devolver a sus ciudadanos los derechos que les fueron temporalmente retirados.

¿Incluyó Dios una cláusula de caducidad cuando el Espíritu Santo otorgó por primera vez el don de profecía en la antigüedad? ¿Hay un momento antes del regreso de Jesús en el que este don dejará de manifestarse?

Para responder a estas preguntas, debemos considerar cuidadosamente por qué el don profético es importante para el éxito de la iglesia. El don de profecía es uno de los muchos dones espirituales que Dios ha dado a la iglesia para ayudarla a prosperar. Para que la iglesia funcione bien, Dios ha dado dones espirituales que facilitan su ministerio. En el Nuevo Testamento, encontramos varias listas de dones espirituales, todas bastante similares, aunque diferentes en los detalles. Estos dones se complementan muy bien entre sí:

| Romanos 12:6-8  | 1 Corintios 12:8-10         | 1 Corintios 12:28              | Efesios 4:11    |
|-----------------|-----------------------------|--------------------------------|-----------------|
| <b>Profecía</b> | Palabras de sabiduría       | Apóstoles                      | Apóstoles       |
| Servicio        | Palabras de conocimiento    | <b>Profetas</b>                | <b>Profetas</b> |
| Enseñanza       | to                          | Maestros                       | Evangelistas    |
| Exhortación     | Fe                          | Personas que realizan milagros | Pastores        |
| Generosidad     | Don de sanidad              | Don de sanidad                 | Maestros        |
| Liderazgo       | Operación de milagros       | Ayudantes                      |                 |
| Misericordia    | <b>Profecía</b>             | Administradores                |                 |
|                 | Discernimiento de espíritus | Don de lenguas                 |                 |
|                 | Diversidad de lenguas       |                                |                 |
|                 | Interpretación de lenguas   |                                |                 |

El propósito de todos los dones espirituales es nutrir y edificar a la iglesia, así como asistirle en la proclamación del evangelio. Cada don es importante para el desarrollo de la iglesia y para que alcance la plena madurez espiritual (Efe. 4:12-13). Pablo incluyó el don de profecía (implícito en la palabra «profetas») en las cuatro listas. La mayoría de los demás dones aparecen solo una vez. Al observar la frecuencia con la que aparece, podemos concluir que la profecía es uno de los dones espirituales más importantes.

Repasemos algunas descripciones generales de cómo actúan los profetas en la Biblia:

1. Los profetas son llamados por Dios (ver 1 Rey. 19:16, 19-21; Isa. 6). A menudo, se sienten indignos y son reacios a asumir su responsabilidad, pero obedecen.
2. Dios habla a los profetas mediante visiones, sueños o palabras audibles (Núm. 12:6; 24:4). A veces Dios revela acontecimientos futuros. Otras veces les informa sobre los asuntos actuales de las naciones o los pueblos (Dan. 2).
3. Las Escrituras describen fenómenos físicos: los profetas pueden perder la fuerza física o incluso dejar de respirar, pero también pueden ser fortalecidos súbitamente (Dan. 10:8-10, 18-19).
4. Los profetas comunican sus mensajes de diversas maneras: oralmente (Hech. 21:10-12), a través de representaciones dramáticas (Eze. 4) o por medio de cartas (Apoc. 2-3). Algunos profetas contaban con asistentes literarios, como fue el caso de Baruc, que ayudó a Jeremías (Jer. 36:1-4).
5. El mensaje de un profeta debe estar en consonancia con los de los profetas anteriores, porque Dios no se contradice a sí mismo (Isa. 8:20).
6. Tanto el contenido del mensaje de un profeta como su estilo de vida darán testimonio del origen divino de su ministerio (Mat. 7:15-20).
7. Satanás siempre intenta falsificar lo divino. Esto también se aplica al don profético. En los últimos tiempos habrá falsos profetas (Mat. 24:24; 2 Ped. 2:1).

Comprender cómo Dios utilizó a los profetas en la Biblia nos da una idea clara de cómo Dios podría utilizar a los profetas en la actualidad. La semana pasada aprendimos que Dios habló a su pueblo a través de los profetas en momentos cruciales. Esta semana examinaremos el don profético en los últimos tiempos —su función especial y su perpetuidad—, así como el papel del ministerio profético de Elena G. de White a medida que se acerca la segunda venida de Jesús.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Hechos 2. Céntrate especialmente en los versículos 17-21. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescríbelos con tus propias palabras. ¿Por qué citó Pedro a Joel al explicar los acontecimientos de Pentecostés? ¿Qué revela esta profecía sobre cómo obrará Dios en los últimos días?

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



12ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## **Promesas para los últimos días**

**E**n Hechos 2:17-21 encontramos una de las citas más largas del Antiguo Testamento que aparecen en el Nuevo Testamento. En su sermón a la gente reunida en Jerusalén, Pedro citó un extenso pasaje del capítulo 2 de Joel, afirmando que los versículos 28-31 se estaban cumpliendo ante sus ojos a través de los acontecimientos de Pentecostés. Al leer el razonamiento de Pedro, podríamos preguntarnos: «¿Y qué hay de las señales? No las vemos en el contexto histórico de Pedro». A lo que el apóstol probablemente respondería: «Las señales se cumplieron. Cuando Jesús estaba en la cruz hace unos días, el sol se oscureció durante tres horas» (ver Mar. 15:33).

Lo que fue un argumento convincente para Pedro quizá nos resulte menos persuasivo a nosotros hoy en día. Seguimos esperando un cumplimiento más completo de la profecía de Joel. La clave está en el propio texto. En Joel 2:23, el profeta menciona las lluvias temprana y tardía. Hechos 2 es el primer cumplimiento de esta profecía: la lluvia temprana. El cumplimiento final será el derramamiento del Espíritu justo antes del fin de los tiempos a través de la lluvia tardía.

Cuando consideramos la mención de las señales en el sol y la luna en la profecía de Joel, nos llama inmediatamente la atención el hecho de que también podemos encontrar esta idea en varios otros pasajes bíblicos. Jesús habló a sus discípulos de las señales en el sol, la luna y las estrellas en su famoso discurso sobre el fin de los tiempos (Mat. 24:29). De manera similar, Juan el revelador mencionó las mismas señales (Apoc. 6:12-13). Tanto Jesús como Juan se refirieron a las últimas señales cósmicas antes de la segunda venida de nuestro Señor.

Por lo tanto, podemos suponer que la profecía de Joel, que apunta a señales similares, debería tener algún impacto en el fin de los tiempos: «Mostraré en el cielo grandes maravillas, y sangre, fuego y nubes de humo en la tierra. El sol se volverá oscuridad, y la luna como sangre, antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible» (Joel 2:30-31). El capítulo 2 de Joel encontrará su cumplimiento definitivo en los últimos días, poco antes de la segunda venida de Cristo.

En el centro de la profecía de Joel hay una promesa de que el Espíritu de Dios será derramado sobre su pueblo. Esta dotación especial del Es-

píritu Santo incluirá una manifestación del don de profecía a través de hombres y mujeres que reciban visiones y sueños proféticos. Dios utilizó a los profetas cuando su Espíritu fue derramado sobre la iglesia primitiva, y podemos esperar algo muy similar en la iglesia de Dios del tiempo del fin. Quienes creen en la Biblia pueden esperar ver profetas en los últimos días.

- ✓ Según Hechos 2:21, ¿cuál será el resultado final del derramamiento del Espíritu Santo y de las profecías que se darán en los últimos días?
- ✓ A pesar de que muchos cristianos rechazan la posibilidad de que haya profetas en la actualidad, ¿por qué deberían los creyentes en la Biblia estar abiertos a las manifestaciones modernas del don profético?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **3**

inTerpreta



## Manifestaciones modernas

**E**n la actualidad, la mayoría de los creyentes aceptan la legitimidad de los antiguos profetas bíblicos, pero ¿creen que es posible ver profetas como ellos en nuestros días? Muchos cristianos de hoy en día se muestran bastante escépticos ante cualquier manifestación moderna del don de profecía. Sin embargo, la Biblia promete que, bajo la acción del Espíritu de Dios en los últimos días, el Señor guiará a las personas a través de visiones y sueños proféticos. Esta promesa debería hacer que nos preguntemos qué podrían esperar los creyentes de un profeta moderno. Si hay que creer en la promesa de Joel 2:28-31 de una gloriosa manifestación del don profético en los últimos tiempos, ¿cómo sería?

El derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, en el año 31 d. C., es una excelente imagen de lo que sucederá durante el derramamiento del Espíritu Santo en los últimos tiempos. El del siglo primero se caracterizó por la exaltación de Jesús, el arrepentimiento generalizado y la creación de un pueblo preparado y equipado para cumplir la misión encomendada por Dios. El mensaje de Pedro, centrado en Cristo, fue potenciado por el Espíritu Santo, y esto hizo que tres mil personas se arrepintieran y fueran bautizadas. Esta bendición del Espíritu Santo —la «lluvia temprana»— también plantó una semilla preciosa: la iglesia, un cuerpo unificado de creyentes que ejemplifican y comparten el amor de Jesucristo mientras anuncian su regreso.

Así como la lluvia temprana fue dada «para hacer crecer la preciosa semilla», así «la “lluvia tardía” será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha».<sup>1</sup> En otras palabras, las manifestaciones modernas del don profético —la lluvia tardía— se parecerán mucho a las manifestaciones anteriores de la lluvia temprana en Pentecostés. El libro de los Hechos presagia cosas que volverán a suceder en los últimos días.

Como ya hemos visto en Joel 2:28-31, el don profético será concedido a jóvenes, ancianos, hombres y mujeres al final de los tiempos. Dios hablará a través de aquellos a quienes el Espíritu Santo seleccione. Siempre que el Espíritu Santo elija a un mensajero para el tiempo del fin, su mensaje exaltará a Jesús, llamará a las personas al arrepentimiento y las preparará para cumplir la misión de Dios. Estas tres características son el sello distintivo del ministerio profético de Elena G. de White. A lo largo de su vida, exaltó a Jesús y las Escrituras en sus discursos y escritos, llamó

a los adventistas del séptimo día y a otros al arrepentimiento sincero e instó a todos a participar en la misión de Dios en favor de los perdidos. Hoy, sus escritos siguen atrayendo a las personas hacia Jesús y ayudándolas a prepararse para su pronto regreso.

1. Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (ACES, 2015), p. 669.

- ✓ Después de revisar el texto que has transcrito y anotado, ¿cuáles son tus principales conclusiones sobre este pasaje? ¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué partes te resultan difíciles?
- ✓ ¿Cuánto has aprovechado el maravilloso don que se nos ha dado a través del ministerio de Elena G. de White?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Hechos 2. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la importancia de recibir el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo  
derramado:

**Proverbios 1:23**

**Isaías 44:3**

**Hechos 10:45**

Llenos del Espíritu  
Santo:

**Hechos 2:4**

**Hechos 4:31**

**Efesios 5:18**

Los frutos de una vida  
llena del Espíritu:

**Hechos 1:8**

**Romanos 8:14, 26**

**Gálatas 5:16, 22-23**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Hechos 2:17-21?

Repasa el pasaje que memorizaste de Hechos 2.

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **5**

**inVita**



## El testimonio de Jesús

**A**pocalipsis 12 presenta un breve resumen de la historia del gran conflicto, desde sus inicios en el cielo hasta los últimos días. Apocalipsis 12:17 menciona dos características que identifican a la iglesia del tiempo del fin: sostiene y obedece los diez mandamientos (incluyendo el mandamiento del sábado) y tiene el «testimonio de Jesús». ¿Qué es el «testimonio de Jesús»?

El texto griego original puede traducirse de dos maneras diferentes. Por un lado, puede entenderse como «el testimonio *acerca* de Jesús», en el sentido de que los creyentes dan testimonio de él, dándolo a conocer a través de la misión y la evangelización (ver Apoc. 19:10, PDT: «siguen dando su testimonio sobre Jesús»). Por otro lado, puede entenderse como «el testimonio de parte de Jesús», que significa que Jesús revela la verdad a su iglesia (Apoc. 19:10, TLA: «el mensaje que les dio Jesús»). Dado que ambas traducciones son válidas, ¿hay alguna forma de determinar qué quiso decir Juan?

Si comparamos las dos características identificativas de Apocalipsis 12:17, vemos una gran similitud en la forma en que están redactadas (la formulación paralela es aún más evidente en el griego). Así como la expresión «mandamientos de Dios» significa naturalmente ‘mandamientos que *proviene de* Dios’, la frase paralela «testimonio de Jesús» puede entenderse como un ‘testimonio que *proviene de* Jesús’. Teniendo en cuenta este paralelismo, el «testimonio de Jesús» sería algo que Jesús da.

El «testimonio de Jesús» se identifica claramente con el «espíritu de profecía» en Apocalipsis 19:10 y Apocalipsis 22:9. Esto tiene sentido, porque si el testimonio proviene de Jesús, puede referirse a la revelación profética dada por él a su iglesia. Un profeta es una persona con un mensaje especial de Dios para su pueblo, ya sea para exhortar y llamar al arrepentimiento, para animar o para revelar el futuro. El propio Juan era un profeta, y su ministerio es un ejemplo de lo que significa tener el testimonio de Jesús.

Apocalipsis 12:17 muestra que Jesús hace que su iglesia sea reconocible a través de este don de profecía. Esto significa que, así como Dios envió profetas a Israel y Judá en tiempos del Antiguo Testamento y al apóstol Juan a la iglesia cristiana primitiva, también habrían de surgir profetas en los últimos días de la historia de la tierra.

La Biblia no deja a los creyentes en la incertidumbre acerca de si Dios enviará profetas en los últimos días. Quienes estudian la Biblia deben esperar y estar atentos a la manifestación moderna del don profético. El pueblo de Dios en los últimos tiempos puede estar seguro de que él enviará profetas con mensajes importantes para ayudarlos.

✓ ¿Qué evidencias has observado que demuestren que el ministerio de Elena G. de White puede considerarse, con razón, un ejemplo de la operación del «espíritu de profecía» (Apoc. 19:10)?

Escríbelo aquí





12ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Todo acerca de la misión

**E**n Efesios 4, Pablo indica que el propósito principal de los dones espirituales es ayudar a los creyentes a cumplir la misión de Dios. El ministerio profético de Elena G. de White tenía el mismo propósito.

Ella escribió: «Los adventistas del séptimo día debieran destacarse entre todos los que profesan ser cristianos en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo. La proclamación del mensaje del tercer ángel exige la presentación de la verdad del sábado. Esta verdad, junto con las otras incluidas en el mensaje, ha de ser proclamada; pero el gran centro de atracción, Cristo Jesús, no debe ser dejado a un lado. Es en la cruz de Cristo donde la misericordia y la verdad se encuentran, y donde la justicia y la paz se besan»<sup>1</sup>.

Además, insistió en que cada creyente ha sido llamado a formar parte de la misión de Dios: «El Señor exige mucho más esfuerzo personal de parte de los miembros de nuestras iglesias. [...] Únanse diferentes personas en el trabajo como pescadores de hombres. Traten de recoger a las almas de la corrupción del mundo y conducirlas a la pureza salvadora del amor de Cristo».<sup>2</sup> Elena G. de White misma fue misionera en Europa en la década de 1880 y en Australia durante la década de 1890.

Satanás está «furioso» (Apoc. 12:17) contra el pueblo de Dios en el tiempo del fin a causa del llamado profético que el Señor le ha hecho al compromiso personal y a la misión. «El Señor ha revelado los peligros que nos rodean y nos acechan. Por medio del espíritu de profecía ha puesto de manifiesto los engaños que cautivarán al mundo y ha hablado a su pueblo diciendo: “Este es el camino; anden por él” (Isa. 30:21). [...] [El libro] *El conflicto de los siglos* desenmascara los engaños de Satanás».<sup>3</sup>

Satanás se enfurece cuando las personas entregan su vida a Jesús, y hace todo lo posible por desacreditar la voz profética de Dios. Algunos de sus métodos tienen como objetivo desacreditar el don profético de Elena G. de White, presentándolo como algo irrelevante para nosotros hoy en día. Al fin y al cabo, ella escribió en una época muy diferente a la nuestra. Otra estrategia consiste en sembrar la duda cuestionando sus afirmaciones proféticas y tachándola de falsa profetisa. Pero la forma más eficaz de restarle relevancia a Elena G. de White es disuadir a las personas de la generación actual de leer sus escritos por sí mismas.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Fundamentos de la educación cristiana* (ACES, 2015), cap. 9, «Importancia de la educación», pp. 89-99; David J. B. Trim, «Elena G. de White y la misión adventista», en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (IADPA, 2016), pp. 443-470; Erton Köhler, «Nuestro mandato misionero», *Adventist World*, abril de 2020, pp. 24-25. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/abs/12>.

1. Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (ACES, 2015), p. 162.

2. Elena G. de White, *El evangelismo* (ACES, 2015), pp. 116, 118.

3. Elena G. de White, Manuscrito 31, 1890, párr. 3.



## 12ª SEMANA 7

### inQuiere



A medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### **Profetas de los últimos días:**

1. ¿Qué tipo de derramamiento del Espíritu Santo promete Dios que dará en los últimos días? (Hech. 2:17-21).
2. ¿Quiénes recibirán visiones, sueños y profecías en los últimos días? (Joel 2:28-29).
3. ¿Con qué período y con qué acontecimiento se asocian las señales en los cielos mencionadas en Hechos 2:19-20? (Mat. 24:29-30).

**Reflexión personal:** ¿Por qué a muchos cristianos les cuesta aceptar la posibilidad de que Dios envíe profetas en nuestros tiempos?

#### **El espíritu de profecía:**

1. ¿Cuáles son las marcas identificativas de la iglesia de Dios en los últimos tiempos? (Apoc. 12:17).
2. ¿Qué es el testimonio de Jesús? (Apoc. 19:10).
3. ¿Quiénes son los «conservos» o «hermanos» (Apoc. 22:9) que tienen el espíritu de profecía?

**Reflexión personal:** ¿Cómo le responderías a alguien que dice que no puede creer en los profetas modernos porque solo cree en la Biblia?

#### **Los dones del Espíritu:**

1. ¿Qué importancia tiene que se mencione a los profetas en todos los pasajes del Nuevo Testamento en los que se presenta una lista de dones espirituales? (Rom. 12:6-8; 1 Cor. 12:8-10, 28; Efe. 4:11-13).
2. ¿Por qué la profecía es uno de los dones espirituales fundamentales otorgados para el bienestar y el éxito de la iglesia?

**Reflexión personal:** ¿Qué libros de Elena G. de White has leído? ¿Cómo te han influido personalmente?

#### **Puntos clave para recordar:**

- En la Biblia, Dios promete enviar profetas verdaderos en los últimos días.
- En Apocalipsis, el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía, lo que significa que Jesús se da a conocer a través de los profetas.
- El don de profecía es uno de los dones espirituales fundamentales otorgados para ayudar a la iglesia a prosperar.

# El don de profecía

## Bendiciones de la palabra profética



13ª SEMANA **1**

**inTro**

## La profecía confirma la Biblia

**D**ios nunca nos pide que creamos a ciegas. Al contrario, las pruebas de su existencia son contundentes. La naturaleza por sí sola, incluso tras seis mil años de pecado, da testimonio de la realidad no solo de un Dios de increíble poder creador (mira las imágenes tomadas por el telescopio espacial James Webb), sino también de un Dios de amor. Las evidencias que apuntan a la existencia de Dios no se limitan a las maravillas de la naturaleza. Pedro vivió el tipo de experiencia que tanta gente anhela cuando escuchó aquella «declaración hecha desde el cielo» cuando estuvo con Jesús «en el monte santo». Pero, aun así, Pedro creía que había pruebas más contundentes que ser testigo ocular. Escribió: «Tenemos la palabra profética más segura, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en sus corazones» (2 Ped. 1:18-19, NBLA). Puede que no oigamos la voz literal de Dios como lo hizo Pedro, pero nosotros también tenemos la «palabra profética más segura».

Dios nos ha hablado a través de sus profetas, tanto canónicos (cuyos escritos forman parte de la Biblia) como no canónicos (cuyos escritos no forman parte de ella). La evidencia que se nos ha dado es más que abundante; la pregunta que queda es si estamos dispuestos a aceptarla. La historia sagrada muestra que muchos no lo estaban. Pidamos a Dios que, por su gracia, no cometamos el mismo error.

Dios anhela dar buenos dones a su pueblo. Él favorece a su iglesia con los recursos espirituales necesarios para cumplir su misión. Demuestra su especial cuidado por su pueblo enviando profetas para aconsejarlos e instruirlos. Además, bendice a quienes escuchan y siguen sus enseñanzas. El ministerio de los profetas ayuda a la iglesia de muchas maneras.

Los profetas reavivan espiritualmente a la iglesia al llamar a las personas a volver a los fundamentos del cristianismo, señalándoles las Escrituras como la base de su fe. El apóstol Pablo es un ejemplo de profeta que enfatizó la importancia de fundamentar todas nuestras creencias en la Biblia (2 Tim. 3:16).

Pablo advirtió al joven Timoteo que muchos creyentes serían engañados y apartados de las enseñanzas de las Escrituras por falsos maestros (2 Tim. 3:13). Predijo que los falsos maestros se harían cada vez más frecuentes hasta el fin de los tiempos, lo que significa que dependeremos cada vez más de las Escrituras para discernir la diferencia entre las doctrinas verdaderas y las falsas.

Cuando Pablo invitaba a la gente a volver a las Escrituras, estaba siguiendo el ejemplo de Jesús, el mayor profeta de todos los tiempos. Jesús, el único que es la Palabra (Juan 1:1-3), exaltó las Escrituras (Juan 7:38). Tras su resurrección, utilizó las Escrituras para fortalecer la fe de los discípulos que dudaban, incluso antes de revelarse como el Cristo resucitado (Luc. 24:27). Entre las bendiciones más preciosas del don de profecía está el hecho de que confirma la Biblia.

«Aquellos que han quedado impresionados por las Sagradas Escrituras como la voz de Dios y desean seguir sus enseñanzas deben aprender diariamente y recibir cada día el fervor y el poder espirituales que se han otorgado a todo verdadero creyente mediante el don del Espíritu Santo».<sup>1</sup> El auténtico don de profecía siempre exalta las Escrituras. Siempre remite a las personas a la Palabra de Dios como su única regla de fe y práctica.

Sin la Biblia, los seres humanos no tendrían cómo orientarse entre las falsedades y tentaciones de un mundo pecaminoso, y eso sería una receta para la destrucción total. Hoy en día, la Biblia está en todas partes y está disponible en múltiples formatos, pero no siempre fue así. Por ejemplo, en la época de Jesús y Pablo, solo se podían leer los rollos del Antiguo Testamento, y solo los sacerdotes o los rabinos podían hacerlo. La gente común no solía tener acceso directo a las Escrituras. En aquellos días, toda palabra de Dios era un bien preciado.

Muchos maestros modernos que afirman ser profetas socavan sutilmente la Biblia y alejan a las personas de sus verdades. Los profetas genuinos, por el contrario, fortalecen la fe de las personas en la Biblia.

Además de profundizar la fe y la comprensión de las Escrituras, los profetas inspiran y animan a la iglesia a crecer y a ser más fiel a su misión. En esta última lección, reflexionaremos sobre cómo la palabra profética bendice a quienes la escuchan con atención.

1. Elena G. de White, «The work of the Holy Spirit in conversion», *Signs of the Times*, 8 de marzo de 1910, p. 6.

Haz un esquema o un mapa conceptual de 2 Crónicas 20. Transcribe los versículos 14-20 a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reesríbelos con tus propias palabras. Presta especial atención a los beneficios que conlleva prestar atención a la palabra profética.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



13ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## **Un pueblo establecido y próspero**

**L**as bendiciones que Dios anhela dar a su pueblo dependen de su disposición a cooperar con él y de su apertura para recibir sus dones. A menudo, Dios no puede bendecir a su pueblo en la medida en que desea debido a su renuencia e incredulidad. En muchas ocasiones a lo largo de la historia de Israel, Dios no pudo bendecir a la nación debido a su obstinada resistencia contra los mensajes de los profetas. Sin embargo, Josafat fue un rey de Judá que aceptó el mensaje de los profetas y ayudó al pueblo de su nación a seguir el consejo de Dios.

El rey Josafat fue puesto a prueba cuando grandes ejércitos de moabitas, amonitas y sus aliados marcharon contra Judá. Consciente de la gravedad de la amenaza, el rey convocó a la nación a reunirse en una fecha determinada para buscar al Señor mediante el ayuno y la oración (2 Crón. 20:1-12). Josafat humilló su corazón y reconoció públicamente que no tenían la sabiduría ni el poder para resistir a sus enemigos. Confesó que su única esperanza estaba en el Señor. Reclamó las promesas de Dios y suplicó por la liberación.

Dios respondió por medio del profeta Jahaziel, quien les dijo que no temieran porque esta era la batalla del Señor, y que Dios estaría con ellos (2 Crón. 20:14-17). Habría sido fácil para el pueblo fijarse en la fuerza de los ejércitos enemigos y permitir que la duda y el miedo se apoderaran de ellos. Sin embargo, Josafat depositó toda su confianza en la palabra de Dios dada a través de los profetas. Se levantó temprano a la mañana siguiente para animar al pueblo y fortalecer su determinación.

Mientras marchaban hacia la batalla, Josafat aseguró al pueblo: «Confíen en el Señor su Dios, y estarán seguros. Confíen en sus profetas y triunfarán» (2 Crón. 20:20). El rey animó al pueblo a confiar en Dios y les recordó que Dios daría una bendición especial a quienes siguieran el consejo de los profetas.

Alentados por las palabras de Josafat, aquellos que creyeron en los profetas se llenaron de valentía y de una profunda fe en Dios. Dejaron a un lado sus temores y marcharon a la batalla, confiando en que Dios los libraría de sus enemigos y les daría la victoria.

Los profetas ayudaron a los israelitas a saber qué batallas librar y cuál sería el resultado de esas batallas. Hoy en día, la palabra profética es igual

de necesaria para ayudarnos a comprender los problemas a los que nos enfrentamos y cómo prepararnos para lo que está por venir. Quienes rechacen la palabra profética sin duda se descarriarán, pero quienes la escuchen serán fortalecidos.

- ✓ ¿Cuál fue el resultado de la batalla cuando Josafat y el pueblo siguieron el consejo de los profetas?
- ✓ ¿De qué maneras crees que Dios fortalece y prospera a quienes creen en los profetas?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## La profecía como el detector divino de la verdad

¿Sigue habiendo una bendición para quienes creen en los profetas hoy en día? El mundo cristiano moderno es complejo. Algunos estudiosos estiman que hay más de 45,000 confesiones cristianas en el mundo en la actualidad. ¿Cómo pudo una fe que comenzó con una unidad tan inquebrantable bajo Jesucristo dividirse en tantos sistemas de creencias diferentes? La respuesta radica en las muchas interpretaciones diferentes de las Escrituras que se han desarrollado a lo largo del tiempo. Obviamente, no todas pueden ser correctas; en muchos casos, lo que enseña una iglesia contradice abiertamente lo que enseñan otras.

Desde el principio (ver Gén. 2:16-17; 3:1-5), la confusión ha sido una de las principales estrategias de Satanás para alejar a los seres humanos de la verdad divina. Como hizo con Adán y Eva, Satanás mezcla la verdad con el error en la medida justa para someter a hombres y mujeres bajo su control. Satanás ha engañado al pueblo de Dios a lo largo de todos los tiempos (2 Crón. 36:14-16). Incluso intentó engañar a Jesús (Mat. 4:1-11), pero él respondió a los engaños de Satanás con un claro «escrito está» (Mat. 4:4).

Pablo previó un tiempo en el que los engaños de Satanás se volverían cada vez más sutiles (2 Tim. 4:1-5). Los verdaderos maestros se distinguirían por predicar fielmente la Palabra, sin importar cuán impopular fuera. Las personas que se resistieran a la verdad irían en busca de maestros espirituales que las emocionaran con fábulas ingeniosamente ideadas. Tales personas serían vencidas por engaños abrumadores: «Dios deja que el error los engañe y que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no han querido creer en la verdad, sino que se complacen en la maldad» (2 Tes. 2:11-12). Pablo predijo que el mundo religioso se convertiría en un lugar confuso, lleno de enseñanzas doctrinales contradictorias, que es exactamente lo que vemos hoy en día.

Pero a aquellos que fueran receptivos, Jesús les prometió: «Conocerán la verdad» (Juan 8:32). Los escritos proféticos conservados en las Escrituras son el medio elegido por Dios para separar la verdad del error, la luz de las tinieblas.

Las enseñanzas de la Biblia no se imparten de la misma manera en todas las iglesias cristianas. Si te propones guardar el sábado (lo cual es firme-

mente bíblico), prácticamente has descartado el 99,5 % de tus opciones, ya que la gran mayoría de las iglesias no guardan el cuarto mandamiento. Si, además, decides no creer que los muertos van inmediatamente al cielo para estar con Jesús (lo cual no es bíblico) o que actualmente están ardiendo en el infierno y lo estarán por toda la eternidad (tampoco es bíblico)... bueno, has eliminado el 99,5 % del 0,5 % restante. Si esas dos doctrinas son importantes para ti, ¿a dónde más podrías acudir sino a la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

- ✓ ¿Cómo conociste tú o tu familia por primera vez la Iglesia Adventista del Séptimo Día? ¿Qué es lo que te atrae de la Iglesia Adventista?
- ✓ ¿Cómo te ha ayudado el don profético a distinguir la verdad del error?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de 2 Crónicas 20. Escríbelo varias veces para que te resulte más fácil memorizarlo.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor las bendiciones que provienen de la palabra profética?

Recibir a los profetas  
de Dios:

**1 Reyes 17:9-16**

**Mateo 10:40-41**

Escuchar y obedecer:

**2 Pedro 1:19**

**Apocalipsis 1:3**

Consecuencias

de apartarse:

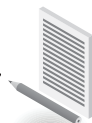
**Proverbios 29:18**

**Jeremías 26:4-6**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con las bendiciones de la palabra profética?

Repasa el pasaje que memorizaste de 2 Crónicas 20.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **5**

**inVita**



## **La profecía exalta a Cristo**

La profecía es uno de los medios que Dios utiliza para comunicarse con su pueblo y conectarlo con él. No es de extrañar, pues, que Apocalipsis 12:17 diga: «El dragón [Satanás] se puso furioso contra la mujer [la iglesia de Dios], y fue a pelear contra el resto de los descendientes de ella». ¿Cuáles son las marcas distintivas de este remanente de la descendencia de la mujer? Guardan los mandamientos de Dios y poseen el testimonio de Jesús. Apocalipsis 19:10 nos dice que el testimonio de Jesús es «el espíritu de profecía». Jesús es el tema central de este mensaje profético del tiempo del fin.

Un mensaje profético del tiempo del fin centrado en Cristo refleja el don de profecía otorgado a todos los apóstoles del Nuevo Testamento. Jesús era la esencia de sus mensajes. Pablo escribió a los corintios: «Estando entre ustedes, no quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado» (1 Cor. 2:2). A los creyentes de Galacia les escribió: «De nada quiero gloriarme sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Gál. 6:14). La verdadera profecía siempre llama a las personas a una comprensión más profunda de Jesús y a un compromiso más firme con él.

Además de sus experiencias personales con el Maestro, los apóstoles aceptaron a Jesús basándose en el testimonio de profetas y hombres justos, cuyas palabras abarcaron un período de muchos siglos. El mundo cristiano cuenta con una cadena de evidencias completa y exhaustiva que recorre tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento: el primero apunta a un Salvador por venir, y el segundo revela a Jesús como el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento sobre el Salvador. Esto es prueba suficiente para afianzar la fe de quienes están dispuestos a creer. «El designio de Dios era dar a la humanidad una oportunidad justa de desarrollar la fe en el poder de Dios y de su Hijo, y en la obra del Espíritu Santo».<sup>1</sup>

En muchos sentidos, la cuestión de la fe salvadora no es intelectual, sino moral. Es una cuestión del corazón, no de la mente. El testimonio de Jesús es un llamado al corazón a seguirlo sin reservas. Lamentablemente, cuando las personas cierran su corazón, su mente también se cierra.

En su Evangelio, Juan presentó a Jesús como el Verbo eterno que creó todas las cosas (Juan 1:1-5). Si Jesús, el Verbo de Dios, existía antes de la

creación, se hizo carne y habitó entre nosotros, se deduce que él era inseparable de los mensajes que Dios dio a sus profetas. E incluso los profetas que transmitieron mensajes que no se referían explícitamente a Jesús fueron inspirados por el Espíritu Santo.

Dios ha engrandecido a Jesús a través de los mensajes de sus profetas. Por medio de los mensajes proféticos de las Escrituras y de los que nos han llegado desde entonces, Jesús invita a su pueblo a conocerlo y seguirlo. La pregunta es: ¿aceptaremos su llamado?

1. Elena G. de White, *The Spirit of Prophecy* (Seventh-day Adventist Publishing Association, 1878), t. 3, p. 182.

✓ Piensa en lo inmenso que es el cosmos y maravíllate de que aquel que lo creó personalmente, Jesús, sea también quien murió por ti. ¿Qué gran esperanza te ofrece eso?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Pruébalo de nuevo

**H**ace algunos años, la empresa Kellogg's lanzó un atrayente eslogan publicitario para promover sus cereales de desayuno. En un esfuerzo por recuperar a los clientes que se habían pasado a otras marcas, la consigna decía: «Pruébalos de nuevo por primera vez». ¿Podría esta frase servir también para los adventistas del séptimo día que han dedicado mucho tiempo a aprender sobre la Biblia y Elena G. de White, pero sin «saborear» sus escritos? Asistir a seminarios sobre Elena G. de White te dará una idea de su vida y ministerio, pero a menos que los «pruebes» por ti mismo, no podrás evaluar ni experimentar verdaderamente la bendición espiritual de sus mensajes proféticos. Solo quienes leen sus escritos, especialmente en su contexto, pueden apreciar plenamente lo que Dios nos ha dado.

Como hemos señalado a lo largo de este trimestre, Elena G. de White nos arraiga en la verdad bíblica y nos conecta con Dios. Hay ciertas bendiciones en la lectura de sus mensajes proféticos. Una encuesta realizada por Roger Dudley y Des Cummings hijo revela algunos datos fascinantes. Quienes leen regularmente los escritos de Elena G. de White tienen una relación más profunda e íntima con Jesús que quienes no lo hacen. Además, tienen una mayor seguridad de la salvación, una adoración familiar más regular y un mayor deseo de dar testimonio a los demás. «Rara vez una investigación encuentra pruebas tan contundentes que apunten a una sola conclusión», escribieron los dos investigadores. «En la encuesta sobre crecimiento de iglesia, en cada uno de los puntos que trataban sobre actitudes o prácticas personales, el miembro que estudiaba regularmente los libros de Elena G. de White tendía a obtener una puntuación más alta que el miembro que los leía solo ocasionalmente o nunca. [...] Indudablemente, esto implica que la lectura regular de los escritos de Elena G. de White produce una diferencia positiva en la vida y el testimonio cristianos».<sup>1</sup>

Durante este trimestre, hemos aprendido que Dios se comunica a través de sus profetas. Sus mensajes nos conectan con Dios y ejercen una influencia santa y santificadora en todos los aspectos de nuestra vida, especialmente en lo que se refiere a la promesa de salvación que se encuentra en Jesús. Estos mensajes nos llaman a la acción santa, a la transformación de la vida, a la evangelización personal y a una vida de servicio a los demás. Esta es una preparación esencial para cumplir con nuestra parte en la última proclamación al mundo mientras esperamos la venida de Cristo.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, pp. 66-69; Anna M. Galeniece, «Elena White: Pasado y presente», *Adventist World*, julio de 2019, pp. 22-23; James R. Nix, «Las dedicadas manos de Elena G. de White», en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia* (IADPA, 2016), pp. 1-42. Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://white-estate.org/absg/13>.

1. Des Cummings y Roger L. Dudley, «¿Quién lee a Elena G. de White?», *Ministerio Adventista*, julio-agosto de 1984, p. 7.



## 13ª SEMANA 7

### inQuiere



A medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

#### Crean en los profetas:

1. ¿A qué grave crisis se enfrentaron el rey Josafat y su pueblo? (2 Crón. 20:1-4, 12).
2. ¿Qué consejo le dio el profeta de Dios al rey Josafat? (2 Crón. 20:14-17).
3. ¿Cómo bendice Dios a quienes hacen caso de la palabra profética? (2 Crón. 20:20).
4. ¿Cuál es el resultado de apartarse de los profetas? (Jer. 26:4-6).

**Reflexión personal:** Teniendo en cuenta las manifestaciones modernas del don de profecía, ¿qué bendiciones has recibido de los escritos de Elena G. de White?

#### Jesús, el mejor don:

1. ¿Cómo exalta el don de profecía a Jesús? (1 Cor. 2:2; Gál. 6:14).
2. ¿Cómo se llama el don de profecía en el libro de Apocalipsis, y por qué será importante en los últimos días? (Apoc. 12:17; 19:10).
3. ¿Qué sucede en nuestro corazón cuando prestamos atención a la palabra profética? (2 Ped. 1:19).

**Reflexión personal:** Si Jesús decide hablar a través de los profetas (ver Apoc. 1:1-3), ¿por qué podría ser fundamental para nosotros considerar cuidadosamente el don de profecía y cómo nos relacionamos con él?

#### Fortaleciendo los cimientos:

1. ¿Cómo confirma la Biblia el auténtico don profético? (2 Tim. 3:14-17).
2. ¿Cómo se socavarán sutilmente las verdades de la Biblia en los últimos días? (2 Tim. 3:13; 4:1-4).

**Reflexión personal:** ¿Qué ideas principales quieres recordar y aplicar después de estudiar acerca del don de profecía este trimestre?

#### Puntos clave para recordar:

- La Biblia promete bendiciones especiales a quienes escuchan a los profetas y reciben su consejo.
- El don genuino de la profecía siempre exalta a Jesús y acerca a las personas a él.
- Los verdaderos profetas afirman la Biblia y fortalecen la fe de las personas en ella.